

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-

**El Movimiento de Resistencia Islámica (HAMAS):  
Entre la doctrina y la práctica**

Tesis que para obtener el grado de Maestría en Estudios en  
Relaciones Internacionales presenta

**Gabriela Guadalupe Márdero Jiménez**

**Con la tutoría de la Dra. María de Lourdes Sierra Kobeh**

**Ciudad Universitaria, abril de 2007.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos.

Parece que fue hace tan sólo un instante que ingresé a la carrera de Relaciones Internacionales en la UNAM. Se antoja también corto el tiempo transcurrido entre el momento en el que escribía los agradecimientos de mi tesis de licenciatura y el presente, en el que escribo los de la tesis de maestría.

Sin embargo, el tiempo sí ha pasado, pero el hecho de que varios agradecimientos se repitan en el repaso mental que hago la noche en que esto escribo, reafirma la creencia de que hay relaciones que el calor del tiempo va madurando, fortaleciendo. Por otro lado, el hecho de que nuevas personas se hayan incorporado, confirma que cada día la vida nos depara sorpresas.

En estos años he conocido nuevos amigos, he encontrado una segunda familia (la M.F.), he reafirmado la admiración y el respeto que siento por muchos y, por qué no, he borrado de mi lista de personas queridas a otros tantos.

He decidido no hacer agradecimientos particulares porque soy una persona que jamás he desperdiciado la oportunidad espontánea de decirles a quienes ocupan un lugar en mi corazón las razones de ello, a quienes admiro las causas de mi admiración y a quienes les estoy agradecida, las razones de mi agradecimiento.

Quienes me conocen saben que nunca me ha dado pena, ni he buscado el instante preciso para patentizarles mi sentir, pues creo que cualquier momento es bueno para un abrazo, para una palabra, para pedir un consejo, para soltar una carcajada.

Cada uno de mis familiares y amigos sabe lo que ha aportado a mi vida, a mi preparación, a mis logros. Les ha tocado saber de mis desvelos y de esos días en lo que la vida no ha sido tan bondadosa conmigo.

Mis amigos saben de mi pasión por el Medio Oriente, mi lucha constante por los animales, las cosas que me hacen reír, y sobre todo –porque son mis amigos- las que me hacen llorar. Saben que esta investigación es la mínima aportación que puedo hacer por una causa en la que creo firmemente; causa que, como casi todas, parece que no la elegí, sino que ella me eligió a mí.

En todo caso, mi padre, mi madre y Marilú conforman ese triunvirato divino que hoy, junto con la Maravillosa UNAM, me permiten estar escribiendo estas líneas.

A todos los que han aportado no un granito, sino una tonelada de arena para que esta investigación exista, una vez más MIL GRACIAS!!!.

# ÍNDICE

	Pág.
<b>Introducción .....</b>	<b>5</b>
<b>Capítulo 1. Marco histórico- teórico-conceptual</b>	
1.1 Islam: Religión y Política.....	13
1.2 El movimiento <i>Salafiya</i> .....	21
1.3 Ascenso y proliferación de los movimientos islamistas .....	28
1.4 La teoría de movimientos sociales aplicada al activismo islámico .....	36
<b>Capítulo 2. El Movimiento de Resistencia Islámica HAMAS</b>	
2.1 La Hermandad Musulmana en Palestina.....	41
2.1.1 La Hermandad Musulmana en Gaza .....	42
2.1.2 La Hermandad Musulmana en Cisjordania .....	46
2.2 El Movimiento de Resistencia Islámica HAMAS.....	50
2.2.1 Plataforma.....	50
2.2.2 Estructura .....	57
2.2.2.1 Ámbito social .....	57
2.2.2.2 Ámbito político .....	60
2.2.2.3 Ámbito militar .....	65
2.2.3 Financiamiento .....	71
<b>Capítulo 3. Hamas: De la doctrina a la práctica política</b>	
3.1 Breve descripción de los cambios en el contexto local.....	75
3.1.1 El inicio del proceso de paz.....	75
3.1.2 El fin del proceso de paz y en inicio de una nueva <i>intifada</i> .....	80
3.1.3 La muerte de Yasser Arafat .....	82
3.1.4 La convocatoria a renovar el Consejo Legislativo Palestino .....	84
3.2 Evolución de las estrategias de Hamas.....	84
3.2.1 Frente al proceso de paz .....	85
3.2.2 Frente a la Autoridad Nacional Palestina .....	90
3.2.3 Frente a Israel.....	96

3.2.4 Frente a la sociedad palestina .....	<b>100</b>
3.2.5 Frente a otros movimientos palestinos.....	<b>106</b>
3.2.6 Frente a otros actores.....	<b>111</b>
3.3 El arribo al gobierno.....	<b>120</b>
3.3.1 Las elecciones legislativas de enero de 2006 .....	<b>120</b>
3.3.2 Reacciones y repercusiones del triunfo de Hamas.....	<b>125</b>
3.3.3 El nuevo Hamas: de movimiento opositor a gobierno .....	<b>130</b>
<b>Conclusiones y Perspectivas .....</b>	<b>137</b>
<b>Anexo. La Carta de Hamas .....</b>	<b>143</b>
<b>Bibliografía, hemerografía y otras fuentes .....</b>	<b>165</b>

## **Introducción.**

El conflicto entre palestinos e israelíes encabeza desde hace décadas la lista de focos rojos del planeta. La solución al mismo es reconocidamente compleja debido, entre otros factores, a los diversos actores e intereses que en él se entrelazan.

Uno de estos actores, sin duda alguna de la mayor relevancia, es el Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás). Como expondremos a lo largo de la presente investigación, la importancia de Hamás proviene no sólo del hecho de que se inserta en el proceso de ascenso y proliferación de los movimientos islamistas en el Medio Oriente y que vino a imprimir el sello islamista en la lucha de liberación nacional del pueblo palestino, sino también del enorme apoyo popular con que cuenta. Este apoyo lo ha convertido en un actor político insoslayable en la búsqueda de soluciones al conflicto y en el futuro de la región, sobre todo a raíz de su triunfo en las elecciones para el Consejo Legislativo Palestino de enero de 2006.

Este movimiento ha ido evolucionando desde su formación a partir de sus principios doctrinarios, para ir entretejiendo su doctrina con los intereses que mantiene en el plano político, en una muestra de pragmatismo que no por representar una adecuación e incluso flexibilización ante las circunstancias cambiantes locales, regionales y mundiales, le ha restado apoyo popular, sino todo lo contrario. Es un hecho prácticamente incontrovertible que gracias a este pragmatismo, Hamás ostenta una gran popularidad que le ha dado un significativo peso político que lo ha consolidado como la encarnación del islamismo palestino. En este sentido, y debido a este estatus, es pertinente realizar un estudio a profundidad de este movimiento identificado como un fuerte eslabón en la cadena del conflicto palestino israelí.

El objetivo de esta investigación es constituirse como una aportación al conocimiento de Hamás con objetividad académica, alejándonos de concepciones prejuiciosas y radicales, de etiquetas y de análisis superficiales. Se pretende analizar a Hamás tanto en su dimensión de organización de resistencia, como en su dimensión de movimiento social y político, pues partimos de la idea de que un estudio de las múltiples facetas de Hamás

permitirá una comprensión más acertada del movimiento y de su papel en el conflicto palestino israelí.

Así pues, en esta investigación nos enfocaremos en Hamas, dejando de lado otros movimientos islámicos que operan en los Territorios Ocupados, precisamente por la relevancia de este movimiento para la cuestión palestina en su sentido más amplio.

El Movimiento de Resistencia Islámica Hamas es, como su nombre lo indica, un movimiento de corte islamista creado durante la primera *intifada* palestina iniciada en diciembre de 1987 como protesta ante la ocupación militar que Israel mantiene sobre los territorios palestinos de Gaza y Cisjordania desde junio de 1967. Hamas nació como una ramificación de la Hermandad Musulmana que fue formada en Egipto a finales de la década de los veinte del siglo XX, como respuesta a la penetración europea y la occidentalización de valores y costumbres. La Hermandad se inserta en el proceso de ascenso y proliferación de movimientos islamistas iniciado en la década de los sesenta del siglo pasado como alternativa a los regímenes árabes seculares que habían cosechado sendos fracasos en los distintos ámbitos, y alentado por la Revolución Iraní de 1979.

La Hermandad Musulmana da continuidad al movimiento de reformas que se han dado a lo largo de la historia del mundo musulmán, basándose primordialmente en la *Salafiya*, movimiento político-ideológico surgido en el siglo XIX que propone la reforma de la sociedad musulmana a partir de los principios básicos del Islam, y cuyos pensadores más representativos son Jamal Al-Din Al-Afgani, Muhammad Abduh y Rashid Rida, considerado este último uno de los antecesores del islamismo. Esta tradición es recogida por la Hermandad Musulmana y posteriormente esparcida a través de ella a las naciones vecinas.

En lo que respecta a Palestina, la Hermandad se asentó ahí en 1935, cuando Hasan Al-Banha, fundador de la Hermandad en Egipto, envía a su hermano a establecer contactos con Haj Amin al-Husseini, muftí de Jerusalén, quien era el líder de la resistencia palestina a la presencia británica, establecida en virtud del Mandato bajo el cual fue colocada Palestina tras el desmembramiento del imperio turco otomano al finalizar la Primera Guerra Mundial.

En seguida, la Hermandad implantó en Palestina el esquema en el que había basado su actuación en Egipto: una red de servicios sociales, educativos, médicos y religiosos que le permitieron expandirse con rapidez y llegar directamente a la población palestina a través de la solución a sus necesidades insatisfechas inherentes a la ocupación militar, mientras que, a cambio los palestinos la irían progresivamente dotando de un amplio apoyo popular.

Cabe destacar que en esos momentos, la Hermandad no se involucraba con la resistencia armada, situación que favoreció su expansión dado que, en tanto no era un movimiento armado, las autoridades israelíes le permitían actuar con relativa libertad.

Pero la *intifada* cambió el curso de la Hermandad, porque se vio forzada por las circunstancias a involucrarse con la resistencia organizada contra la ocupación. Cuando estalló la *intifada*, el dilema de la Hermandad fue que no podía quedarse sin participar activamente en ella, pues corría el riesgo de ser marginada, pero tampoco quería arriesgarse a perder lo ganado si la lucha no funcionaba. La salida a esto fue la creación de Hamas, movimiento que vino a constituir la síntesis del debate entre tomar como prioridad el cambio social o la vía armada. Así pues, la creación de Hamas fue la solución política que los líderes de la Hermandad Musulmana dieron a la problemática del nuevo contexto político palestino. La nueva organización tuvo el mérito de lograr canalizar los anhelos de la población palestina no únicamente en la lucha por su liberación del ocupante sino también en una institución eminentemente política.

Hamas hereda la tradición doctrinal y el discurso religioso de la Hermandad, pero sobre todo la prestación de servicios sociales. Sin embargo, lo crucial es que enarbola la bandera de la liberación palestina a través de la lucha armada, imprimiéndole el sello islámico a la lucha del pueblo palestino por tener una patria; es decir, no retoma los objetivos básicos de la Hermandad de islamizar a la sociedad como primer paso, sino que le da mucho más énfasis al problema de la liberación palestina como asunto inmediato.

Desde el punto de vista doctrinal de Hamas, la solución al problema palestino implica la desaparición del Estado de Israel y el establecimiento de un Estado islámico en esa tierra, que es considerada tierra del Islam.

Con la aparición de Hamas, el principal movimiento islámico en Palestina en ese entonces -la Hermandad-, toma la bandera de la acción política y se dedica a resistir la ocupación por diversos medios. Durante la *intifada*, miles de palestinos desilusionados de los planteamientos y resultados de la resistencia palestina secular, en especial a partir de la Guerra de los Seis Días y la ocupación israelí, empiezan a ver a Hamas como la alternativa contra el sionismo. Con lo anterior, Hamas entra a disputarle a la Organización para la Liberación Palestina (OLP) la exclusividad como representante legítimo del pueblo palestino, apropiándose de elementos de la narrativa nacional palestina, de sus significados y metas, tradicionalmente asociados exclusivamente con la OLP, para ubicarlos en un contexto islámico.

Conforme transcurría la *intifada*, Hamas se iba organizando mejor. Su influencia se expandió gracias a su participación en la misma, a las operaciones de su ala militar y a sus redes de ayuda social. El apoyo popular que comenzó a recibir lo transformó en el más importante rival de la OLP justo en un momento en el que ésta comenzaba a dar señales de estar abandonando la lucha armada para aceptar un compromiso territorial con Israel, que dio como resultado la conformación de la Autoridad Nacional Palestina (ANP).

La conclusión de los Acuerdos de Oslo y la firma de la Declaración de Principios entre israelíes y palestinos en septiembre de 1993, representó el mayor reto a la existencia y al apoyo popular a Hamas, pues de inicio, el acuerdo puso fin a la *intifada*, situación que había dotado a Hamas de las condiciones ideales para representar una genuina alternativa a la OLP. Además, continuar con la lucha armada en un contexto regional e internacional donde mediaba un acuerdo de paz, le granjearía a Hamas el repudio de la comunidad internacional.

Hamas decidió entonces oponerse al proceso de paz y continuar luchando contra Israel, pero haciendo un llamado a preservar la unidad palestina, manteniendo así su autonomía política y coexistiendo con la ANP.

Durante el tiempo que duró el proceso de paz, Hamas osciló entre la pérdida de apoyo popular -que constituye el oxígeno del movimiento-, y la recuperación de la credibilidad de las masas en el proyecto islámico, todo en función del rumbo tomado por las negociaciones. Si el proceso avanzaba, los

palestinos apoyaban a la ANP, pero cuando se generalizaba el sentimiento de que las negociaciones no redundaban en logros territoriales y beneficios económicos, la opción islámica era revalorada.

A la fecha, Hamas continúa por todos los medios posibles en pie de lucha, ofreciendo a la población palestina -que es una de las más desprotegidas del planeta tras décadas de ocupación militar que han aniquilado no sólo la economía, sino la moral e incluso la vida de los habitantes de los territorios palestinos- la cercanía con sus preocupaciones y necesidades diarias, carencias que la ANP ha sido incapaz de cubrir.

Sin embargo, Occidente ha estereotipado a Hamas como una organización terrorista, cuyos atentados suicidas suelen destacarse como la razón de ser del movimiento. Sin embargo, la revisión de las raíces y a la praxis de Hamas nos muestra un movimiento eminentemente social, que en vista de los cambios en la dinámica política local, regional y mundial, -que a su vez han significado una modificación en sus intereses-, se ha visto en la necesidad de realizar ajustes y adaptaciones, que han representado incluso una flexibilización de sus postulados doctrinales, para, a través de este pragmatismo, continuar siendo la alternativa islámica para la liberación palestina.

Con el paso de los años, Hamas ha ido adecuando sus acciones a las circunstancias e intereses políticos emergentes, sin que eso haya derivado en una pérdida de apoyo, situación que hace su análisis doblemente interesante. Hamas ha demostrado sobradamente su habilidad para justificar en términos religiosos conductas políticas controvertidas. A esto debe añadirse que las raíces del apoyo popular a Hamas van más allá de las profundamente religiosas o de aquellos que suscriben su postura doctrinal; lo anterior ha sido conseguido gracias al balance entre consideraciones realistas con creencias tradicionales, combinando objetivos a largo plazo con necesidades inmediatas, lo cual le ha proporcionado una flexibilidad política sin menoscabo de su credibilidad ideológica.

Con base en lo anterior, Hamas se ha consolidado no sólo como el principal movimiento islamista, sino como el gobierno palestino a partir de principios del año 2006.

La teoría que aplicaremos para analizar a Hamas es la Teoría de los Movimientos Sociales (TMS), pues en virtud de que no existe hasta el momento una teoría que estudie el activismo islámico de una manera integral, éste es el recurso teórico que nos permitirá ampliar la visión que se tiene acerca de movimientos como el que nos ocupa, y “desorientar” el análisis del mismo, para ubicarlo a partir de las grandes dinámicas de la movilización social.

Los estudiosos de esta Teoría señalan que, no obstante los componentes altamente ideológicos de base islámica que caracterizan al islamismo, que lo distinguen de otros movimientos sociales, en realidad su acción colectiva y los mecanismos correspondientes lo identifican claramente con la mayoría de los movimientos sociales existentes, sean de corte religioso o seculares.

A pesar de las características que comparte con otros movimientos sociales, el estudio del islamismo se encuentra fragmentado en distintas disciplinas. Así, no obstante ser estudiado desde la Ciencia Política, la Sociología o la Teología, el islamismo no es objeto de una agenda común entre éstas, lo que da como resultado la carencia de un desarrollo de modelos que expliquen cómo es que todos los elementos en torno al islamismo interactúan entre sí.

Al estudiar a Hamas bajo la TMS, estaremos en posibilidad de centrarnos en el aprovechamiento de las oportunidades políticas que ha realizado, la movilización de estructuras que ha llevado a cabo y de los marcos culturales que ha ido creando, pilares de la TMS.

La hipótesis que guiará esta investigación es que Hamas es eminentemente un movimiento social de liberación nacional de corte islamista que combina la doctrina religiosa como ideología, la práctica política y la resistencia armada. El pragmatismo con el que Hamas ha sabido entrelazar estos ámbitos se ha traducido en un gran apoyo popular al movimiento, que lo ha convertido en un actor predominante y de alcances significativos, tanto en la esfera local palestina como en el conflicto con Israel.

Es necesario señalar que este trabajo no pretende hacer una apología de Hamas, pero si busca alejarse de la etiqueta de “terrorista” con la que la mayoría de los países en Occidente han identificado a este movimiento. Se hablará por supuesto del ala militar de Hamas, pero entendiendo los atentados como una cuestión táctica más que como un atributo intrínseco a este grupo. El

énfasis se pondrá en la labor social y el desempeño político que ha desarrollado, lo cual además es acorde con las líneas de investigación académicas más actuales sobre Hamas, mismas que se han consultado para esta investigación.

El análisis del carácter multifacético de Hamas aportará un conocimiento más objetivo y refinado del que se tiene en algunos ámbitos políticos y académicos occidentales.

Para comprobar la hipótesis planteada, y a efecto de entender el discurso y el actuar de los movimientos islamistas actuales, dentro de los cuales se inserta Hamas, abordaremos inicialmente algunas cuestiones relativas a los precedentes históricos del Islam, para ubicar las nociones de religión y política y la forma en que éstas se interrelacionan.

Lo anterior nos permitirá conceptualizar el islamismo y destacar la obra de los pensadores *salafíes*, para tratar posteriormente el ascenso y proliferación de los movimientos islamistas a partir de la década de los sesenta del siglo pasado, sin dejar de lado la aparición de la Hermandad Musulmana, que ha sido la organización musulmana más importante, no sólo por su impacto local sino porque sirvió de inspiración para los movimientos islamistas y para la creación de Hamas años más tarde. Sin duda, Hamas es una manifestación del fenómeno de la aparición de este tipo de movimientos, y es, al mismo tiempo, producto de las difíciles circunstancias de la vida bajo la ocupación militar israelí, compartiendo los motivos de su surgimiento con otros pueblos bajo ocupación o colonización en contra de su voluntad.

En el segundo capítulo describiremos a Hamas: sus raíces históricas, su plataforma y las tres dimensiones de su estructura: la social, la política y la militar. Complementariamente hablaremos de sus bases sociales y de sus fuentes de financiamiento, por ser temas fundamentales para la cabal comprensión del Movimiento.

El tercer capítulo, mismo que da nombre a esta investigación, es el referente a la manera en que Hamas ha ido combinando sus posturas doctrinales y su praxis política y cómo, a partir de la evolución de sus estrategias, ha sido capaz de justificar conductas políticas que en ocasiones se desvían de su postura teórica, logrando un crecimiento que se ha visto consolidado en victorias electorales significativas. Para ello es menester

abordar la evolución de Hamas frente al proceso de paz, la ANP, Israel, y la sociedad palestina, y ante otros actores, tanto regionales como internacionales.

Finalmente, el arribo de Hamas al gobierno palestino constituye un apartado fundamental en toda investigación actual referente a este Movimiento, pues representa la consolidación del pragmatismo con el que se ha conducido desde su creación, al ir adoptando estrategias cada vez más alejadas de la violencia, incluyendo la participación política formal, a través de la formación de un partido político y de la participación en las elecciones y en las instituciones gubernamentales palestinas.

Asimismo, el apartado relativo al arribo al poder, producto de una inobjetable y contundente victoria electoral, nos permitirá la comprobación de la hipótesis con la que se guiará esta investigación.

## Capítulo 1. Marco histórico- teórico-conceptual.

### 1.1 Islam: Religión y Política.

Para entender el pensamiento y el discurso de los movimientos islamistas actuales, dentro de los cuales se encuentra el Movimiento de Resistencia Islámica Hamas, es necesario revisar los precedentes históricos del Islam para ubicar los conceptos de religión y política y la interrelación entre ambos.

En realidad, en el Islam no existe un ordenamiento que contenga una exposición sistemática de sus ideas políticas. Más bien, estas ideas se encuentran dispersas en El Corán, texto sagrado del Islam, y son escasas y de carácter general; es decir, no existen en él concepciones específicas acerca del Estado o el gobierno, privilegiándose lo práctico y la atención a los problemas concretos del momento. Como se revisará más adelante, el hecho de que El Corán no sea explícito en cuestiones políticas es en cierta medida subsanado por la vida y obra del profeta Mahoma, a través de las cuales lo anterior se complementa y se ejemplifica de manera práctica.

No obstante la carencia de principios coránicos sobre el Estado, el Islam es una religión que influye de manera determinante en el comportamiento del hombre, no sólo en su relación con Dios, sino con respecto a la comunidad en la que habita, abarcando prácticamente todos los ámbitos de ésta. Al dictar normas de convivencia social, el Islam es, según algunos estudiosos, *din wa dawla*, es decir, religión y Estado.

A manera de antecedentes, es importante señalar que a partir del año 610, cuando Mahoma se proclama elegido por Dios para ser su enviado entre los árabes, se convierte, además de jefe y autoridad moral de sus seguidores, en líder político de la nueva comunidad conformada con base en la aceptación de su mensaje religioso. Así pues, una vez establecida en Medina a partir del año 622, la *umma* o comunidad islámica liderada por Mahoma, quien para entonces ya concentraba el poder religioso, político, judicial, legislativo y militar, es considerada una comunidad político-religiosa<sup>1</sup>, es decir, se conforma una sociedad que se une a partir de una fe y se mantiene unida gracias a una autoridad política. Esta comunidad tuvo una composición heterogénea: estaba formada por miembros de diversas tribus, incluso enemigas entre sí, pero unidas por la aceptación de la

---

<sup>1</sup> Manuel Ruiz Figueroa. Islam: Religión y Estado. México, COLMEX, 1996. Pág. 48.

revelación coránica y bajo el liderazgo del profeta Mahoma. De esta manera, la noción de pertenencia a la comunidad estaba dada por la aceptación de Mahoma como el enviado de Dios y del Islam como una guía para la comunidad; a partir de ese momento, ya no serían únicamente los lazos sanguíneos los que determinarían la membresía a la *umma*, como se estilaba en la Arabia pre-islámica, sino la creencia en un solo Dios y en su Profeta.

Es importante tener en cuenta que el Islam surgió en una comunidad en la que no existía una autoridad política, sino que era la tribu la unidad en la que se basaba la organización y la que le confería al individuo su identidad. La formación del Estado fue la consecuencia lógica de un nuevo orden que vino a aprovechar las estructuras existentes y a promover en ellas la urbanización y la sedentarización en contraposición a la desunión propia de la sociedad tribal.\* Es por ello que podemos afirmar que desde sus inicios, la organización política de la sociedad islámica se fue desarrollando en íntima vinculación con la revelación divina y con el Profeta, de la misma manera en que la legitimación estatal encontró sustento en el principio básico de que la soberanía y la autoridad emanan de Dios.<sup>2</sup> Dicho en otras palabras, “en el Islam la legitimidad del Estado proviene directamente de la Revelación y la comunidad aparece gobernada por la voluntad divina”.<sup>3</sup>

En vista de la falta de un pensamiento político estructurado plasmado en El Corán, resulta de gran utilidad revisar la concepción de Dios y del hombre en el Corán<sup>4</sup> para entender la función que la autoridad debe cumplir en la organización política de la *umma*. En cuanto a la noción de Dios, encontramos que el texto indica que Él es el dueño de todo cuanto existe, por lo cual el poder y la autoridad sobre cualquier comunidad le pertenecen. En el Corán se establece claramente que la autoridad tiene su origen en Dios y se niega todo derecho humano sobre ella en contra de la voluntad divina. Por su parte el hombre está inclinado al mal y es esencialmente imperfecto; pese a ello, Dios le da una guía que le señala el camino del bien y que le permitirá trascender su condición imperfecta. Esta guía

---

\* Si bien ya existían reinos sedentarios, lo cierto es que hasta la llegada de Mahoma no se había logrado unificar a la población bajo una sola autoridad.

<sup>2</sup> Gema Martín Muñoz. El Estado árabe: crisis de legitimidad y contestación islamista. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1999. Pág. 27.

<sup>3</sup> Burhan Ghalioun. Islam y Políticas. Las traiciones de la modernidad. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1999. Pág. 34.

<sup>4</sup> Manuel Ruiz Figueroa. *Op. Cit.*, pág. 21

es el Corán, que será la ley divina que conduce a un comportamiento piadoso que es el verdadero camino para cumplir la voluntad divina. Este libro sagrado insiste en que no pretende aportar una nueva verdad a la humanidad, sino revelar las leyes esenciales de la vida humana. Mahoma no pensó que estaba creando una nueva religión, sino que estaba haciendo llegar la religión primordial de la humanidad a su tribu árabe que nunca había tenido un profeta ni un texto sagrado en su propio idioma.<sup>5</sup>

No obstante, no basta con contar con esta ley, sino que hay que obedecerla, y por ello es necesaria la existencia de una autoridad para velar el cumplimiento de la ley dada al hombre por Dios. Esta es la verdadera razón de ser de la autoridad, misma que a su vez también está sujeta a la ley divina\*, y en virtud de ella sólo a Dios debe rendir cuentas. Dicho en palabras más claras, Dios es el principio y el fin de toda autoridad entre los humanos.

Pese a la importancia que se le confiere a la autoridad, el Corán no especifica las particularidades de quién puede ser ésta ni de cómo y en qué forma llega a serlo,<sup>6</sup> pero sí existen en este texto disposiciones respecto a las cualidades que constituyen un estándar de conducta para el gobernante o detentor del poder dentro de la comunidad, el cual debe ser primordialmente justo y piadoso, siendo lo anterior incluso más importante que los medios por los cuales el gobernante en cuestión obtuvo el poder. Esto nos lleva a señalar que en una de las interpretaciones más generalizadas del Corán, y para la mayoría de los musulmanes, hay una estrecha vinculación entre la conducta moral, tanto de los gobernantes como de los pueblos, y el éxito o fracaso económico y político y el bienestar general de una comunidad.

Abundando en el papel del gobernante, podemos decir que la relación entre el gobernante y la comunidad se basa en la obediencia de ésta a aquel en tanto gobierne de acuerdo con la Ley islámica o *Sharia*<sup>7</sup>. Es decir, la legitimidad del

---

<sup>5</sup> Karen Armstrong. Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el Islam. Barcelona, Editorial Tusquets, 2000. Pág. 73.

\* En vista de que ya existe esta ley dictada por Dios, que no puede ser enmendada ni modificada, se hace innecesaria la existencia de un poder legislativo, excepto para cuestiones administrativas no previstas, pero nunca contraviniendo la ley divina.

<sup>6</sup> María de Lourdes Sierra Kobeh. "Religión, Política y Relaciones Internacionales" en Graciela Arroyo Pichardo et al, comp. Regiones del mundo. Problemas y perspectivas: Diálogos para su estudio. México, UNAM FCPyS, 2002. Pág. 159,

<sup>7</sup> La voz árabe *Sharia* literalmente significa el camino o el sendero. Este concepto alude a la ley religiosa del Islam, compilada por los juristas islámicos a partir del Corán y la *sunna* del Profeta.

gobernante de una comunidad se basará ante todo en su capacidad para regirla de acuerdo con los principios islámicos. A partir de esto, el Estado se legitima internamente con base en la doctrina islámica que se iría sistematizando con el paso del tiempo.<sup>8</sup>

En el centro de la doctrina de los islamistas\*\* se encuentra el anhelo de reinstauración de un Estado islámico. De acuerdo con Manuel Ruiz Figueroa, Mahoma funda el Estado islámico tras haber tomado la Meca en el año 630 y unificado la Península Arábiga bajo su liderazgo político y bajo la bandera del Islam.<sup>9</sup> Para lograr lo anterior, Mahoma capitalizó el proceso previo de formación de un embrión de Estado en la Arabia preislámica, acelerando el mismo y proporcionándole bases más sólidas para su constitución. Por su parte, estos procesos encontraron en el discurso islámico y en su líder, la fuerza movilizadora que necesitaban para afianzarse.

La comunidad política creada por Mahoma estaba basada en la creencia de la unicidad de Dios, de quien deriva el orden social, económico, político y religioso de la sociedad. En este sentido, se puede decir que el Islam es una religión totalizante pues no sólo establece cómo debe ser la relación entre Dios y el hombre, sino las relaciones entre los hombres a través de principios sociopolíticos, económicos y jurídicos que rigen todos los ámbitos de la vida humana. Al respecto, Djait Hichen dice que “se trata de una síntesis lograda excepcionalmente: el Islam es una verdadera religión, divina, ética, ritual, y el califato un verdadero Estado y después un verdadero Imperio”.<sup>10</sup>

Sin embargo, a pesar de los precedentes sentados por Mahoma, el camino fue complicado. El primer problema al que tuvo que enfrentarse la *umma* inmediatamente después de la muerte de su profeta fue al problema del gobierno y de la unión de la propia *umma*. Dado que, como habíamos mencionado anteriormente, Mahoma encarnaba el poder político, religioso, militar y judicial y había desaparecido físicamente sin establecer las reglas de su sucesión, aunado a que el Corán no especificaba de qué manera debían organizarse, los

---

<sup>8</sup> Nazih Ayubi. El Islam político. Teorías, tradición y rupturas. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1996. Pág. 54.

<sup>\*\*</sup> Entendemos por islamistas a los movimientos del Islam político del siglo XX que idealizan la instauración de un Estado islámico, regido por las leyes y costumbres islámicas. Véase Fred Halliday y Hamza Alavi. State and Ideology in the Middle East and Pakistan. Londres, Mc Millan, 1988. Pág. 10.

<sup>9</sup> Manuel Ruiz Figueroa. “Surgimiento y consolidación del Estado islámico” en *Revista de Estudios de Asia y África*, núm. 1, vol. XXIII, 1998. Pág. 79.

<sup>10</sup> Djait Hichen. Europa y el Islam. Madrid, Libertarias, 1990. Pág. 168.

musulmanes tuvieron que innovar e improvisar lo referente a la forma y la naturaleza del gobierno. En ausencia de directrices precisas, la comunidad misma fue organizándose sobre la base de la experiencia diaria y de la lucha por el poder entre facciones internas.

La carencia de lineamientos gubernamentales no impidió que la *umma* se expandiera más allá de la península arábiga. En menos de un siglo, los árabes conquistaron un inmenso territorio que abarcaba la península ibérica en el Occidente, hasta la India en el Este.<sup>11</sup> La ausencia de prescripciones para la sucesión de Mahoma y para la organización del gobierno en general, aunada a las enormes riquezas generadas por las conquistas territoriales desataron las luchas por el poder dentro de la *umma*.

Ante esta situación, los primeros en elaborar una doctrina política islámica aunque rudimentaria y propiciada por las luchas internas, fueron los *jariyitas*, para quienes el sucesor del profeta Mahoma podría ser cualquier musulmán, independientemente de su origen étnico o condición social, siempre y cuando se distinguiera por su fe y por sus buenas obras, el cual puede ser depuesto si comete una falta grave a los principios islámicos. Por su parte los chiítas, la otra gran rama del Islam además de la sunnita (seguidores de la *sunna*, el ejemplo del profeta), sostendrían en un inicio que el califato\* era un derecho exclusivo de la familia del Profeta Mahoma a través de su hija Fátima y de su primo y yerno Alí. Más adelante introducirían la idea –ajena al Corán- de la existencia de un *Imam* escondido que debería aparecer en algún momento para restaurar el orden de justicia y prosperidad en la Tierra. Además, fueron desarrollando un cuerpo doctrinario y teológico propio, diferente a los de la *sunna*.

En la rama sunní, durante los califatos que surgirían tras la muerte de Mahoma -el Califato Omeya (661-750) y el Califato Abbasí (750-1250)- y en un afán de responder a las nuevas necesidades del Imperio, el Islam iría creando instituciones políticas propias, así como un cuerpo doctrinal que legitimaría la organización política de la *umma*. La parte teórica estuvo a cargo de los *Ulemas* (literalmente “los expertos, los que saben”), quienes se dan a la tarea de elaborar

---

<sup>11</sup> María de Lourdes Sierra Kobeh. Introducción al estudio del Medio Oriente: del surgimiento del Islam a la repartición imperialista de la zona. México, UNAM, 2002. Pág. 2

\* Del árabe *jalifa*, literalmente “sucesor”, quien aunque no es profeta, si ostenta prestigio religioso y es considerado la autoridad de la comunidad.

una doctrina política islámica basada en el Corán y en la *sunna*\*\* del profeta como norma de toda conducta humana, incluyendo la conducta de las autoridades, quienes en virtud de lo anterior quedan también subordinadas a la voluntad de Dios y deben responder por sus actos ante Él. Si la construcción teórica realizada por los *Ulemas* fue fundamental en el proceso de legitimación del gobierno, el apoyo califal también era necesario para el grupo religioso, pues le permitió que su visión del Islam se consolidara como la ortodoxia islámica frente a otras propuestas minoritarias.

Es necesario recalcar el hecho de que en el caso de la doctrina política islámica, la práctica antecedió a la teoría, además de que esta última estuvo impregnada de otras tradiciones, como la persa y la bizantina, de las cuales se tomaron una serie de prácticas y elementos diversos que, al ser islamizados, vinieron a consolidar la teoría política clásica del Islam.

En lo que a la institución del califato respecta, en la propia doctrina emanada de esta institución, se establece que es una institución divina y en su calidad de tal tiene entre sus funciones inherentes las de defender la religión e implementar sus mandatos. Es decir, el califato se fundamenta en la religión y a su vez la protege – para legitimar su autoridad-, pero no está por encima de ella, sino sujeto a su obediencia. Al estar al servicio de ésta, es inferior tanto a la religión como a sus representantes en tanto que éstos son intérpretes de la revelación. Este es el punto central de la teoría clásica islámica, cuyo origen es que la soberanía, el poder y la autoridad le pertenecen únicamente a Dios y Él lo otorga a quien Él desea, sin necesidad de intervención humana pero con la condición de guiar a la *umma* por el sendero del Islam.<sup>12</sup>

Las elaboraciones de los *Ulemas* que sirvieron para legitimar el poder estatal son consideradas ahora, desvinculadas de su contexto histórico, como una fuente de inspiración para los movimientos islamistas que luchan por la toma del poder político para lograr la instauración de un verdadero Estado islámico, frente a las élites gobernantes que han desvirtuado tal noción. Como explica Nazih Ayubi, como la religión no es un monopolio de los gobernantes, puede ser invocada

---

\*\* Por *sunna* entenderemos el conjunto del actuar y el decir de Mahoma, que después de su muerte fue recopilado y elevado a rango de autoridad similar al del Corán mismo. Ver Manuel Ruiz Figueroa. Islam: Religión y ..., pág. 53.

<sup>12</sup> *Ibid*, pág. 89 y ss.

también por los gobernados.<sup>13</sup> En este sentido, en el Islam la religión ha sido utilizada como herramienta de los gobernantes para legitimarse y mantener un *status quo* que encuentran conveniente, pero también ha servido como catalizador para lograr cambios sociales y políticos, particularmente a partir del siglo XIX, como medio de resistencia ante la ocupación extranjera.

Sin embargo, la noción de Estado es una de las tensiones más grandes dentro del mundo islámico, por la brecha que se ha creado entre el ideal y la realidad. Existen voces, incluso dentro del propio mundo islámico, que se han alzado para indicar que el pretendido Estado islámico jamás existió como tal, que esta noción es bastante reciente –que data del siglo XX- y que lo que persiguen los islamistas es más bien un Estado idealizado, lo que ellos desearían que fuera, más no un retorno a algo que efectivamente haya existido. Si esto se dice en el ámbito de la praxis, la cuestión teórica tampoco escapa. Hay quienes dicen que la teoría política islámica fue creada bajo la sombra del poder únicamente para legitimarlo y garantizar su permanencia, así como para justificar decisiones políticas controvertidas.

Estas no son las únicas divisiones en el mundo islámico. Desde el momento de su formación, el Islam no fue una estructura monolítica, y esta es una idea clave para el desarrollo de todo el presente capítulo. A lo largo de su existencia ha habido y seguramente seguirá habiendo distintas corrientes, tanto individuales como colectivas, organizadas estas últimas en escuelas y movimientos más o menos estructurados. La mayor de estas divisiones, como lo mencionamos anteriormente, es la que se dio entre sunnitas y chiítas por el asunto de la sucesión a la muerte de Mahoma, división que perdura hasta nuestros días, siendo actualmente la rama sunní la más numerosa, pues engloba a aproximadamente el 83% de los musulmanes del mundo.

Es importante pues concluir que desde sus orígenes en el siglo VII, el Islam se erige como una religión que va más allá de la simple profesión de la fe, al establecer un conjunto de preceptos de carácter social y político, así como jurídico, tendientes a dirigir el rumbo de la comunidad islámica. En el siguiente apartado abordaremos las distintas interpretaciones que del Islam se han hecho y el uso que se le ha dado para desembocar en el ascenso y proliferación de

---

<sup>13</sup> Nazih Ayubi. *Op. Cit.*, pág. 96.

movimientos islamistas a partir de finales de la década de los sesenta del siglo XX.

## 1.2 El movimiento *Salafiya*.

El movimiento *salafiya*,<sup>14</sup> surgido a mediados del siglo XIX, fue una respuesta más, de entre varias que se han dado, para responder a los problemas del mundo musulmán con relación a Occidente. Lo especial en este caso serían dos cuestiones que deseamos resaltar: por un lado, el hecho de que este movimiento en particular surgió en uno de los momentos más graves de la historia del Islam pues prácticamente todo el territorio donde esta religión se profesaba estaba bajo colonización o dominación extranjera en uno o varios de los siguientes sentidos: militar, político, económico-comercial y cultural. El colonialismo europeo supuso, para una gran parte de los musulmanes y las élites gobernantes, un verdadero cuestionamiento a la veracidad y existencia del Islam, un desafío que no se había vivido anteriormente a excepción quizá de la invasión mongólica en el año de 1258 de nuestra era. La superioridad tecnológica, militar y económica de Europa y lo rezagado que el mundo islámico se había quedado respecto a ella a pesar de siglos previos de esplendor eran fenómenos que además de exigir explicación requerían opciones para trascenderlos, mismas que fueron aportadas por el movimiento *salafiya*.

Por otro lado, la segunda cuestión que hace a este movimiento tan especial es que su legado trasciende el momento concreto en que surgió pues los principales movimientos islamistas actuales toman como inspiración los escritos y la práctica de los exponentes de este movimiento para plantear sus bases doctrinales y elaborar parte de sus estrategias.

Los pensadores que conforman el movimiento *salafiya* son Yamal al-Din al-Afgani (1839-1897), Muhammad Abdu (1849-1905) y Rashid Rida (1865-1935).

La esencia de este movimiento es que, ante los momentos de crisis que ha atravesado el Islam, hay que buscar la solución en la tradición islámica surgida durante la “edad de oro” de esta religión, es decir, durante la existencia de la comunidad de Medina, para tomarla como fuente de inspiración que permita enfrentar tales crisis y salir de ellas. Sin embargo, no por pretender una supuesta vuelta al pasado los salafíes proponen un Islam inmóvil e imperturbable a pesar de los siglos, sino todo lo contrario: idealizan que el Islam es apto para el mundo de

---

<sup>14</sup> De *salafa*, antepasados. Se toma el nombre de la idea de los primeros musulmanes, compañeros del Profeta Mahoma, quienes fueron protagonistas de la “edad de oro” del Islam.

hoy, que puede ser vigente para cualquier época y lugar. Los salafíes trataron de conciliar al Islam con los conceptos científicos, económicos y políticos modernos para adaptarlo a las necesidades de las sociedades actuales y de esta forma fortalecer a los países musulmanes frente a Occidente.<sup>15</sup> En palabras más claras, los salafíes no rechazan la modernidad, pretenden islamizarla.

El movimiento *salafiya*, al igual que otras tendencias reformistas musulmanas surgidas como alternativa al orden desventajoso prevaeciente\*, se caracteriza por la evocación del momento mítico profético. Sin embargo, esta evocación no significa un regreso literal al pasado, más bien ésta se da retomando selectivamente conceptos, doctrinas, creencias y prácticas religiosas, para lograr una legitimación que facilite la elaboración de un nuevo modelo que permita hacer frente al declive del mundo musulmán frente a Occidente.

Cuando al-Afgani, promotor del movimiento político reformista musulmán del que surgió la *salafiya*, comienza a exponer sus ideas -mucho más políticas e intelectuales que teológicas-, el colonialismo europeo estaba en un momento de auge y por ello, desde la visión de este pensador, la tarea primordial consistía en lograr la liberación de los territorios musulmanes, además de combatir a los gobiernos despóticos islámicos que pactaban con Occidente, así como elaborar una Constitución que limitara el poder del gobernante. La estrategia para dar esa batalla era la unión del mundo islámico, la alianza de sunnitas y chiítas en una meta común pues, según al-Afgani, la falta de cohesión imperante en esos momentos era la causa directa de la decadencia musulmana.<sup>16</sup> La intención de este pensador de origen persa, era despertar en los musulmanes la conciencia de su antiguo poderío y de su debilidad actual frente a Europa. Este recuerdo de grandezas pasadas debía provocar en los musulmanes la fuerza necesaria para lanzarse a construir el mundo islámico que debía existir y que les garantizaría la recuperación de aquel esplendor de antaño.

Para al-Afgani la resignación no tenía cabida en el Islam, en su lugar había que privilegiar la acción, misma que debía destinarse a la edificación de una sociedad musulmana próspera en todos los sentidos: progreso material, desarrollo social, participación política, etc. En este sentido, una de las más relevantes

---

<sup>15</sup> Nikki R. Keddie en Fred Halliday y Hazam Halavi. *Op. Cit.*, pag. 10.

\* Como el Wahabismo en el siglo XVIII en lo que ahora es Arabia Saudita, la Sanusiya surgida en Argelia y Libia y el movimiento Mahdiyya en Sudán, ambos en el siglo XIX.

<sup>16</sup> Gema Martín. *Op. Cit.*, pág. 53.

aportaciones de al-Afgani fue su concepción del Islam más como civilización que como religión.

Por su parte Muhammad Abdu, quien conoció a al-Afgani personalmente en Egipto y juntos crearon una revista política, planteaba que la razón del declive de los musulmanes frente a Europa debía establecerse en términos del dominio de las ciencias y las innovaciones tecnológicas que a ésta última caracterizaban. En función de esto, la cuestión de reformar a la sociedad islámica a través de la educación y la ciencia se convierte en un asunto toral desde la perspectiva de este pensador salafí. A partir del legado de Abdu, las propuestas reformistas islámicas que vendrían después, plantearían la necesidad de educar a la sociedad para desarrollar al Islam.

Otra de las nociones importantes de Abdu, retomada de la tradición política islámica, es la referente a la explicación del éxito o fracaso de las sociedades musulmanas dependiendo de la conducta moral de sus gobernantes, idea que ya hemos abordado en el apartado 1.1. En este sentido, Abdu explica el declive del mundo musulmán a partir de la inmoralidad de sus dirigentes y de su alejamiento del “verdadero Islam”, concepto este último que utilizarán los herederos de la *salafiya* para deslegitimar a los gobernantes infieles y asumirse ellos como los únicos portadores del mismo.<sup>17</sup>

Las ideas de Abdu, que resonaron por todo el mundo musulmán, fueron retomadas por su discípulo sirio Rashid Rida, quien cuenta entre sus mayores contribuciones la de haber propuesto una doctrina moderna de gobierno basada en la teoría clásica del califato, dotando a los movimientos islamistas modernos de una teoría política aceptable para un Estado islámico “moderno”.<sup>18</sup> Rida creía en la existencia de un sistema islámico de gobierno, inversamente a lo que manifestaba Abdu, para quien este tipo de gobierno no se encuentra establecido detalladamente en la doctrina islámica, sino que debe irse dando con el tiempo por consulta y en función de las circunstancias prevaletentes.

A diferencia de al-Afgani que proponía el renacimiento islámico a partir de la unidad entre los musulmanes, o de Abdu que basaba este renacer en la educación de las sociedades musulmanas, el proyecto de Rashid Rida lo

---

<sup>17</sup> *Ibid.* Pág. 55.

<sup>18</sup> Manuel Ruiz Figueroa. Islam: Religión y... Pág. 171.

planteaba a partir de la redefinición del modelo de gobierno y de la acción para cambiar el orden de las cosas.

Los planteamientos de Rida resultaron ser más políticos que los de Abdu, pues en ellos establecía incluso la necesidad de crear un partido político reformista que tuviera como tarea la preparación, no sólo de los hombres como individuos, sino del espacio social para poder crear un Estado islámico. El pensamiento de Rida fue transformándose hasta volverse más rígido, manifestando un rechazo ideológico de todo lo occidental y una reafirmación de lo puramente islámico, al mismo tiempo que resucitaba la doctrina política islámica clásica y su aplicación práctica a la vida cotidiana y a las instituciones políticas, y hacía un llamado a la instauración de un califato auténtico.

Por las ideas expuestas a lo largo de su vida, Rashid Rida es considerado uno de los antecesores del islamismo y, a su muerte, el pensamiento político islámico siguiendo su ejemplo, va a ir inclinándose hacia el radicalismo y contra la modernidad de corte occidental.

La crisis y la desaparición formal y definitiva del califato a favor del Estado-nación en 1924 con las medidas impulsadas por Kemal Ataturk en Turquía provocaron que, en respuesta, los continuadores del proyecto musulmán no sólo escribieran acerca de, sino actuaran decididamente para erigirse como una barrera contra la penetración de los valores y modos de vida occidentales, e introdujeran la idea del Estado islámico como propuesta sociopolítica, siendo esta idea desarrollada principalmente por Hasan al-Banna<sup>19</sup> (1906-1949), fundador de la Hermandad Musulmana en Egipto. La organización de al-Banna sería la matriz del islamismo contemporáneo y aportaría por primera vez la conjunción de la teoría con la acción al emprender un movimiento social con actividad política. Para al-Banna la acción social y política estaban por delante del estricto respeto a la ley islámica, lo que en sí mismo significaba una ruptura con la visión islámica tradicional. Este maestro egipcio preconizaba que la acción inmediata era la reorganización total de la sociedad a partir de un verdadero Estado islámico y una vez consolidado éste, entonces podría instaurarse el respeto a la ley islámica, no antes.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Gema Martín. *Op. Cit.*, pág. 60.

<sup>20</sup> Olivier Roy. Genealogía del islamismo. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2000. Pág. 27.

Además de al-Banna, el otro personaje continuador del proyecto musulmán, aunque no reformista como los anteriores sino revolucionario, fue Sayid Qutb (1906-1966). Para Qutb, Hermano Musulmán egipcio quien escribió su obra en la cárcel, la cuestión no es de carácter educativo, a diferencia de Abdu, sino político, en donde el poder es una finalidad. El pensamiento de Qutb es reactivo y opositor, nacido directamente de la confrontación y el contexto violento que padeció, así como del ambiente de confrontación al proyecto nacionalista de Nasser; en él se propone que la sociedad se prepare para llevar a cabo una lucha contra el tirano que la gobierna de manera antiislámica para destruir el sistema imperante y lograr después la materialización total del orden islámico, pues sólo la transformación radical puede permitir el florecimiento del sistema divino.

Esta forma de pensar deriva directamente del medio en que se desenvolvía la Hermandad Musulmana de principios de la década de los cincuenta: represión desatada contra ellos por un régimen que los imposibilitaba para participar en el juego político, por lo cual la violencia venía a ser, desde la perspectiva de Qutb, la única vía posible. La cuestión de la violencia se vuelve entonces fundamental en la acción política, acción encaminada a destruir a los gobernantes infieles, quienes, a partir de los postulados de Qutb, pueden ser tachados de tales aún y cuando sean musulmanes, si los principios en que sustentan su acción política no son puramente islámicos.

A partir de la necesidad de ruptura con el sistema imperante, idea enarbolada por Qutb y recogida posteriormente por los islamistas, la *yihad*\* se vuelve, no sólo una obligación individual e imperativa, sino el parámetro bajo el cual se establece quién es musulmán y quién no lo es, basándose en la noción pregonada por Qutb de que, como la sociedad actual ha caído en el estado preislámico (*yahiliya*), todos son infieles exceptuando a quien emprende la *yihad*.

---

\* El término *yihad* es más complicado de explicar que de traducir. Literalmente significa “gran esfuerzo” aunque comúnmente se le traduce como “guerra santa” y en la doctrina islámica es vista como un deber religioso que le corresponde tanto a los individuos como a la comunidad islámica para defender la vida, la tierra o la fe, así como para prevenir una invasión y garantizar la libertad de propagar la fe. En la rama sunní es el califa, con el respaldo de los *ulemas*, quien tiene la autoridad religiosa y política para declarar la *yihad*. Cfr. John Esposito. *Unholy War. Terror in the Name of Islam*. Oxford, Oxford University Press, 2003. Pág. 39.

El Corán señala cuatro formas de *yihad*: la del corazón, la de la lengua, la de las manos y la de la espada. El *yihad* de la espada corresponde a un deber colectivo, a diferencia de los primeros tres que son deberes individuales, y únicamente se justifica cuando se pretende defender a la comunidad de creyentes musulmanes, pero nunca como una actitud ofensiva. Véase Reyna Elizabeth Peña Velasco. “El imaginario de Occidente en los movimientos islamistas contemporáneos”. Tesis Inédita. México, COLMEX, 2002. Pág. 39.

Este concepto, que en el Islam tradicional era ocasional y estaba sometido a condiciones precisas y que nunca iría dirigido contra otro musulmán por graves que fueran las desavenencias, se convierte en el centro del pensamiento islamista.

En general, las ideas de Qutb, -más radicales que las que aportarán Mawdudi y al-Banna- influirán en la conformación de una corriente islamista también más radical y enfocada a la resistencia, incluso violenta, contra la ocupación, razón por la que, de manera simplista, Qutb es considerado el “teórico de la acción terrorista islámica”.<sup>22</sup>

El primero en definir explícitamente al Islam como una ideología política totalizadora tanto en términos sociales como individuales fue el indio Abu Ala al-Mawdudi (1903-1979), para quien, al igual que al-Banna, el Islam representaba una tercera vía entre el capitalismo y el socialismo. Tanto al-Banna como Mawdudi, que fueron hombres educados, con un bagaje islámico tradicional pero también con conocimiento del pensamiento occidental, coincidían no sólo en diversos planteamientos sino en estrategias de acción. En este sentido, el valor de la obra de Mawdudi estriba además en haber fundado una organización bastante parecida en términos estructurales a la Hermandad Musulmana de al-Banna, la *Yamaat i-Islami*. En unas cuantas décadas, estas dos asociaciones, a menudo vistas a través del prisma de las interpretaciones más radicales de Qutb, se convirtieron en el modelo de nuevas organizaciones islamistas a lo largo y ancho del mundo musulmán.<sup>23</sup>

Mawdudi también recalcaba la necesidad de instaurar un Estado islámico, mismo que desde su perspectiva es un “estado ideológico” que debe estar gobernado únicamente por quienes creen en el Corán y la *Sunna*, así como en la ley divina.

Este pensador revive el término *yahiliya*, que hace referencia al período anterior a la aparición del Islam en el siglo VII en la Península Arábiga, donde la constante era la ignorancia de la ley divina. La aplicación de este término de acuerdo con Mawdudi era sobre la situación de los musulmanes en la India de ese momento, que se encontraban atrapados entre una mayoría hindú opuesta a las creencias islámicas y con modos de vida paganos. Por extensión, este término

---

<sup>22</sup> Gema Martín. *Op. Cit.*, pág. 301.

<sup>23</sup> John L. Esposito. *Unholy.....* Pág. 63.

podía aplicarse a los musulmanes en general, quienes para combatir la *yahiliya* debían imitar la conducta del Profeta para convertirse en mejores musulmanes.<sup>24</sup>

Mawdudi le hereda a Qutb la noción de que la *yihad* es tanto ofensiva como defensiva. Lo primero porque los principios e ideologías contrarias deben ser combatidas, y defensiva porque los musulmanes deben luchar por mantener su poder para expandir su ideología. De acuerdo con ambos, la *yihad* no es una guerra entre naciones con propósitos egoístas o fines materiales, sino que es una batalla por la causa de Alá, dirigida para lograr un orden social justo para la humanidad.

Como al-Banna y Mawdudi, Qutb considera que Occidente es el enemigo histórico del Islam. La amenaza occidental se da en todos los ámbitos – económico, político, socio-cultural- e igualmente impías e ilegítimas son las élites gobernantes que dirigen los destinos de los musulmanes a partir de principios occidentales seculares y valores que atentan contra la fe y la identidad islámicas. A partir de estas ideas, entre otras que Qutb retoma de al-Banna y Mawdudi para radicalizarlas, éste elabora un auténtico llamado a las armas, en el que el uso de la fuerza es legítimo y, de hecho, debe emplearse.<sup>25</sup>

Las ideas de los pensadores salaffes, quienes introdujeron las tareas concretas del gobierno dentro de una estructura religiosa, adquirieron cuerpo en los movimientos islamistas que surgirían a finales de la década de los sesenta y proliferarían durante las siguientes dos décadas y que se convertirían en actores importantes, y en algunos casos decisivos, tanto fuera como dentro de las sociedades musulmanas, transformando para siempre la vida social y política de las mismas.

---

<sup>24</sup> Nazih Ayubi. *Op. Cit.*, pág. 183.

<sup>25</sup> Olivier Roy. *Op. Cit.*, pág. 47.

### 1.3 Ascenso y proliferación de los movimientos islamistas.

Si bien la mayoría de los estudiosos del tema señalan que el inicio de los movimientos islamistas, al menos en su forma abierta y generalizada, se dio a partir de la Guerra de los Seis Días en 1967, es indispensable retroceder a la década de los veinte para abordar brevemente el surgimiento de la Hermandad Musulmana, que ha sido la organización musulmana más importante no sólo por su impacto local sino porque sirvió de inspiración y ejemplo para los movimientos islamistas que surgirían a finales de la década de los sesenta. La existencia de la Hermandad Musulmana significó llevar a la práctica numerosos planteamientos teóricos de rechazo a los valores y modelos occidentales impuestos a través de la colonización, para reemplazarlos por una identidad y un modo de vida islámicos que, por lo menos en la teoría, le permitiera al mundo musulmán enfrentar con éxito la situación que atravesaba.

La Hermandad Musulmana surge en 1928 en la ciudad egipcia de Isma'iliyya como respuesta de sus fundadores y seguidores a la decadencia, humillación y corrupción de la fe islámica que imperaba en ese país como consecuencia de la penetración colonial y de la occidentalización de los valores y costumbres propios de la zona, ante la incompetencia y pasividad de los líderes políticos, intelectuales e incluso espirituales. Ante este cuadro, producto también del alejamiento del Islam, la Hermandad manifestaba la urgencia de que éste se restaurara en la sociedad y el gobierno egipcios. El propio Hasan al-Banna, fundador de la Hermandad solía decir que la regeneración del Islam debía surgir en Egipto, para dar paso al renacimiento del Islam internacional, es decir, el establecimiento de un orden islámico, un orden regido sólo por la *Sharia*.

Los pasos básicos para el ansiado renacimiento islámico propuestos por al-Banna en su obra *Risalat et Ta'alim*, son: reformarse a sí mismo, reformar a su propia familia y a la sociedad, liberar políticamente a la sociedad (recordemos que en ese momento Egipto era un protectorado británico), reestablecer la *umma* y lograr el establecimiento de un Estado islámico fuerte que tenga al Corán como su Constitución y que opere bajo el concepto de la *shura* o consulta; y por último, guiar al mundo bajo la responsabilidad de Alá.<sup>26</sup>

---

<sup>26</sup> Richard Mitchell. The Society of the Muslim Brothers. Nueva York, Oxford University Press, 1993. Pág. 232 y ss.

Los cuadros de los Hermanos Musulmanes en sus inicios pertenecían a una nueva clase media urbanizada, originariamente procedente del campo, con gran conciencia nacional pero excluida del poder político y del desarrollo socioeconómico del país. Su línea de pensamiento parte de la idea de que la educación de los hombres es uno de los elementos más importantes para lograr un orden islámico. Los Hermanos sabían que la islamización de la sociedad no ocurriría de la noche a la mañana, y por eso había que comenzar trabajando con el individuo, con la familia y con la sociedad a fin de lograr posteriormente modificar el aparato gubernamental e institucional que estructuraba a la sociedad. Por lo tanto, la Hermandad se va a volcar a la acción social mediante la creación de escuelas, alfabetización, creación de instituciones de beneficencia, clubes deportivos, entre otras actividades eminentemente sociales que, al mismo tiempo que los acercara a la población, aumentara su influencia sobre ella. Lo anterior iba demás en consonancia con las propuestas de la Hermandad en materia de política interior, las cuales básicamente giraban en torno al empleo para todos, el acceso a la seguridad social, la elaboración de una legislación laboral que protegiera los derechos de los trabajadores, la supresión de los privilegios, entre otras.<sup>27</sup>

Cuando las potencias coloniales abandonan la zona no puede hablarse, sin embargo, de una independencia real, pues el control del Estado queda en manos de las distintas monarquías, apoyadas en una clase terrateniente y ligadas a los intereses de las ex metrópolis. De acuerdo con Zidane Zeraoui, “se da una alianza entre la burguesía latifundista y los centros hegemónicos tradicionales”.<sup>28</sup> Este sistema provocó la proletarización del artesanado, del campesinado y de una fracción creciente de la burguesía rural, que vendrán a acelerar la ruptura del frágil equilibrio. La pequeña burguesía entra en conflicto con los designios de la clase en el poder y con el tipo de dependencia impuesta por las metrópolis y aceptada por esta clase por así convenirle.

A esto se sumaría poco más tarde la implantación del Estado de Israel en 1948, mediante una guerra entre árabes e israelíes en la cual resultarían penosamente derrotados los primeros.

---

<sup>27</sup> Burhan Ghalioun. *Op. Cit.*, pág. 111.

<sup>28</sup> Zidane Zeraoui. Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos. México, Trillas, 2001. Pág. 75.

La derrota de los ejércitos árabes afectó profundamente a los militares, quienes imputaron el fracaso a las monarquías y al sistema terrateniente dominante, así como a la rivalidad existente entre ellas. La siguiente década será el despertar de los militares nacionalistas que tomarán el poder e impondrán un nuevo modelo basado en el nacionalismo político y económico. Tuvo que ser este sector quien se embarcara en la aventura de cambiar el orden de las cosas, puesto que el proletariado no se había alcanzado a organizar, ni la burguesía a consolidar, lo que dejó al ejército como la única fuerza nacionalista con capacidad de tomar el poder.

En Egipto, los Oficiales Libres, bajo el liderazgo de Gamal Abdel Nasser derrocan al rey Faruk en 1952 y dos años más tarde inician una profunda reforma del sistema económico que irá consolidándose para formar el llamado socialismo árabe. Estos oficiales, que representaban una capa social que aún no había logrado articularse políticamente, habían concluido tras la derrota árabe frente a Israel en 1948, que ésta se debía a la incapacidad, corrupción y sumisión de sus gobernantes. Perteneían en su mayoría a la pequeña burguesía, para la que el ejército representaba la única posibilidad de ascenso y fue precisamente de entre sus filas que surgió el cambio más importante en el Medio Oriente, que marcaría definitivamente a la región.

Los objetivos de la revolución egipcia eran: la erradicación del imperialismo, del feudalismo y del sistema de monopolios, la creación de un fuerte ejército nacional y el establecimiento de un sistema de justicia social.<sup>29</sup> Estos postulados, además de los triunfos de Nasser en la arena internacional, caracterizada por el enfrentamiento bipolar de la guerra fría, en la cual Nasser se distinguió como un líder de talla internacional al rehusar aliarse formalmente a alguno de los dos bloques de poder, permiten la rápida extensión de este sistema a gran parte del mundo árabe: en 1954 en Siria, la dictadura de Shishakli es derrocada y con la creación de la República Árabe Unida, integrada por Egipto y Siria, en 1958, Damasco adopta el sistema egipcio. Por su parte, la revolución iraquí elimina a la monarquía hashemita de Faisal II en julio de 1958, lo que marca el inicio del proceso socialista en la antigua Mesopotamia.

---

<sup>29</sup> Armando García Rivera. El nacionalismo árabe, Cuba, Editorial Cenit, 1960. Pág. 287.

La siguiente década es el período de mayor auge del modelo iniciado por Nasser, aunque con diferencias nacionales a causa de las circunstancias peculiares de cada país: Argelia y Yemen en 1962, Mauritania en 1964, al igual que Túnez, Sudán en 1967, y Somalia y Libia en 1969.<sup>30</sup>

Las ideas islamistas impulsadas en gran medida por la Hermandad Musulmana, que para entonces ya se habían expandido por varios países de la región (Siria, Sudán, Jordania, Kuwait, el norte de África), fueron desplazadas por regímenes como el socialismo árabe de Nasser en Egipto, el ba'athismo en Siria, el kemalismo en Turquía, el régimen de Gadafi en Libia y el del sha de Irán, quienes, independientemente de tener tendencias socializantes o liberales, fueron implacables con estos movimientos, persiguiéndolos, encarcelándolos, enviándolos al exilio, y en algunos casos, llegando incluso a eliminarlos físicamente.

Durante dos décadas, el liderazgo nasserista es indiscutible en el escenario árabe. Basado en un discurso de corte antiimperialista y revolucionario, prometía a las masas la unidad árabe, incluyendo la liberación de Palestina y anunciaba una nueva etapa para el mundo árabe, etapa de prosperidad y bienestar.

Sin embargo, estos regímenes seculares no fueron capaces de proveer a las sociedades de bonanza económica y de espacios de participación política o de solucionar cuestiones como la liberación de Palestina o de lograr la unidad panárabe. Muy por el contrario, tuvieron que recurrir cada vez más a la represión y a los apoyos del exterior para subsanar su falta de legitimidad y de resultados, así como la corrupción que los caracterizaba.

La inflación, el desempleo, el endeudamiento externo y el ahondamiento de la brecha entre ricos y pobres, se convirtieron en el día a día de los países de la región. Lo anterior provocó en amplias capas de la población un sentimiento generalizado de profunda desilusión y de búsqueda de soluciones al interior de sus sociedades. Los islamistas, al haberse mantenido al margen de los cuerpos gubernamentales que llevaron a cabo tales políticas erráticas, gozaban de gran credibilidad frente las poblaciones que no los identificaban como miembros de estos cuerpos, sino como la opción frente a ellos. En este sentido, el discurso religioso impulsado por estos grupos comenzó a presentarse como la alternativa

---

<sup>30</sup> Zidane Zeraoui. *Op. Cit.*, pág. 75.

que permitiría no sólo comprender el por qué de la situación que agobiaba a las sociedades musulmanas, sino enfrentarla de una mejor manera de las que hasta el momento se habían intentado.

A excepción de Irán, la pérdida de legitimidad no sólo la padeció el aparato gubernamental, sino la elite religiosa: los *ulemas*, quienes al igual que los gobernantes también habían ido alejándose de la población, situación que favoreció la aparición de predicadores autoproclamados y que allanó a la larga el camino a los islamistas pues los ulemas ya no serían más los que detentarían el monopolio de la predicación y la jurisprudencia, así como el Estado no tendría el monopolio del nacionalismo.<sup>31</sup> En general, los islamistas guardan con los *ulemas* una relación compleja pues los primeros le achacan a los segundos su colaboracionismo con los gobiernos antiislámicos y su observancia de una doctrina religiosa que, a la larga, ha perjudicado al Islam.

A la desilusión popular respecto a los regímenes árabes seculares se sumaría la rápida y desastrosa derrota militar de los Estados árabes frente a Israel\* en la Guerra de los Seis Días. Como lo indica la Dra. María de Lourdes Sierra Kobeh, esta derrota “trajo consigo todo un debate sobre la capacidad de estos gobiernos para resolver los problemas del mundo árabe, así como una pérdida de su prestigio”.<sup>32</sup> Las pérdidas territoriales fueron demasiado arrolladoras, demasiado significativas histórica y estratégicamente, y así, de la misma manera que la primera guerra árabe israelí sirvió como detonante del fracaso del modelo latifundista aristocrático, la de 1967 fue la señal del desmoronamiento del socialismo árabe.<sup>33</sup>

Los islamistas interpretaron esta derrota como una consecuencia más del abandono del Islam y no como una cuestión de superioridad militar israelí.<sup>34</sup> La opción propuesta para solucionar los problemas del mundo musulmán y restaurar el esplendor musulmán era la reorientación social hacia el Islam, el regreso al

---

<sup>31</sup> Olivier Roy. *Op. Cit.*, pág. 52.

\* La implantación del Estado de Israel en mayo de 1948 como una entidad colonizadora que expulsó y despojó a la población palestina se presentará como un elemento clave en el pensamiento islamista contemporáneo que concibe a Palestina como tierra del Islam que ha caído en manos occidentales, en lo que constituye un nuevo ataque contra el mundo musulmán. La Guerra de los Seis Días definitivamente agravó esta percepción pues durante la misma Israel terminó por ocupar la totalidad de Palestina, incluyendo Jerusalén, además de territorios egipcios, sirios y jordanos.

<sup>32</sup> María de Lourdes Sierra Kobeh. *Islam: sociedad y política*, México, UNAM, 1986. Pág. 19.

<sup>33</sup> Fouad Ajami. *Los árabes en el mundo moderno*, México, FCE, 1983. Pág. 41.

<sup>34</sup> Zidane Zeraoui. *Op. Cit.*, pág. 200.

Islam, discurso que cobraba bastante sentido al buscar explicar no sólo lo que había salido mal, sino cómo enfrentar el futuro. En otras palabras, el Islam proporcionó el consuelo que se necesitaba en esos momentos aciagos.

En este sentido, la conjunción del desencanto popular por las equivocadas políticas implementadas a partir de la descolonización<sup>35</sup> y la pérdida total de confianza en los diferentes gobiernos árabes por la derrota sufrida en la Guerra de los Seis Días, creó el caldo de cultivo que permitió el ascenso y proliferación de movimientos islamistas, fenómeno que por cierto no es nuevo, pues se ha presentado en diferentes momentos de crisis y amenazas, tanto internas como externas, en la historia del Islam. En general, los movimientos de reforma al interior del Islam han ocurrido en períodos de cambios culturales o desastres políticos; momentos en los que las antiguas respuestas ya no son suficientes y se requiere no sólo de explicaciones renovadas, sino de estrategias diferentes. Otra característica de este fenómeno que lo reviste de importancia es el hecho de que no es estático, sino que está caracterizado por un dinamismo que lo hace evolucionar y adaptarse al contexto social, político y cultural en el que se desarrolla.<sup>36</sup>

Si bien hasta aquí puede ser debatible que estas circunstancias hayan generado esta fuerte corriente islamista de finales de la década de los sesenta, lo que es innegable es que por lo menos favorecieron su desarrollo, mismo que se vería fuertemente impulsado por un acontecimiento por venir: la revolución islámica iraní de 1979. Como nunca antes en la historia moderna se produjo una revolución en la que tanto la ideología que la inspiraba, la manera en que se organizó, los líderes y los objetivos manifiestos eran de corte religioso.<sup>37</sup> Irán se convirtió, de la mano del Ayatollah Jomeini, líder indiscutible de la revolución y fervoroso creyente en la forma islámica de Estado, en el primer país que viviría el experimento contemporáneo de llevar a la práctica las ideas del Islam político y, al hacerlo, la revolución iraní reverberó en todo el Medio Oriente - independientemente de las diferencias doctrinales pues Irán es chiíta-, como un modelo para el resto de la región y como la prueba viviente de que era posible

---

<sup>35</sup> Es importante señalar que países como Turquía e Irán, que nunca fueron colonizados, también sufrieron crisis de legitimidad política.

<sup>36</sup> Julieta Espin Ocampo. "El Movimiento de Resistencia Islámica (HAMAS) y el proceso de paz para Medio Oriente". Tesis Inédita. México, UNAM, 1998. Pág. 23.

<sup>37</sup> Fred Halliday y Hazam Halavi. *Op. Cit.*, pág. 32.

para los movimientos islamistas derrocar gobiernos antiislámicos y alcanzar el triunfo político.

Haciendo un ejercicio de síntesis tanto de las principales aportaciones teóricas que dieron sentido al islamismo, como de hechos concretos que favorecieron su expansión, podemos rescatar ideas importantes que nos permiten comprender mejor este fenómeno. De entrada, podemos decir que los islamistas consideran que actualmente ninguno de los gobiernos que rigen a los países musulmanes es islámico – a excepción de Irán para los shiíes-, pues para ellos sólo es islámico un gobierno que establece un modo islámico de gobierno y que se fundamenta en la *Sharia* para gobernar. Los programas de los diversos movimientos y sus estrategias dependen en gran medida de los contextos en que se mueven, pero siempre están encaminados a reformar el orden político, moral y religioso de sus respectivas sociedades.

Respecto a qué pasará en el momento en que asuman el poder político, los islamistas no suelen realizar grandes construcciones funcionales: la idea fundamental es que, una vez aplicada de ley de Dios, prácticamente de manera automática prevalecerá la justicia social -noción fundamental en el pensamiento islamista- y el propio pueblo reconocerá la soberanía de Dios sin la necesidad de crear complejas instituciones políticas. Para ellos, todos los elementos de la vida social deben remitirse al Islam, no sólo las cuestiones jurídicas, sino también las económicas y políticas, pues, desde su perspectiva, el Islam tiene respuesta para todo.<sup>38</sup> Ya que mencionamos el aspecto económico, podemos redondear diciendo que en este rubro lo que los islamistas plantean es “islamizar” la economía, aún cuando ésta esté basada en conceptos e instituciones de manufactura occidental, lo que permitiría evitar los excesos derivados tanto del capitalismo como del socialismo. Lo que definitivamente está prohibido es la usura y el interés basado en la especulación. Es importante en este punto señalar que el sistema económico propuesto por los islamistas es una cuestión retórica que pretende atraer a las masas con la promesa de un sistema económico justo y equitativo, más que una cuestión con sustento real.

Desde la década de los ochenta, la fuerza islamista continuará expandiéndose por todo el Medio Oriente hasta convertirse en una de las

---

<sup>38</sup> Olivier Roy. *Op. Cit.*, pág. 36 *et passim*.

ideologías políticas más importantes. De hecho, las circunstancias que permitieron que su causa ganara tantos adeptos entre las capas sociales más desprotegidas, pero también más activas y con un fuerte sentimiento de abandono por parte del sistema, se mantienen y en algunos casos se han agudizado. Esta fuerza creará, a partir de la Hermandad Musulmana asentada en Palestina, el Movimiento de Resistencia Islámica Hamas en 1987, como una forma de adaptarse a las circunstancias de ese momento, como veremos en el segundo capítulo de esta investigación.

#### **1.4 La Teoría de los Movimientos Sociales aplicada al activismo islámico.**

Como se mencionó en la introducción de este trabajo, pretendemos destacar que el Movimiento de Resistencia Islámica Hamas es eminentemente un movimiento social que está involucrado en amplias e importantes actividades sociales, políticas y culturales. En su carácter de movimiento social ha dirigido sus esfuerzos y recursos a proveer de múltiples servicios a la comunidad en que se desenvuelve; característica y estructura que heredó de la Hermandad Musulmana.

Si bien ya hemos revisado las raíces y las condiciones bajo las cuales se dio el surgimiento y proliferación de movimientos islamistas a finales de la década de los sesenta, dentro de los cuales podemos ubicar a Hamas, a lo largo de su trayectoria este movimiento se ha ido consolidando no sólo como uno de naturaleza islamista, sino además como un movimiento de carácter social. De hecho, la mayoría de los movimientos islamistas en los países árabes han combinado sus dogmas religiosos con la adopción de estrategias políticas, de ahí su éxito en términos populares.<sup>39</sup>

En la hipótesis de la presente investigación mencionamos que Hamas es pragmático, y tiene esta característica precisamente porque no es únicamente un movimiento islamista, sino un movimiento social que no está constreñido por sus dogmas ni atrapado en verdades absolutas e indiscutibles, y por tanto no subordina sus decisiones y actividades a una rígida doctrina religiosa. En lugar de ello, Hamas está consciente de que opera en un ambiente complicado, pues por un lado se haya en permanente confrontación militar con Israel y por el otro, hasta antes de su triunfo en las elecciones legislativas palestinas en enero de 2006 donde obtuvo la victoria, se encontraba en competencia con la Autoridad Nacional Palestina. Es decir, Hamas tiene que actuar en un contexto de limitaciones pero también de oportunidades, de intereses y realidades políticas cambiantes y juegos de poder, entorno que le hace imperioso una flexibilidad que le permita ir modificando sus tácticas para lograr resultados.

Hemos elegido la Teoría de los Movimientos Sociales (TMS de aquí en adelante) para analizar el activismo islámico debido a que no existe aún una teoría para estudiarlo, es decir, a pesar de las coincidencias que el activismo islámico presenta con respecto a otros ejemplos de movimientos sociales, su estudio ha

---

<sup>39</sup> Shaul Mishal y Avraham Sela. The Palestinian Hamas. New York, Columbia University Press, 2000. Pág. 7.

permanecido aislado de los desarrollos teóricos y conceptuales; a esta razón debe añadirse el hecho de que las publicaciones sobre este fenómeno se limitan a describir el contexto de la aparición de este tipo de movimientos, de su ideología y objetivos, o bien se ocupan de movimientos particulares a los que a lo mucho se les llega a comparar con otros fundamentalismos religiosos.

Ahondando en la pertinencia de estudiar al activismo islámico a partir de la TMS, es importante señalar que este fenómeno se analiza, por ejemplo, desde la Ciencia Política, la Sociología, la Teología o la Historia, sin que haya una agenda común de investigación, situación que da como resultado que se sepa ampliamente sobre un aspecto o elemento concreto de los muchos que lo integran, pero sin analizarlos dentro de un modelo o marco que explique cómo se interrelacionan o interactúan con otros elementos.

La TMS, utilizada en los estudios sobre el activismo islámico por autores como David Snow y Susan Marshall<sup>40</sup>, Rhys Williams<sup>41</sup> y Sydney Tarrow<sup>42</sup>, enfoca su interés en el estudio de los grupos o movimientos organizados, situándose en una opción intermedia entre el estructuralismo, que emplea grandes unidades de análisis para explicar la acción colectiva, tales como los Estados o el propio sistema internacional, y la elección racional, que se centra esencialmente en los individuos para explicar estas acciones. Los estudiosos de la TMS reconocen que efectivamente son los individuos los que toman decisiones estratégicas, pero éstas no se toman en el vacío sino en un contexto de relaciones y redes en las que vive la gente. Dicho más claramente: dado que la decisión individual no puede ser hecha y entendida fuera de un contexto de “grupo social”, el grupo es la unidad de análisis.<sup>43</sup> De la misma manera, estos teóricos enfatizan la importancia que tienen los cambios estructurales en la creación de las condiciones necesarias para la acción colectiva, ya que estos cambios son el primer componente de la creación de oportunidades políticas, y al mismo tiempo constituyen uno de los

---

<sup>40</sup> David Snow y Susan Marshall. “Cultural Imperialism, Social Movements and the Islamic Revival” en Louis Kriesberg. Research in Social Movements, Conflict and Change. Connecticut, JAI Press, 1984.

<sup>41</sup> Rhys Williams. “Movement Dynamics and Social Change: Transforming Fundamentalist Ideology and Organizations” en Martin E. Marty y Scott Appleby. Accounting for Fundamentalism: The Dynamic Character of Movements. Chicago, University of Chicago Press, 1994.

<sup>42</sup> Sydney Tarrow. Power in Movement: Social Movements, Collective Action and Politics. Cambridge, Cambridge University Press, 1994.

<sup>43</sup> Quintan Wiktorowicz, ed. Islamic Activism. A Social Movement Theory Approach. Indiana, Indiana University Press, 2004. Pág. 23.

integrantes de la tríada de variables que toma en cuenta la TMS para su análisis. Sin embargo, los cambios estructurales no son suficientes para entender episodios de grandes acciones colectivas llevadas a cabo por los individuos.

La TMS nos resulta de gran utilidad para analizar a Hamas alejándonos de los estereotipos que pretenden identificarlo como un movimiento fundamentalista o incluso terrorista.<sup>44</sup> Una visión estrecha que se enfoque exclusivamente en subrayar los atentados suicidas y los actos violentos como la esencia de Hamas deja de lado las grandes dinámicas del movimiento que son mejor entendidas en términos de movilización social.

Como veremos en las siguientes páginas, Hamas comparte junto con la mayoría de los movimientos sociales existentes en el mundo una serie de características que los distinguen como tales, no sólo a nivel teórico sino principalmente práctico. En este sentido, Hamas no es muy distinto a otros movimientos sociales, seculares o religiosos, cuyos principios fundamentales y metas han sido traducidos en decisiones prácticas y objetivos realizables. Evidentemente existen diferencias en cuestiones de estrategia entre los movimientos sociales, pero éstas están dadas básicamente por el contexto en que se desenvuelve cada uno.

Dentro del universo de los movimientos sociales existe el fenómeno del activismo islámico, en el cual se inserta Hamas. La definición de activismo islámico como “la movilización de las masas para apoyar causas islámicas”<sup>45</sup> es a propósito amplia para poder englobar en ella a todas las distintas manifestaciones que surgen bajo la bandera del Islam: movimientos de difusión del Islam, acciones colectivas basadas en símbolos islámicos, movimientos politizados que buscan un Estado islámico (islamistas), grupos introspectivos que promueven la espiritualidad a través de esfuerzos colectivos e incluso grupos terroristas.

A pesar de los componentes ideológicos altamente religiosos y de la inspiración en el Islam que los movimientos como Hamas manifiestan, la acción colectiva y los mecanismos concomitantes que ejecutan muestran consistencia con aquellos movimientos cuya movilización de masas no tiene causas islámicas.

---

<sup>44</sup> Informe del Departamento de Estado Norteamericano del 29 de abril de 2004. Sitio Electrónico del Departamento de Estado <http://www.usinfo.state.gov/espanol/terror/04101905>.

<sup>45</sup> Quintan Wiktorowicz. *Op. Cit.*, pág. 2.

Esta visión ayuda a “desorientar” grupos como el que nos ocupa, poniendo la atención en elementos compartidos con otros movimientos sociales, tanto violentos como no violentos. Al estudiar a los movimientos islamistas desde el punto de vista de la Teoría de los Movimientos Sociales nos movemos de una perspectiva que aborda nuestro objeto de estudio desde una óptica irracional a una que enfatiza la racionalidad.<sup>46</sup>

La aplicación de esta teoría a Hamas se da a través del análisis de tres rubros o ámbitos que igualmente pueden ser utilizados al estudiar cualquier movimiento social: el aprovechamiento de las oportunidades políticas, la movilización de estructuras y la creación de marcos culturales.

En relación con el primer ámbito, podemos decir que éste hace referencia a la manera en que los cambios en la estructura de oportunidades políticas impactan en la aceleración o desaceleración de la acción colectiva llevada a cabo por los movimientos sociales. Los cambios provienen de varias fuentes, incluyendo cambios en la estructura internacional, en el gobierno nacional, o al interior del grupo mismo. Respecto al segundo ámbito, es a través de sus estructuras que los movimientos reclutan individuos, permean la mentalidad de los nuevos participantes y movilizan la acción. Finalmente, con la creación de marcos culturales, la TMS aplicada al activismo islámico permite explicar cómo se interpretan las acciones de estos movimientos en el marco de un contexto ideológico dado. Cuando ésta se realiza correctamente, el marco de referencia puede ser sintetizado –o enmarcado- en pocas palabras que evoquen emociones intensas entre los miembros, lo cual en el caso del activismo islámico se ejemplifica con la frase “El Islam es la solución”, frase corta pero llena de significado. A través de estas frases simples, los miembros no necesitan forzosamente comprender la totalidad de la ideología, tal como lo hacen sus dirigentes.

Como explicaremos a lo largo de esta investigación, gracias a la combinación de estos tres ámbitos, Hamas ha sido capaz de justificar conductas políticas que a veces se desvían de su doctrina sin pagar como precio el descontento popular o el surgimiento de disputas internas entre sus seguidores. A lo largo de su existencia, Hamas ha podido mantener un equilibrio en su toma de

---

<sup>46</sup> *Ibid*, pág. 26.

decisiones, entre consideraciones realistas y valores tradicionales, haciendo énfasis en metas visionarias, pero también en necesidades inmediatas. Ha podido ajustarse a cambios rápidos en la vida social y política donde se desenvuelve y redefinir sus metas estratégicas para llenar las exigencias tiempo / espacio.

Como un movimiento con instituciones y actividades ligadas a las necesidades sociales, aunado a la experiencia que tiene en aprovechar las oportunidades y en manejarse en un ambiente de conflicto permanente, Hamas se ha convertido en una fuerza política cuyo peso no puede ser ignorado, como ya ha quedado claro tanto para Israel como para la ANP.

Ahora que hemos definido el marco teórico bajo el cual analizaremos a Hamas, podemos proceder a abordar este movimiento en todas sus dimensiones.

## Capítulo 2. El Movimiento de Resistencia Islámica HAMAS.

### 2.1 La Hermandad Musulmana en Palestina.

Los primeros contactos de la Hermandad Musulmana con Palestina se llevaron a cabo en 1935, cuando Hasan al-Bana envía a su hermano 'Abd al-Rahman al-Banna a un viaje a la región, durante el cual establece contactos con Haj Amin al-Husseini, *mufti*\* de Jerusalén, quien era el líder de la resistencia palestina frente a la presencia británica, establecida ahí en virtud del Mandato de la Sociedad de Naciones bajo el cual fue colocada Palestina tras el desmembramiento del imperio turco otomano como resultado de la Primera Guerra Mundial.

La relación entre ambos personajes permitió que la Hermandad ayudara a la resistencia palestina en la recaudación de fondos y la difusión de propaganda a favor de la rebelión contra las fuerzas británicas que comenzaría en 1936. Este movimiento constituyó una verdadera insurrección generalizada de tres años, que marcó el punto culminante de la resistencia palestina frente a la agresión colonial anglosionista. La revuelta hizo uso de todas las reservas sociales y métodos de lucha a su alcance, como la huelga general que duró seis meses, el llamado a la desobediencia civil, el boicot a la producción judía y, finalmente, el desarrollo de una forma de resistencia campesina clásica: la guerra de guerrillas.<sup>1</sup>

Es precisamente esta presencia militar británica en suelo islámico lo que guiará los pasos de la Hermandad hacia Palestina, puesto que al buscar esta organización la unidad de la *umma* y la liberación de la patria islámica, la dimensión árabe e islámica del problema palestino lo convertía en un asunto fundamental. En este sentido, una de las tareas prioritarias era acabar con la ocupación británica de esta región, sobre todo en vista de la determinación de las fuerzas sionistas de establecer un “hogar nacional” para el pueblo judío en Palestina, apoyadas por el gobierno mandatario británico.

A partir de su asentamiento, pero sobre todo al terminar la Segunda Guerra Mundial, la Hermandad comenzó a cosechar apoyos importantes que le permitieron adquirir presencia en Palestina. En 1945 constituye su primera rama

---

\* Jurisconsulto, especialista en *fiqh* (jurisprudencia) y su aplicación, considerado públicamente como capacitado para interpretar la ley y emitir respuestas doctrinales sobre cuestiones pertenecientes a la *Sharia*.

<sup>1</sup> Pablo Montero. Israel-Palestina: rompecabezas para armar. México, Ediciones y Publicaciones Zona, 1986. Pág. 90.

en Jerusalén, como una extensión del movimiento egipcio, y con el apoyo de éste logra establecer más ramas en diversos pueblos y villas palestinas, hasta alcanzar la cifra de 35 ramas en 1947, que involucraban entre 12 mil y 20 mil miembros.<sup>2</sup>

La rápida expansión de la influencia de la Hermandad se debió en parte al esquema copiado de la Hermandad egipcia, consistente en establecer una red de ayuda social en diversos ámbitos –como salud, empleo, y educación-, y en parte debido a su participación durante la guerra de 1948 entre árabes e israelíes. En este conflicto, iniciado debido a la proclamación del Estado de Israel por parte de los judíos de Palestina, los Hermanos Musulmanes lucharon junto con contingentes militares provenientes de Egipto, Siria y Transjordania, pero fueron derrotados.

Con esta derrota el contexto palestino cambia radicalmente: los israelíes se apropian de más del 56% del territorio, mientras que la Franja de Gaza queda bajo control de Egipto, y Cisjordania bajo control jordano, situaciones que imprimen un nuevo sello a las condiciones en la que se venían desarrollando las actividades de la Hermandad Musulmana en Palestina.

Las diferencias entre los contextos de Gaza y Cisjordania en términos tanto políticos como sociales y económicos, impactarán directamente en la naturaleza y desempeño de la Hermandad en cada uno de los casos.

En Cisjordania, las actividades de esta organización fueron más abiertas y moderadas, enfocadas sobre todo a los ámbitos educativo y político, mientras que en Gaza, sumida en condiciones difíciles sobre todo en las esferas económica y demográfica, adoptaron una forma más activa – militar y revolucionariamente-, pero al mismo tiempo clandestina.

### **2.1.1 La Hermandad Musulmana en Gaza.**

La actuación de los Hermanos Musulmanes en la Franja de Gaza bajo administración militar egipcia fue por momentos tolerada y por momentos reprimida, en función de la política gubernamental de Egipto hacia la Hermandad egipcia.

---

<sup>2</sup> Ziad Abu-Amr. “ Hamas: A Historical and Political Background” en *Journal of Palestine Studies*, núm. 4, vol. XXII, 1993. Pág. 6.

En 1949, después de la primera derrota árabe frente a Israel, los Hermanos Musulmanes de Gaza comenzaron a fundar oficinas de la Hermandad en un gran número de villas y ciudades, como Jenin, Qalqiliya, 'Anabta, Dura, Surif, Sur Bahir, Tubas, Kafr Burqa, Jericó, así como en diversos campos de refugiados como 'Aqabat Abr, cerca de Jericó, y 'Arrub en Belén.<sup>3</sup> Esta expansión hacia Palestina fue la primera que la Hermandad Musulmana efectuaba fuera de las fronteras egipcias.

El reclutamiento que se llevó a cabo a través de estas oficinas, sobre todo entre los jóvenes estudiantes de los campos de refugiados organizados por la Agencia de las Naciones Unidas para la Ayuda y el Trabajo para los Refugiados Palestinos en el Cercano Oriente (UNRWA en sus siglas inglesas), permitió que pronto se fundara formalmente la Hermandad Musulmana de Gaza, que fue más activa y sobresaliente que la rama cisjordana. Esto se explica por una parte porque, como ya se ha mencionado, Gaza se encontraba bajo control egipcio, y por otra, debido a las terribles condiciones socioeconómicas que han caracterizado a la población de la Franja de Gaza, más de la mitad de la cual vive en campos de refugiados en una pequeña porción de territorio que tiene una de las tasas de densidad poblacional más altas del planeta. Las circunstancias particulares de la vida en Gaza generan un campo fértil para la expansión de este tipo de movimientos y para el involucramiento popular en los mismos.

Es importante mencionar que la situación de los Hermanos Musulmanes en Egipto cambió notablemente después del golpe de Estado de 1952 que llevó a los Oficiales Libres al poder, concretamente en la figura de Gamal Abdel Nasser. Desde el gobierno, y a tan sólo dos años de haberlo asumido, Nasser reprimió y torturó a los Hermanos Musulmanes -a pesar de la ayuda que dieron para derrocar al régimen-, suprimió todo partido político y estableció un régimen unipartidista.<sup>4</sup> La relación entre los Hermanos Musulmanes y el gobierno egipcio se tornó aún más complicada como resultado de un intento de asesinato contra Nasser en 1954, del cual se acusó de complicidad a la Hermandad. A raíz de esto, la organización quedó proscrita, tanto en Egipto como en Gaza, viéndose forzada a operar en la clandestinidad, cuidándose constantemente de las persecuciones y

---

<sup>3</sup>Roberto Marín Guzmán. "La alternativa religiosa frente el secularismo: origen, desarrollo y aspiraciones del fundamentalismo islámico en Palestina" en *Revista de Estudios de Asia y África*, núm. 2, vol. XXXIV, 1999. Pág. 305.

<sup>4</sup>Francois Burgat. *El islamismo cara a cara*. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2000. Pág. 73.

los encarcelamientos, a pesar de la gran popularidad de la que gozaban. En una de las campañas de arrestos contra líderes de la Hermandad, fueron aprehendidos los más importantes de ellos, entre los que se encontraba Ahmed Yassin, quien más tarde sería el fundador de Hamas.

En términos generales, una de las más importantes diferencias entre la actuación de la rama Cisjordania con respecto a la de Gaza, es que la segunda continuó llevando a cabo un notable y permanente esfuerzo de lucha contra la ocupación israelí.

La Hermandad Musulmana no era la única organización que pretendía canalizar las ansias de libertad y autodeterminación del pueblo palestino. Entre 1948 y 1967 surgieron numerosas organizaciones políticas en Gaza. Además de la Hermandad y del Partido Comunista de Gaza, surgieron dos organizaciones nacionalistas panárabes, el Partido Ba'ath en 1953 y el Movimiento Nacionalista Árabe en 1958. El mismo año se creó el grupo Al-Fatah, cuyo liderazgo recayó en Yasser Arafat, ideado para llevar a cabo una guerra de liberación contra la ocupación israelí y lograr la creación de un Estado palestino.<sup>5</sup> En 1964 nace la Organización para la Liberación Palestina, en el marco de la II Cumbre Árabe. La creación de la OLP fue un hecho impulsado por Nasser, y con una estructura diseñada por él. La meta estratégica de la OLP, reconocida por la Liga Árabe como la representante oficial del pueblo palestino, era, tal y como sus miembros lo manifestaron en el Congreso Nacional Palestino, la liberación palestina mediante la lucha armada como única vía posible.<sup>6</sup>

Con el surgimiento de otras alternativas políticas, el apoyo de los palestinos a la Hermandad se debilitó tanto en Gaza como en Cisjordania en el periodo de 1958 a 1967. Sin embargo, una vez que las alternativas seculares fracasaron en sus objetivos antiimperialistas y nacionalistas, la Hermandad volvió a tomar fuerza con su discurso de renacimiento de la religión y el predominio de los valores morales como únicas alternativas viables para lograr la liberación de Palestina. A partir de este momento, cobra renovada fuerza la intención de la Hermandad por establecer nuevas mezquitas para difundir sus ideas y reclutar adeptos, y de esa forma aumentar su base de apoyo popular. Así fue como entre 1967 y 1987 las

---

<sup>5</sup> Santiago Quintana. La resistencia palestina: estrategia táctica y clases sociales. México, Ediciones Era, 1980. Pág. 76.

<sup>6</sup> *Ibid*, pág. 70 *et passim*.

mezquitas en Cisjordania casi se duplicaron, pasando de ser 400 a 750, y en Gaza se triplicaron, aumentando de 200 a 600.<sup>7</sup> Este aumento facilitó la labor política de la Hermandad, pues una vez que terminaba el sermón de la tarde, los Hermanos hacían uso de la mezquita -pues los templos eran físicamente respetados por las autoridades israelíes- para actividades políticas, de difusión de su mensaje y reclutamiento de seguidores.<sup>8</sup>

Paralelamente y como parte de la estrategia para acrecentar el apoyo popular, la Hermandad fortaleció la red de servicios sociales, educativos, médicos y religiosos que había comenzado a construir desde que se asentó en Palestina. Se volvió habitual la ayuda, tanto económica como en especie, a las familias necesitadas, los préstamos de dinero a estudiantes universitarios para que pudieran terminar sus estudios, además de todo tipo de actividades caritativas, sociales, educativas y religiosas llevadas a cabo a través de la estructura de clínicas, clubes deportivos, guarderías, bibliotecas, escuelas y talleres que la Hermandad tenía para tal fin. A esto debe añadirse el control de los *wafqs*, que son fideicomisos religiosos constituidos por tierras arables, industrias, departamentos, pequeños comercios y construcciones en general, en las cuales cientos de palestinos encontraban empleo y sustento.

Con el mismo propósito, la Hermandad creó en Gaza el Centro Islámico en 1973, que tendría como función coordinar todas las actividades de la Hermandad y ser la base del desarrollo, la administración y el control de las instituciones religiosas y educativas en la Franja de Gaza, incluyendo la Universidad Islámica de Gaza.

Uno de los fundadores del Centro, que además sería su primer presidente, fue Ahmed Yassin, un dinámico y carismático predicador que había padecido personalmente la ocupación israelí, al convertirse en refugiado tras la guerra de 1948. La creación del Centro revigorizó a la Hermandad durante la década de los setenta, así como también lo hizo la Revolución Islámica de Irán al impulsar el pensamiento islamista, provocando un aumento del peso y de la influencia de la Hermandad. En 1981, el Centro creó la Asociación Islámica de Mujeres Musulmanas para reforzar la acción social y la movilización.<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Roberto Marín Guzmán. *Op. Cit.*, pág. 312.

<sup>8</sup> Ziad Abu-Amr. *Op. Cit.*, pág. 6.

<sup>9</sup> Shaul Mishal y Avraham Sela. *Op. Cit.*, pág. 20.

Es importante mencionar que varios de los fundadores de Al-Fatah, incluyendo a Yaser Arafat, pasaron por la Hermandad de Gaza momentáneamente, pero no tardaron en abandonarla por dos motivos: el primero fue porque la mayoría eran musulmanes practicantes pero políticamente laicos, y el segundo fue que chocaron con la idea de que en la lista de prioridades de la Hermandad efectivamente figuraba la liberación de Palestina pero como una meta a la que había de llegarse después del cumplimiento de varios objetivos previos.

### **2.1.2 La Hermandad Musulmana en Cisjordania.**

Jordania se anexó Cisjordania en 1950, situación que duraría hasta 1967, cuando Israel establece la ocupación militar ilegal sobre la zona. La Hermandad Musulmana en Cisjordania se unió a la Hermandad Musulmana jordana, organización cuya existencia era permitida por la monarquía hashemita, en gran medida para contrarrestar la actividad de otros grupos más radicales.<sup>10</sup>

La relación entre la monarquía jordana y los Hermanos Musulmanes fue fluctuante a lo largo del tiempo. Por momentos la Hermandad se oponía a las políticas del régimen, a lo que éste respondía con medidas represivas, y por momentos, las autoridades permitían las actividades de la Hermandad, a tal grado de que los Hermanos Musulmanes constituyeron, tanto en Jordania como en Cisjordania un partido político legalmente establecido que incluso se presentó a elecciones para el Parlamento, ganando algunos asientos en las elecciones de 1954, 1956 y 1962. En términos generales la relación fue de “oposición leal”<sup>11</sup>, sin que se viera manchada por la represión de la que sí fueron víctimas los Hermanos Musulmanes en Egipto y Gaza durante la época de Nasser. Esta relativa libertad de acción se puede atribuir al hecho de que la Hermandad evitó involucrarse en actividades militares o revolucionarias que colocaran a la monarquía en una situación incómoda.

Los miembros de la Hermandad en Cisjordania, a diferencia la de Gaza que estaba integrada principalmente por refugiados, eran comerciantes, propietarios, profesionistas y gente de clase media, lo cual se explica pues en general las

---

<sup>10</sup> Khaled Hroub. Hamas. Political Thought and Practice. Washington, Institute for Palestine Studies, 2000. Pág. 20.

<sup>11</sup> Anthony Shadid. “The Muslim Brotherhood Movement in the West Bank and Gaza” en *Third World Quarterly*, núm. 2, vol. X, abril de 1988, pág. 622.

condiciones eran más favorables que en Gaza. También a diferencia de Gaza, en sus inicios en Cisjordania, la Hermandad no contaba con gran apoyo por parte de los estudiantes, sería más adelante que los Hermanos lograrían convencer a este grupo tan activo.

El contexto cambió nuevamente para la Hermandad Musulmana con la Guerra de los Seis Días en junio de 1967, cuando Israel ocupó la totalidad de Palestina, incluyendo por supuesto la Franja de Gaza y Cisjordania, estableciendo una ocupación militar que perdura hasta el momento. Esta conquista inauguró una nueva era para la Hermandad tanto en Gaza y Cisjordania, pues Israel fue más permisivo con respecto a las actividades sociales y culturales llevadas a cabo por los islamistas, a quienes planeaba utilizar como contrapeso a las organizaciones nacionalistas palestinas agrupadas bajo la OLP. Israel abocó sus energías a combatir y dismantelar a los movimientos de la resistencia palestina, sin embargo, como la Hermandad Musulmana no participaba en la resistencia armada pudo seguir construyendo y ampliando su estructura sin padecer de gran interferencia por parte de Israel y apoyando a la población a través de las redes que había estado estableciendo desde su asentamiento en Palestina.

La libertad de movimiento que la Hermandad adquirió al ya no encontrarse bajo control egipcio o jordano permitió que los miembros de la Hermandad de Gaza compartieran con sus contrapartes cisjordanos toda la experiencia que habían adquirido en actividades clandestinas, para aplicarla en Cisjordania. Fue así como a finales de los años sesenta se fundó la Organización de la Hermandad de los Palestinos Unidos, organización conjunta de actividad islámica tanto en Gaza y Cisjordania. En la década siguiente también se intensificaron los lazos entre los Hermanos y los ciudadanos árabe israelíes, iniciadas sobre todo por Ahmed Yassin, quien visitó comunidades israelíes musulmanas desde Galilea hasta el Néguev para dirigir las plegarias de los viernes,<sup>12</sup> actividad que le permitió un gran acercamiento con la gente.

La Hermandad Musulmana palestina, al mismo tiempo que conserva la ideología de la Hermandad egipcia, da particular importancia a dos personajes, además de la filosofía de al-Banna: uno de ellos es Sayid Qutb. En contraste con la moderación de al-Banna, Qutb, como ya lo hemos revisado, encarna el

---

<sup>12</sup> Shaul Mishal y Avraham Sela. *Op. Cit.*, pág. 18.

concepto de oposición activa y de no cooperación con el orden existente. La otra fuente de inspiración para los islamistas palestinos en 'Izz al-Din al-Qassam, el primer líder de la resistencia armada en la historia palestina moderna, que fue asesinado por las fuerzas británicas en 1935. La rama militar de Hamas lleva desde entonces el nombre de este personaje.<sup>13</sup>

Sin embargo, y pese a que estas figuras los inspiraban desde el punto de vista teórico y discursivo, en la práctica la Hermandad Musulmana se mantuvo generalmente alejada de la violencia contra los israelíes. Es por ello que cuando estalla en 1987 la *intifada* o “guerra de las piedras” contra la ocupación militar israelí, la Hermandad se enfrenta a lo que ha sido uno de los mayores dilemas desde su creación: participar activamente en la lucha armada, a riesgo de perder la libertad con la que se conducía hasta ese momento y de sufrir represalias posteriores, o quedarse al margen del enfrentamiento armado y perder gran parte del apoyo popular que tenía y terminar provocando una escisión interna al no satisfacer las expectativas de sus cuadros más jóvenes que deseaban involucrarse de manera activa en el levantamiento.

En este punto cabe hacer un pequeño paréntesis para comentar que es precisamente por la falta de una participación en la resistencia armada\* que, a principios de los años ochenta, la Hermandad sufre una ruptura que da paso a la creación del movimiento Yihad Islámica, de acciones mucho más violentas que la organización matriz. Esta nueva organización, liderada por Fatih al-Shaqaqi y Abd al-'Aziz, sostenía como estrategia la urgencia de lanzarse a la lucha armada como medida indispensable para liberar Palestina de la ocupación israelí, al tiempo que criticaba a la Hermandad por ser demasiado moderada y conservadora. En otras palabras, la nueva organización acusaba a la Hermandad de mantener un papel débil en la liberación de Palestina y de preocuparse más por solucionar problemas inmediatos que problemas de fondo.

La postura relativamente pasiva de los Hermanos Musulmanes prosiguió hasta que estalló la *intifada*, cuyo detonante concreto fue la colisión entre un

---

<sup>13</sup> Ziad Abu-Amr. *Op. Cit.*, pág. 6.

\* La Hermandad estimaba que el pre-requisito para lograr la liberación de Palestina era la transformación de la sociedad. La vía armada no puede ser impulsada hasta que la sociedad se haya reformado y hayan sido abandonadas las ideas seculares y se haya adoptado plenamente el Islam. Los Hermanos Musulmanes de Palestina retomaban claramente la noción de la Hermandad egipcia de que la sociedad no se transformaría de la noche a la mañana, pues se requería una total reforma de la vida económica, administrativa, política y social. Véase Richard Mitchell. *Op. Cit.*, pág. 260.

tanque de las Fuerzas de Defensa Israelí y un camión que transportaba palestinos. El saldo de este accidente fue de cuatro palestinos muertos y siete heridos de gravedad. Pronto se supo que el conductor del vehículo militar era hermano de otro israelí que había muerto en fechas recientes en un ataque palestino, con lo cual el choque comenzó a interpretarse como una venganza. Los funerales de los palestinos congregaron a una multitud que aunó su pena a la protesta contra la ocupación y la canalizó hacia objetivos más amplios. El ejército israelí reprimió las manifestaciones de la manera como acostumbraba, lanzando gases lacrimógenos y municiones contra la gente que estaba armada únicamente con piedras y palos. Además de todos los palestinos que resultaron heridos, murió un joven de 20 años que se convirtió en el primer mártir de la *intifada*. Su muerte fue combustible puro, no sólo para los manifestantes, sino para un gran número de la población palestina, que paulatinamente se fue uniendo a las protestas a lo largo y ancho de los Territorios Ocupados. Pronto, las fuerza israelíes se vieron rebasadas por los acontecimientos y por el valor de los manifestantes, quienes ya no se dispersaban a su llegada ni con sus ataques. Fue así como el movimiento fue cobrando una fuerza sin precedente, tanto en número como en intensidad.

En los días siguientes al estallido de la *intifada*, los líderes de la Hermandad, entre ellos Ahmed Yassin, llevaron a cabo una serie de reuniones para discutir la estrategia que debía adoptar la Hermandad. Como ya se ha mencionado, hasta el momento la Hermandad se había mantenido al margen de la resistencia contra la ocupación, privilegiando la acción social y religiosa, pero la rapidez y fuerza que cobraba el levantamiento exigía medidas más contundentes de su parte, a riesgo de ser marginados por el propio transcurrir de los acontecimientos. Además, sus cuadros más jóvenes presionaban por adoptar una actitud más participativa en el mismo, habida cuenta de que el levantamiento, que en sus primeros días carecía de organización por haber sido espontáneo, comenzaba a tomar un perfil político. En vista de que en las primeras semanas era difícil prever los alcances que tendría la *intifada*, el meollo del asunto era cómo participar sin poner en peligro la libertad de acción de que gozaba la Hermandad.

La salida al dilema que enfrentaba la organización fue, a propuesta de Yassin, la creación de Hamas, Movimiento que vino a ser la síntesis del debate entre tomar como prioridad el cambio social o impulsar la vía armada, de modo tal de que en caso que el levantamiento fracasara, existía la opción de romper la

relación entre ambas organizaciones. Así pues, la creación de Hamas fue la solución política que los líderes de la Hermandad Musulmana dieron a la problemática del nuevo contexto político palestino. La nueva organización tuvo el mérito de lograr canalizar los anhelos de la población palestina no únicamente en una lucha por su liberación del ocupante sino también en un Movimiento eminentemente político. En este sentido, la aparición de Hamas, que tuvo a la Hermandad como marco político, organizativo e ideológico, es la reacción lógica y legítima a la política de ocupación israelí.

Es así como la principal organización islámica en Palestina, la Hermandad Musulmana, toma la bandera de la acción política y se dedica a resistir la ocupación con toda su fuerza. Comienza aquí una nueva etapa que cambiará el rumbo de la historia palestina.

El Movimiento se anunció al mundo por primera vez en un comunicado distribuido en Gaza el 12 de diciembre de 1987 y dos días más tarde en Cisjordania. Después de eso emitiría mensualmente declaraciones y directrices sobre las actividades de la *intifada*, así como algunas publicaciones dando su perspectiva de la naturaleza del levantamiento en las cuales aprovechaba para delinear su postura hacia varios eventos y asuntos. Todo esto cristalizaría en su Carta Fundacional, como veremos a continuación.

## **2.2 El Movimiento de Resistencia Islámica HAMAS.**

### **2.2.1 Plataforma.**

Como ya se ha expuesto páginas atrás, Hamas es un Movimiento joven, pero heredero de toda la tradición islámica y de resistencia palestinas. En el primer artículo de su Carta Fundacional, dada a conocer en agosto de 1988, deja en claro que “extrae sus normas del Islam, deriva de él su pensamiento, interpretaciones y puntos de vista sobre la existencia, la vida y la humanidad; es la referencia de su conducta y está inspirado en él cualquier paso que de”.<sup>14</sup>

Sin embargo, pese al reconocimiento explícito, realizado en el segundo artículo, de haber surgido directamente de las entrañas de la Hermandad Musulmana y de compartir con ésta la base ideológica, existen diferencias

---

<sup>14</sup> Para consultar la Carta Constitutiva de Hamas, remitirse a la sección de Anexo de esta investigación.

relevantes entre ambas, que se dibujan precisamente a partir de esta Carta Fundacional.

A lo largo de este documento, Hamas deja en claro la distinción de prioridades con respecto a la Hermandad, especialmente en lo que concierne a la *yihad*. Hemos mencionado previamente que para ésta, la *yihad* sería el paso siguiente a la reislamización de la sociedad palestina, mientras que para Hamas es el único medio para solucionar el problema palestino y revertir la usurpación israelí de la tierra palestina (*waqf*), dada por Mahoma a los musulmanes hasta el fin del mundo. En vista de esta usurpación, Hamas establece en su Carta que la *yihad* es un deber personal insoslayable para quienes profesan la fe islámica.

En función de lo anterior, Hamas asume como su deber “extender el espíritu de la *yihad* entre la *umma*”, tal como se establece en el artículo 15 de la Carta. Conforme con lo anterior, el lema de Hamas es “Alá es su meta, el Profeta su modelo, el Corán su constitución, la *yihad* su vía y la muerte por la causa de Alá su creencia más sublime”.

Uno de los pilares de la plataforma de Hamas lo constituye el artículo 13 de la Carta, pues nos muestra la visión del Movimiento con relación a las iniciativas de paz, las cuales, al implicar el reconocimiento del Estado de Israel –que significaría la renuncia a una parte del territorio palestino- son “medios para designar a los paganos árbitros en las tierras del Islam”. Es decir, las soluciones pacíficas y conferencias internacionales que no impliquen una retirada total de Israel del suelo palestino, son inaceptables. Una vez más, la única medida que permitirá rescatar el suelo palestino del ocupante, es la *yihad*.

La solidaridad social que Hamas aprendió de la Hermandad Musulmana se establece también en la Carta. En vista de las condiciones deplorables a las que la vida bajo la ocupación ha llevado a los palestinos, junto con la persecución, el exilio y el encarcelamiento, se vuelve indispensable “extender la ayuda a todo necesitado, material y moralmente”. La acción que se debe tomar al respecto es también establecida: “los miembros de Hamas deben compartir con la gente sus regocijos y pesares, deben adoptar las demandas del pueblo y las cuestiones similares con el fin de cubrir sus intereses y también los propios”. El reconocimiento de que finalmente el gran apoyo popular que derivará de la ayuda social que Hamas aporta es una pieza clave para el fortalecimiento del Movimiento, es claro: “la solidaridad se ahondará, la cooperación y la compasión

prevalecerán, la unidad se afirmará y las filas serán fortalecidas en la confrontación con el enemigo”. Lo anterior constituye una de las bases del accionar de Hamas desde su creación hasta nuestros días, que le ha granjeado una amplia base de apoyo que lo ha llevado hasta donde se encuentra actualmente, sobre todo en el ámbito político.

Con respecto a otros movimientos islámicos, Hamas los ve “con respeto y aprecio”, e, independientemente de las diferencias que pueda haber con ellos en aspectos o conceptos, los considera como parte de la estructura de la lucha por amor a Alá -siempre y cuando sean verdaderos musulmanes-.

En cuanto a la OLP, Hamas la ve como un padre, un hermano, un amigo, un pariente, del cual no puede alejarse. Sin embargo, dado que la OLP ha adoptado la idea de un Estado secular, Hamas mantiene su distancia, la cual prevalecerá hasta el día en que la OLP adopte el Islam como la pauta para la vida; entonces y sólo entonces, Hamas aportará “soldados, el combustible de su fuego que quemará a los enemigos”.

Hamas se define, además de islámico, como un movimiento “humanista, que cuida de los derechos humanos y está comprometido con la tolerancia inherente en el Islam en cuanto a sus actitudes hacia otras religiones”. “Debajo de la sombra del Islam es posible para los miembros de las tres religiones: Islam, Cristianismo y Judaísmo, coexistir en seguridad y tranquilidad”.

Con lo que hasta aquí se ha expuesto, no se puede negar que los documentos más importantes de Hamas, entre los cuales se encuentra la Carta, tienen una esencia doctrinaria.<sup>15</sup> El Movimiento hace un uso extraordinario del discurso islámico para movilizar y permear a las masas. Sin embargo, más allá del aspecto ideológico, el énfasis se centra en la resistencia ante el ocupante y en el diseño de un medio para combatirlo y expulsarlo. Es decir, la *yihad* no se instrumenta sin razón.

Dejar clara la plataforma de Hamas es fundamental porque será precisamente lo que se contrastará con la praxis del Movimiento. Puede parecer que la Carta está repleta de generalidades y que carece de una dimensión política clara. Al respecto es necesario decir que esta plataforma se delineó en esos términos básicamente por el contexto de *intifada*, porque una Carta en ese sentido

---

<sup>15</sup> Khaled Hroub. *Op. Cit.*, pág. 43.

era el empuje –valga la expresión– que se requería en esos momentos, pues el Movimiento era consciente de que la resistencia palestina se encontraba en un momento crucial del que podían obtenerse ganancias largamente anheladas. La *intifada* pues, era el más importante punto en la agenda de Hamas, mucho más importante que delinear posiciones teóricas elaboradas y rebuscadas. La Carta Fundacional denota la prioridad del Movimiento en la acción inmediata, así como la intención de utilizar el tiempo para obtener ganancias políticas, no teóricas.<sup>16</sup>

Por otro lado, la ausencia de grandes posturas teóricas le permitirá a Hamas formular tácticas diversas para lidiar con los asuntos que se le vayan presentando. Pese a que algunos pasajes de la Carta puedan parecer violentos, lo cierto es que a partir de 1990, el discurso se ha ido matizando y las referencias que a ella han hecho los líderes de Hamas han ido disminuyendo. Se ha ido dando más peso a la urgencia de terminar con la ocupación, por encima de complejidades religiosas, y la noción de liberar palestina ha adquirido mucha mayor importancia que el aspecto islámico.

Como veremos más adelante, esto ha obedecido al pragmatismo con que Hamas se ha conducido desde su creación, adaptándose a un contexto cambiante que le exige modificación de estrategias y medios, para mantener la enorme base de apoyo popular que constituye su esencia.

Prueba de lo anterior es el Memorando Introductorio, emitido por el Movimiento un par de años después de la Carta Fundacional, el cual indica ya una maduración política y un manejo del análisis político, tanto interno como internacional, así como una menor referencia a los eslóganes y las generalidades.

El Memorando detalla con mayor amplitud que la Carta los motivos que derivaron en la formación de Hamas: “estos factores giran en torno a dos ejes: el desarrollo político de la cuestión palestina hasta finales de 1987, y la evolución del despertar islámico en Palestina y el estado que éste guardaba a mediados de los años ochenta”.<sup>17</sup> En la explicación de estos motivos, Hamas entrelaza aspectos regionales e internacionales que nos hacen pensar que para entonces el Movimiento contaba ya con una perspectiva más amplia y más analítica. Finalmente, Hamas percibía a la *intifada* como una reacción inevitable tras la

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, pág. 254.

<sup>17</sup> Islamic Resistance Movement Introductory Memorando. Puede consultarse en *Ibid.*, pág. 292.

maduración de las condiciones, que para entonces permitían iniciar una nueva estrategia para liberar Palestina.

En el tercer apartado del Memorando, Hamas establece su identidad política, como no lo había hecho ni en su Carta Fundacional ni en el caudal de panfletos que había emitido para entonces. Es verdad que retoma la mayoría de las ideas de su Carta Fundacional, pero en esta ocasión las organiza, las amplía y las dota de un mayor sentido.

En el quinto apartado, el Movimiento habla acerca de su estrategia. Se percibe el cuidado de no mencionar la palabra *yihad*, aún y cuando claramente se hace referencia a lo que ésta implica y representa. Esto se complementa en el apartado sexto, en el cual Hamas establece su posición y sus políticas en tres frentes: el palestino, el árabe-islámico, y el internacional, mostrando en este último un conocimiento mayor en este ámbito.

Más adelante, en el octavo apartado, Hamas delimita su estructura organizacional, manifestando que el Movimiento ha trabajado duro para construir una estructura que atienda las necesidades palestinas, y al mismo tiempo garantice la efectividad y continuidad de los esfuerzos. Ahondaremos en la estructura en el subcapítulo siguiente.

Finalmente, Hamas cierra el Memorando hablando a sus lectores acerca de sus esperanzas y aspiraciones, ideas que entremezcla con un ejercicio de auto reconocimiento, interesante de rescatar: “el Movimiento ha transformado a la sociedad palestina en una sociedad activista y efectiva, en un participante en las actividades de la *intifada*, y ha transformado a la resistencia, de un esfuerzo segmentado en un esfuerzo amplio, de masas. Esto, a cambio, ha hecho que el mundo escuche y vea claramente que el pueblo palestino está siendo objeto de las practicas sionistas represivas que son contrarias a todos los valores asociados con los derechos humanos, y ha ganado numeroso apoyos para la causa palestina a lo largo del mundo”.

En abril de 1994, Hamas lanza una *Declaración Importante del Despacho Político*, de donde se pueden rescatar los lineamientos para el comienzo correcto de un proceso de paz:

“1. Completar la retirada sionista de nuestra tierra palestina y el desmantelamiento y eliminación de los asentamientos.

2. Conducir elecciones generales y libres en los Territorios Ocupados para elegir representantes y líderes para nuestro pueblo.
3. El liderazgo electo será quien articule las esperanzas y metas de nuestro pueblo y el que decida los pasos siguientes, incluyendo el futuro de nuestra causa”.<sup>18</sup>

Para 1996, Hamas le muestra al mundo un lado más: en un Memorando enviado a los reyes, presidentes y ministros árabes reunidos en Sharm al-Sheik, más que apelar a razones y motivos religiosos, Hamas fundamenta su lucha en el derecho del pueblo palestino a la autodeterminación, reconocido en diversos instrumentos jurídicos internacionales. El ocupante *judío* se convierte en el ocupante *israelí*, que usurpa una tierra ya no dada por Alá, sino reconocida por las resoluciones de Naciones Unidas y por el derecho internacional como perteneciente al pueblo palestino para la instauración de su Estado.

Al hacer referencia a las resoluciones de Naciones Unidas que exigen la retirada de Israel de los territorios palestinos, así como a algunos artículos de la Carta de la ONU y a preceptos de derechos humanos, y al hacer uso de un lenguaje cada vez menos religioso o doctrinario, Hamas saca al conflicto de la esfera cultural y religiosa, para ubicarlo como una confrontación con más sentido jurídico y político, en lo que representa una extraordinaria adaptación a las nuevas circunstancias.

Es importante contextualizar esta adaptación. Recordemos que para entonces ya se había firmado la Declaración de Principios entre Israel y la OLP en el marco de las negociaciones de Oslo iniciadas en 1993, y el proceso de paz emanado de las mismas había generado grandes expectativas. Este proceso reestructuró y complicó dramáticamente las oportunidades políticas de Hamas, entre otras cosas porque el establecimiento de una Autoridad Nacional Palestina en virtud de dichos acuerdos creó una nueva realidad a la que Hamas tendría que responder.

Inicialmente, parecía que Oslo actuaría en detrimento de Hamas por dos razones: Primero porque la ANP tenía un gran interés en cercar a Hamas, quien le disputaba seriamente las bases de apoyo popular, y tenía recursos para hacerlo. En segunda, Hamas estaba en la encrucijada de participar o no en las

---

<sup>18</sup> Puede consultarse en *Ibid*, pág. 302.

instituciones gubernamentales creadas por un Acuerdo que rechazaba pero que era ya una realidad innegable.

Mientras el proceso de paz iba meridianamente bien, las oportunidades de Hamas se reducían, así como el apoyo con que contaba por parte del pueblo palestino. Sin embargo, con el fracaso de dicha negociación y la imposibilidad de garantizar los derechos palestinos y sus reivindicaciones históricas, Hamas retomó aire, con mayor fuerza que antes, y sus oportunidades de acción aumentaron. La negativa israelí para terminar la ocupación de los Territorios Ocupados fortaleció a Hamas, quien había predicho el fracaso de Oslo desde el principio y lo convirtió en el único movimiento de oposición palestino significativo. La percepción generalizada comenzó a ser que sólo Hamas constituiría una opción viable para la consecución del fin de la ocupación. Con esto Hamas reclutó no sólo a los verdaderamente creyentes, sino a todos los desilusionados con Oslo, ampliando considerablemente su base de apoyo. De esta manera, el fracaso de Oslo sigue siendo visto como un evento externo a Hamas que lo afectó significativamente y aumentó sus oportunidades políticas.

En este contexto distinto al del estallido de la *intifada*, Hamas tenía que modificar y matizar su discurso para adecuarlo a una nueva situación en la que el enfoque debía ser más de liberación nacional y menos referente a cuestiones míticas religiosas, a riesgo de parecer un movimiento atrapado en dogmas que en nada ayudaban en un ambiente de negociación que además involucraba a actores externos. Así como años atrás la Hermandad se había visto en la disyuntiva entre transformarse o ser marginado en la *intifada*, Hamas fue compelido por las circunstancias para demostrar el pragmatismo que lo caracteriza. Antaño como ahora, Hamas ha podido mantener un equilibrio en su toma de decisiones, entre consideraciones realistas y cuestiones doctrinarias, haciendo énfasis en metas visionarias, pero también en necesidades inmediatas. Ha podido ajustarse a cambios rápidos en la vida social y política donde se desenvuelve y redefinir sus metas estratégicas para llenar las exigencias espacio-temporales.

Es así como el discurso de Hamas fue modificándose a lo largo de los años, pero sin perder su esencia como un movimiento social de liberación nacional que ha sido capaz de seguir luchando, en parte gracias a su plataforma, y en parte debido a su estructura, como veremos a continuación.

### **2.2.2 Estructura.**

El hecho de haber sido creado a partir de la Hermandad Musulmana le permitió a Hamas en los primeros meses de la *intifada* hacer uso de la estructura de esta organización matriz hasta ser capaz de desarrollar la propia, la cual por cierto no sólo se fue consolidando a partir de las organizaciones creadas y administradas por la Hermandad, sino que además tuvo una naturaleza similar a la de ésta. En todo caso, la diferencia más evidente es que Hamas fue creado precisamente para involucrarse de manera activa en la lucha armada y por lo tanto requería del establecimiento de un ala militar, aunada a un ala social y a un ala política. Al respecto es importante señalar que, como expondremos en las líneas siguientes, esta esfera militar es la que menos peso tiene al interior de Hamas y a la que menor presupuesto se designa, aunque desafortunadamente sea la más conocida al exterior.

Como veremos a continuación, en términos generales, la estructura de Hamas es relativamente simple y flexible, en contraposición con el pesado aparato burocrático de la OLP. En el mediano plazo, el modelo poco complejo de Hamas ha resultado ser más transparente y eficiente para hacer frente a las necesidades inmediatas y a las oportunidades políticas.

#### **2.2.2.1 Ámbito social.**

La labor social es para Hamas no únicamente una cuestión de herencia de la Hermandad Musulmana. Es por un lado una cuestión de principios en la que este Movimiento cree sinceramente, que se basa en la noción del *zakaat*, que es un impuesto que el pagarse constituye un medio de solidaridad y equilibrio entre los miembros de la comunidad y un instrumento para reducir la fisura entre las clases y las distintas capas de la sociedad. Este principio, junto con el ayuno, la oración, la peregrinación a la Meca y el testimonio de fe, es uno de los cinco pilares del Islam.

Por otro lado, recordemos que Hamas es una organización pragmática que está plenamente consciente del alto valor remunerativo, en términos de apoyo popular y adhesión al Movimiento, de la encomiable ayuda brindada a una población que durante décadas ha padecido hambre, enfermedades, desempleo,

marginación de todo tipo, ocupación militar, menoscabo de sus derechos más elementales, frustración, indiferencia del mundo frente a su causa que se traduce en falta de apoyo financiero, traición de sus líderes, sólo por mencionar algunas de las más difíciles características de la vida en los territorios palestinos ocupados.

La vista de este panorama completo ha impulsado a Hamas a la edificación de una estructura social que es eficiente tanto para trabajar a pesar de los obstáculos como en virtud de la ayuda que brinda y, sobre todo, del apoyo popular que cosecha. Obviamente esta ayuda no es suficiente para llevar una vida digna, pero para amplias capas de la población representa más de lo que cualquiera haya hecho por ellos.

En el ámbito social, la estructura de Hamas está basada, como ya se ha mencionado, en la red de bienestar y seguridad social que ha venido desarrollando desde su creación y que actualmente opera a lo largo y ancho de los Territorios Ocupados. A su vez, esta red está compuesta por comités o asociaciones que dirigen orfanatos, guarderías, escuelas, hospitales, bibliotecas, mezquitas, clubes deportivos y sociales, la Universidad Islámica de Gaza, talleres para mujeres y para jóvenes, así como servicios tales como dotaciones de alimento, asistencia económica a las familias de aquellos que han resultado heridos o muertos en el transcurso de la segunda *intifada*,\* becas estudiantiles y subsidios educativos, reconstrucción de hogares demolidos por misiles, bulldozers o soldados israelíes, ayuda a los palestinos en prisiones así como a sus familias, etc.<sup>19</sup>

Algunas de las instituciones más importantes creadas por el Movimiento u operadas por él son:

La Asociación de Beneficencia (The Charity Society) de Tulkarem.

---

\* Este levantamiento comienza concretamente el 28 de septiembre de 2000, siendo el detonante la visita de Ariel Sharon, entonces líder de la oposición y posteriormente Primer Ministro, a la Explanada de las Mezquitas, sitio sagrado para los musulmanes. En las razones se entremezclan la continuación de la ocupación militar israelí que impone terribles condiciones de vida a los habitantes de los Territorios Ocupados, y el desencanto con el proceso de paz, que no fue capaz de traducir las negociaciones en mejoras palpables para los palestinos en todos los sentidos. Diversos especialistas coinciden en señalar al estallido de la segunda *intifada* como el fin del proceso de paz y el comienzo de una etapa aún más difícil para los palestinos, no sólo por las pérdidas en vidas humanas – que de acuerdo con datos de la Media Luna Roja actualmente alcanzan aproximadamente los 4500 muertos y 90 mil heridos- sino por un mayor deterioro de las condiciones de vida.

<sup>19</sup> Ziad Abu-Amr. *Op. Cit.*, pág. 14.

La Asociación de Beneficencia Al-Islah (The Al-Islah Charity Society) en Cisjordania.

La Asociación de Asistencia (The Assistance Association) de Jenin.

La Asociación de Prisioneros (The Prisoners Association) de Gaza.

La Asociación Islámica (The Islamic Association) de Gaza.

La Asociación Al-Islah (Al-Islah Association) de Gaza.

La Asociación Al-Salah (The Al-Salah Association) de Gaza.

La Asociación Juvenil Islámica (The Young Muslims Association) de Hebron.

El Comité Islámico de Beneficencia (The Charity Committee) de Jenín.

La Asociación de Huérfanos (The Orphans Association) de Belén.

El Comité de Beneficencia (The Charity Committee) de Qalqilya.

El Comité de Beneficencia (The Charity Committee) de Salfit.

La Asociación Médica y Científica (The Medical and Scientific Association).

El Bloque Islámico (The Islamic Bloq) en la Universidad An-Najjah, en Nablús.

La Asociación de Ciencia y Cultura (Science and Culture Association).

El Hospital Dar Al-Islam en Khan Yunis.

La Universidad Islámica de Gaza.

El Hospital Al- Ghazi en Rafah.

La Agencia Bayt Mal Al-Qods en Jenin.

El Bloque Islámico (Islamic Bloq) de la Universidad de Birzeit.

Esta estructura funciona de manera paralela en cada región, lo que le permite a Hamas apoyar y llegar prácticamente a cada rincón, a cada campo de refugiados y a cada aldea, ampliando la base de apoyo popular del Movimiento.

Además, las células de esta estructura mantienen entre sí una importante independencia, tanto de liderazgo como operativa, a lo que se suma un modelo jerárquico flexible en el cual el poder no se concentra en un solo hombre, característica que les facilita superar los encarcelamientos de los líderes y las constantes campañas de asesinatos selectivos implementados por Israel, al mismo tiempo que permite la constante renovación de liderazgo.

La independencia de acción se da no sólo al interior del ala social, sino entre este ámbito y los dos restantes, el político y el militar. Esta división obedece a la estrategia de Hamas de que la lucha armada que realiza no merme la relativa

libertad con la que el gobierno israelí permite que operen las instituciones sociales de la organización, que finalmente representan los principales puntos de reclutamiento y adoctrinamiento. Además de lo anterior, el hecho de no involucrar los servicios sociales con las acciones militares le permite conservar el apoyo de la gente a pesar de realizar acciones militares controvertidas o tomar decisiones políticas que denoten una cierta flexibilización de los principios doctrinarios.

Es importante también destacar que Hamas destina aproximadamente el 95%<sup>20</sup> de su presupuesto al mantenimiento y operación del ala social de su estructura, lo cual refuerza la visión de Hamas como movimiento social que queremos demostrar.

El complemento de esta ala de Hamas dedicada a la beneficencia y la seguridad social es el ala política, que ha sabido canalizar el apoyo popular derivado de la primera para hacer crecer al Movimiento en la arena política, consiguiendo sonados triunfos que fortalecen a Hamas tanto interna como externamente.

#### **2.2.2.2 Ámbito político.**

El ala política de Hamas desempeña un papel central en el proceso de toma de decisiones del Movimiento, y sus líderes se han empeñado en manifestar que esta ala es independiente del ala militar. Retomemos las declaraciones de Salah Shehada, comandante militar de Hamas, hechas en mayo de 2002: "el aparato político es independiente del aparato militar y no sólo eso, sino que una decisión del político es predominante por encima de una decisión del militar".<sup>21</sup>

Hamas es un movimiento político por reconocimiento, tanto de su plataforma como de su propio liderazgo. Yassin señaló: "Hamas es básicamente un movimiento político y su objetivo primario es asegurar los derechos naturales y legítimos del pueblo palestino, pero asegurándole una existencia tranquila y pacífica en la tierra de Palestina".<sup>22</sup> De modo que Hamas es, desde su nacimiento, una legítima reacción política al uso y abuso de la política de ocupación israelí sobre la tierra y los habitantes palestinos.

---

<sup>20</sup> *Ibid*, pág. 17.

<sup>21</sup> Matthew Levitt. "Hamas's Political Wing: Terror by Other Means". Sitio electrónico del The Washington Institute for Near East Policy <http://www.washingtoninstitute.org/templateC05.php?CID=2131>

<sup>22</sup> Lucas Domingo Hernández Polledo. "Hamas: Religión o Política" en <http://www.alqudsmalaga.org/articulos.php>

Lo que es un hecho es que, como expusimos al hablar de islamismo en el primer capítulo, los postulados religiosos vienen en respaldo de esa política y funcionan como catalizadores y legitimadores de los intereses políticos del Movimiento. No se trata pues de una respuesta esencialmente religiosa, sino de una respuesta política, que busca resultados en lo político, y que hace uso de los elementos coránicos para representar y aglutinar al mayor número de palestinos.

El ala política de Hamas estuvo desde los orígenes del Movimiento en manos de Ahmed Yassin, líder político indiscutible, que lo mismo arengaba a las masas, que emitía panfletos, conseguía financiamiento, mantenía el contacto con la Hermandad Musulmana, tanto en Palestina como en Egipto, establecía las directrices a seguir, organizaba al resto de los miembros, en fin, todo aspecto relativo al Movimiento lo involucraba. Los hombres en los que Yassin se apoyó para construir su liderazgo en Gaza y Cisjordania provenían, al igual que él, de la Hermandad Musulmana Palestina. En 1989, Israel encarcela a Yassin, y dos años más tarde lo sentencia a cadena perpetua. Esta ausencia genera un vacío organizacional y de poder que enfrenta a Hamas con la necesidad de elaborar una estrategia que le garantizara que el liderazgo continuaría operando.

En este orden de ideas, Ibrahim Ghawshah e 'Imad Al-'Alami, quienes operaban desde Jordania, así como Musa Abu Marzuq y Ahmad Bin Yusuf, que vivían en Estados Unidos, reconstruyeron la infraestructura de la organización. Abu Marzuq, uno de los más reconocidos líderes de Hamas en el exterior, que había partido a Estados Unidos en 1974 para estudiar un doctorado, se convierte en el líder del Movimiento y se le da el cargo de presidente del Buró Político de Hamas, que se crearía a principios de 1991.<sup>23</sup> Marzuq dirigió Hamas básicamente desde el exterior, pues inicialmente operó desde Springfield, Virginia, Estados Unidos, después se trasladó a Jordania, donde estableció una oficina de apoyo al Movimiento, hasta que fue expulsado de ese país a principios de 1995 por presiones de Estados Unidos, quien lo acusaba de estar detrás de una serie de atentados suicidas. Posteriormente viaja a Siria y a los Emiratos Árabes Unidos en busca de apoyos.<sup>24</sup> Finalmente Abu Marzuq es también arrestado en 1995 en Nueva York, y el Consejo Consultivo de Hamas, o *Shura*, elige a Khalid Al-Mish'al

---

<sup>23</sup>Yehudit Barsky. "The New Leadership of Hamas: A Profile of Khalid Al-Mish'al"  
<http://www.ajc.org/site/apps/nl/content3.asp?c=ijITI2PHKoG&b=846739&ct=1052665>

<sup>24</sup> Julieta Espín. *Op. Cit.*, pág. 94.

como su sucesor, quien forma parte del liderazgo externo de Hamas, con su sede de operaciones en Damasco, Siria. Mientras que Yassin tradicionalmente se enfocó a las actividades locales de Hamas en Gaza, Al-Mish'al se concentró en las relaciones del Movimiento con el mundo islámico.

Desde su establecimiento, el Buró Político de Hamas se ha encargado de proveer de fondos económicos al Movimiento, así como de apoyarlo logísticamente. Asimismo, constituye el vínculo político de Hamas con el exterior, y lo representa en eventos internacionales, tales como las reuniones convocadas por la Conferencia Popular Árabe e Islámica. Actualmente, sus miembros más prominentes son el propio Abu Marzuq (que fue deportado por Estados Unidos a Jordania en 1997 y posteriormente se reincorporó a sus actividades), Ibrahim Al-Ghawshah, Imad Al-'Alami, Muhammad Al-Nazzal, Sami Khater, e 'Izzat Rashaq.<sup>25</sup>

En 1997, el gobierno israelí pacta la liberación de Yassin a cambio de unos agentes del Mossad detenidos en Jordania mientras intentaban atentar contra la vida de Khalid Al-Mish'al. A pesar de que las fuerzas de seguridad palestinas colocan a Yassin bajo arresto domiciliario entre 1998 y 2000 en un intento por evitar que Hamas afectara el proceso de paz, la liberación marca el retorno de Yassin al liderazgo del Movimiento y a la consecución de financiamiento para las actividades del mismo, apoyado por Abdel Aziz al-Rantisi. Este último fue uno de los seis fundadores de Hamas y fungió durante un tiempo como la cabeza de la organización en Khan Yunis y como una de las figuras relevantes de la primera *intifada*. Fue encarcelado entre 1988 y 1990, liberado en 1991 y reaprehendido y nuevamente liberado en los años siguientes, tanto por parte de Israel como por parte de la Autoridad Nacional Palestina.

Otros de los actuales líderes de Hamas son Hassan Yousef, una de las más importantes figuras del Movimiento en Cisjordania, conocido por su posición moderada y recién electo en las elecciones parlamentarias de enero de 2006, y Mahmoud Zahar, quien fue el primer vocero de Hamas cuando el Movimiento se creó. Tras el asesinato de Rantisi en 2004, Zahar, quien había sido su segundo de a bordo, pasó a formar parte del "liderazgo colectivo" del Movimiento en Gaza, del cual también es parte Ismail Haniyeh, actual líder del gobierno palestino. Haniyeh es considerado un político moderado y pragmático y como tal fue colocado en la

---

<sup>25</sup> *Ibid.*

cabeza de la lista de Hamas para las elecciones parlamentarias de enero de 2006, en un esfuerzo por granjearle a Hamas un mayor número de votos en las mismas, que pudieran provenir de sectores palestinos que no apoyan del todo las actividades militares de Hamas. Como se verá en el tercer capítulo de esta investigación, después de la arrolladora victoria de Hamas en las elecciones, Haniyeh lanzó discursos moderados hacia Israel y conciliatorios hacia Al-Fatah, el partido creado por Arafat que había sido no sólo la facción dominante en la OLP desde 1967, sino que además había mantenido el poder desde la creación de la Autoridad Nacional Palestina en virtud de los Acuerdos de Oslo.

En las primeras elecciones palestinas, llevadas a cabo en enero de 1996 y en las cuales se elegiría al Presidente de la Autoridad Nacional Palestina y al Consejo Legislativo Palestino, el ala política de Hamas, después de un intenso debate, decide no participar argumentando que sería validar los Acuerdos de Oslo, a los que el Movimiento se ha opuesto firmemente. Abu Marzuq anunció que Hamas no participaría en ninguna elección ligada a los Acuerdos y que boicotearía a las instituciones políticas y administrativas que emanaran del mismo.<sup>26</sup>

Esta oposición al proceso de paz se deriva del hecho de que, desde la perspectiva de Hamas, en el mismo no se tomaron como marco mínimo de negociación las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU<sup>27</sup>, no se discutió el status final de la ciudad de Jerusalén, no se permitió la participación de una representación de los refugiados palestinos ni se reconoció su derecho al retorno; en otras palabras, las negociaciones escamoteaban los derechos fundamentales del pueblo palestino, reconocidos por el derecho internacional, y se realizaban bajo las condiciones del ocupante. Hamas rechazó participar en las elecciones en un abierto rechazo a colaborar con el ocupante, pero manifestó que seguiría participando en la vida política a través de su presencia en la sociedad y de su participación en las elecciones de uniones, cuerpos de profesionistas y organizaciones populares y universitarias. Con lo anterior Hamas pretendía enviar el mensaje de que no rechazaba las elecciones como una práctica de la democracia, sino que estaba en contra de lo que ellos llamaban “las elecciones de Oslo”.

---

<sup>26</sup> Andrea Nüsse. *Muslim Palestine. The Ideology of Hamas*. Oxon, Routledge Curzon, 1998. Pág. 162.

<sup>27</sup> Por medio de la Resolución 242 de 1967 se establece que Israel debe retirarse de los territorios palestinos que ocupó durante la Guerra de 1967 y dar una solución justa al problema de los refugiados palestinos. Por su parte, la Resolución 338 de 1973 hace una llamado al cumplimiento inmediato de la Resolución 242.

Esta noción fue una muestra del pragmatismo del Movimiento, pues aún y cuando Sayid Qutb es una de sus principales fuentes de inspiración, a través de la aceptación de una organización de corte parlamentario, Hamas se alejaba de las enseñanzas de Qutb en el sentido del rechazo tajante que éste manifestaba hacia las instituciones de manufactura humana. Conscientes de que tenía que mantenerse vigente en el juego político, Hamas no se podía permitir quedar al margen del debate democrático que se estaba llevando a cabo en la sociedad palestina.

Es así como Al- Fatah obtuvo una victoria contundente en las primeras elecciones para el Consejo Legislativo Palestino. Este triunfo se debió no sólo a que Hamas no participó, sino también a que en ese momento, el pueblo palestino creía que el proceso de paz realmente se traduciría en soluciones, lo cual quedaría desmentido en los años siguientes.

En los años que transcurren entre las primeras elecciones legislativas en la historia palestina y las segundas, celebradas en 2006, Hamas continúa operando a través de sus tres ámbitos de acción, flexibilizando algunas posturas pero manteniendo su esencia y el sentido de su lucha. Fiel al pragmatismo que la ha caracterizado, el ala política del Movimiento decide en 2005 participar por primera vez en las elecciones parlamentarias palestinas, pues ante todo es un movimiento pragmático que conoce las necesidades urgentes del pueblo palestino, algo que no se puede alcanzar sin solucionar el conflicto con Israel. La justificación, si es que se requería tal, está dada por el hecho de que Oslo en tanto Acuerdo, terminó y sólo quedaron la Autoridad y sus instituciones como los restos del proceso. Es por la misma razón que en 2005, Hamas decidió participar en las primeras elecciones municipales, en las cuales comenzaron a cosechar triunfos políticos reconocidos formalmente. Este hecho no marca una flexibilización doctrinaria inédita, pues como indica Olivier Roy, “es evidente que en los países donde existe un juego político abierto, los grandes movimientos islamistas se han moderado e integrado en el juego político”<sup>28</sup>, y como ejemplos de lo anterior, señala a Turquía, Jordania, Marruecos y Kuwait.

---

<sup>28</sup> Olivier Roy. *Op. Cit.*, pág. 93.

De no haberse aceptado la participación de Hamas en las elecciones de enero de 2006, se habría hipotecado un proceso electoral en el cual, de antemano, se rechazaba la participación de un importante actor político.

Con el triunfo electoral, el ala política de Hamas se enfrentará al desafío de dejar de ser oposición para convertirse en gobierno y asumir la responsabilidad de ser parte de la solución del conflicto con Israel.

### **2.2.2.3 Ámbito militar.**

La acción militar es para Hamas una herramienta muy útil, pues es empleada por la organización para el logro de objetivos políticos.

El énfasis dado por Hamas a este ámbito deriva de que es considerado como el medio por excelencia para liberar Palestina, debido a que los medios pacíficos han fracasado históricamente. Anteriormente exponíamos que desde la perspectiva del Movimiento, las conferencias y cumbres internacionales son una “pérdida de tiempo”<sup>29</sup> mientras que la *yihad* es considerada la única solución al problema palestino. Al respecto, Hamas reiteradamente ha manifestado que en algún momento se constituyeron como una organización eminentemente política y social, pero que “como el enemigo ha cerrado los caminos para una solución pacífica, el único medio que queda para conseguir esta paz es el uso de nuestras manos”<sup>30</sup>.

Si bien en los primeros días de la *intifada* la opción militar no se delineaba por completo, consistiendo la acción básicamente en quema de llantas y manifestaciones multitudinarias, así como en cierres de calles y arrojamiento de piedras, al paso de tres años, Hamas comenzó a utilizar armas de fuego y a lanzar operaciones militares. Es importante señalar que desde el principio, Hamas organizó sus operaciones con independencia de la OLP: hacía llamados a manifestaciones multitudinarias en días distintos a los que convocaba la OLP y se aseguraba de que éstas fueron lo suficientemente vistosas para ser bien observadas.

Durante estos tres años durante los cuales Hamas mantuvo una postura militar moderada, existieron sin embargo dos excepciones que constituyeron un

---

<sup>29</sup> Artículos 12 y 15 de la Carta de Hamas.

<sup>30</sup> Andrea Nüsse. *Op. Cit.*, pág. 70.

duro golpe para el orgullo del aparato de seguridad israelí. Como lo señala Khaled Hroub, uno de ellos fue el secuestro de un soldado israelí dentro de la “línea verde” en febrero de 1989 y tres meses después un segundo secuestro de otro soldado. Ambos fueron ejecutados en un acto reivindicado por Hamas, quien conservó el cuerpo del segundo soldado por varios años. Lo anterior tuvo un impacto tan importante que el gobierno israelí ofreció intercambiar los restos del soldado por la libertad del Sheik Yassin, entonces preso por los israelíes, a lo cual Yassin se negó rotundamente.<sup>31</sup>

El gran salto hacia una estrategia militar lo dio el Movimiento cuando creó en 1992 las Brigadas al-Qassam, que conforman el ala militar de Hamas y están organizadas en pequeñas células bastante independientes unas de otras, estructura sumamente ventajosa en dos sentidos: por un lado si el líder de una de ellas es asesinado o incluso si la célula es eliminada por completo, el periodo de reemplazo es corto, lo que permite que no haya una afectación grave a los planes. Por el otro lado, si miembros de una célula son capturados, difícilmente podrían revelar bajo interrogatorio los planes de otras células, simplemente porque los desconocen. En otras palabras, cada célula es responsable por sus propias actividades únicamente.<sup>32</sup>

Las Brigadas han conducido diversas operaciones militares desde su creación, así como algunos secuestros, pero fue en 1994 que Hamas le mostró al mundo lo que hasta el día de hoy es su arma más letal y efectiva: el atentado suicida. Este tipo de actos, que en 1996 retomaron un nuevo aire, han logrado mostrar la habilidad de Hamas para minar la fortaleza de uno de los más equipados ejércitos del mundo, el israelí, así como para cuestionar seriamente la efectividad del mismo.

El hecho concreto que marca el arranque de esta nueva estrategia de Hamas estuvo dado por la masacre de 29 palestinos que se encontraban orando en la mezquita de Al Khalil (Hebrón), en Cisjordania, por parte de un colono judío ortodoxo, Baruch Goldstein. Además de las bajas, 150 palestinos resultaron heridos, en un acto que escandalizó no sólo a palestinos e israelíes sino al mundo entero.<sup>33</sup>

---

<sup>31</sup> Khaled Hroub. *Op. Cit.*, pág. 244.

<sup>32</sup> Maxine Rosaler. Hamas Palestinian Terrorists. Nueva York, The Rosen Publishing Group, 2003. Pág. 31.

<sup>33</sup> *Ibid.*, pág. 32.

En enero de 1996, las fuerzas de seguridad israelíes asesinaron a Yahiya Ayyash, figura prominente de las Brigadas, señalado como el cerebro detrás de los atentados suicidas. Un mes después y en venganza por la muerte de Ayyash, las Brigadas orquestaron una serie de seis atentados que dejaron un saldo de 60 israelíes muertos. Como consecuencia de ello, el primer ministro israelí Simón Peres congeló las negociaciones de paz con los palestinos, colapsando el proceso de paz, acto que generó confusión en el escenario israelí, debilitó al Partido de Peres, el Laborista y finalmente le costó su derrota en las elecciones frente a Benjamín Netanyahu. Los israelíes prefirieron colocar a Netanyahu en el poder pues desde su perspectiva Peres no les parecía lo suficientemente fuerte para emplear mano dura contra los movimientos islamistas palestinos que estaban mostrando su rostro más violento.

Regresando un poco en el tiempo, es importante señalar que el inicio formal del proceso de paz en 1993 marcó en distintos sentidos el mayor reto al que Hamas se había enfrentado. En el ámbito militar que es el que en este punto nos ocupa, debemos centrar la atención en que en virtud de los Acuerdos de Oslo, se establecería una Autoridad Nacional Palestina Jericó y en Gaza, lugar este último que tradicionalmente había sido la base de organización, planeación y ejecución de las operaciones de las Brigadas. A partir de la creación de la ANP, los Acuerdos hacían a esta entidad la responsable de controlar los ataques que se pudieran lanzar contra objetivos israelíes desde territorios bajo su control. Esto añadió más tensión a la de por sí difícil relación entre Hamas y la OLP, ahora ANP, y enfrentó a la primera con la disyuntiva de paralizar momentáneamente sus acciones militares para evitar una confrontación violenta y frontal con la ANP que podría incluso derivar en una guerra civil, a riesgo de perder apoyo popular, o continuar con sus acciones y pelear ya no únicamente en el frente israelí sino también palestino.

Los lineamientos generales bajo los cuales se ha desenvuelto el ámbito militar de Hamas –aunque han tenido sendas adecuaciones obedeciendo al pragmatismo del Movimiento- se basan principalmente en cinco medidas: la primera de ellas es circunscribir la acción militar a los Territorios Ocupados, a la tierra usurpada, y evitar en la medida de lo posible atacar objetivos israelíes fuera de los territorios, es decir, en Israel. La segunda, que fue respetada por Hamas

hasta 1994, es la de no atacar más que “objetivos militares legítimos”.<sup>34</sup> Las Brigadas respetaron este principio hasta la Masacre de Hebrón, después de la cual lanzaron los ataques de los que ya hemos hablado, pero posteriormente le propusieron al gobierno israelí un armisticio en el cual los civiles no podrían ser objetivos de ataques, mismo acuerdo que el lado israelí rechazó. Por otro lado, la intencionalidad de estos atentados radica fundamentalmente en crear un clima de temor que convierta a Israel en un lugar inseguro para vivir, lo que opera en beneficio del anhelo de liberar Palestina “del río al mar”, como reza uno de los más conocidos eslóganes de Hamas.

El tercer lineamiento es el de asociar cada una de sus acciones militares con una masacre o ataque israelí previo sobre los palestinos. Al plantear cada atentado como una respuesta a, o en venganza de alguna acción militar israelí anterior, Hamas justifica la violencia ejercida pues le responde a Israel en el mismo lenguaje, y se reivindica ante los ojos de millones de palestinos como la única organización que auténticamente los defiende.

El cuarto lineamiento tiene que ver con una visión pragmática de la lucha armada. Las acciones militares emprendidas por Hamas han atravesado por momentos donde se han intensificado, otros en los que se han disminuido o donde han sido incluso vistas como una cuestión que podría suspenderse, todo en función de las circunstancias prevalecientes en el momento y de los objetivos políticos que Hamas pretenda obtener en un momento concreto. Es decir, el ámbito armado de Hamas no es lineal, no es constante, es más bien bastante adaptable, manejable y utilizable.

Finalmente, el quinto lineamiento es el que hace referencia a la defensa que realiza Hamas de su derecho legítimo a ejercer la violencia para liberarse del ocupante, derecho además reconocido por las propias Naciones Unidas. Este discurso es muy bien acogido entre la población palestina que considera que en tanto Israel es una potencia ocupante, ellos tienen el derecho –incluso la obligación- de luchar por todos los medios para expulsarlo. En el mismo orden de ideas, los suicidas son considerados como mártires que dieron su vida para liberar su tierra, y sus familias son reconocidas socialmente y apoyadas económicamente

---

<sup>34</sup> Es importante señalar que Hamas considera a los colonos dentro de esta categoría pues muchos de ellos se encuentran armados, además de que han protagonizado episodios en los que han atacado a palestinos desarmados, a mujeres y a niños. Khaled Hroub. *Op. Cit.*, pág. 246.

por Hamas. Dar la vida por la liberación de Palestina es considerado un honor tanto personal como para un pueblo que se enfrenta con los medios a su alcance a un ocupante que es cientos de veces superior militarmente hablando. Como establece un letrero en la Universidad Islámica de Gaza “Israel tiene bombas nucleares, nosotros tenemos bombas humanas”.<sup>35</sup>

Llama la atención que en sus inicios, los atacantes suicidas eran personas solitarias, muchas veces sin familia, sin empleo y pocas posibilidades de conseguir una esposa. En el último par de años hemos sido testigos de un cambio impactante en el perfil de los suicidas, que ahora incluyen a mujeres jóvenes, madres y padres de familia y estudiantes.

Uno de los aspectos más controvertidos respecto a las actividades militares de Hamas es la respuesta tanto de Israel como de los Estados Unidos frente a las mismas. La postura tradicional del gobierno israelí ha sido la de usar la fuerza militar como único medio para acabar con lo que ellos consideran “terrorismo”, concepción avalada por el Departamento de Estado norteamericano, quien desde hace varios años incluyó a Hamas en su lista de organizaciones terroristas, lo cual le permite a Israel combatirlo a través de prácticamente cualquier medio. Independientemente del partido en el poder en Israel, la tendencia hacia Hamas y hacia otras organizaciones similares ha sido la de descartar todo diálogo e intentar exterminar al Movimiento. Las medidas ejecutadas por el ejército israelí para tal fin han sido: la detención masiva de palestinos, a los cuales se les encarcela indefinidamente sin seguirseles un proceso judicial, los cierres de caminos, bloqueo de aldeas y toques de queda, allanamiento de morada en busca de sospechosos sin que medie una orden de cateo, clausura de instituciones académicas, culturales, sociales y caritativas dependientes de Hamas, demolición de viviendas<sup>36</sup>, confiscación arbitraria de tierras, destrucción de cultivos, arrancamiento de árboles (naranjos y olivares principalmente), encarcelamiento de los familiares de los hombres bomba, interrogatorios bajo tortura y, finalmente, la estrategia de “asesinatos selectivos”.

Durante su gestión como primer ministro -iniciada a finales del año 2000- Ariel Sharon del partido derechista Likud, implementó la ilegal política denominada

---

<sup>35</sup> Maxine Rosaler. *Op. Cit.*, pág. 29.

<sup>36</sup> Según el Palestinian Human Rights Monitoring Group, organización asentada en Estados Unidos encargada de monitorear las violaciones a los derechos humanos palestinos, durante la *intifada* han sido demolidas 3.700 viviendas. Sitio electrónico <http://www.phrmg.org/>.

de "asesinatos selectivos". Lo anterior es una táctica militar basada en ataques con proyectiles lanzados desde tierra, misiles desde helicópteros, cargas explosivas en automóviles o en teléfonos celulares, entre otros medios, orientada a descabezar al liderazgo político palestino, pues más de doscientos dirigentes y cuadros han sido asesinados desde entonces, siendo los casos más impactantes los de dos figuras prominentes del Movimiento: en marzo de 2004 la fuerza aérea asesinó en Gaza a Ahmed Yassin. Un periodista de la BBC en el lugar de los hechos informa que Yassin -de avanzada edad, cuadrapléjico desde muy joven y casi ciego- salía de una mezquita en su silla de ruedas cuando recibió un impacto directo de un misil lanzado por un helicóptero artillado israelí.<sup>37</sup> Un mes después, el gobierno israelí llevó a cabo el asesinato de Abdel Aziz al-Rantisi, recién designado sucesor de Yassin, en circunstancias muy similares a las de este último. En el ataque, justificado poco después por la Casa Blanca, falleció también su hijo Mohamed y el guardaespaldas Akram Nassar. A partir de ese momento, Hamas decidió mantener en estricto secreto los nombres de quienes integran su liderazgo con la finalidad de protegerlos de los asesinatos selectivos por parte de Israel, aunque es por todos sabido que la sucesión de Rantisi recayó en Mahmoud Zahar.

El asesinato de Rantisi, por el cual Ariel Sharon se auto congratuló ampliamente, fue condenado por los principales dirigentes de la Unión Europea y por los países árabes, así como por el entonces secretario general de la ONU, Kofi Annan, quien instó al gobierno israelí a poner fin inmediatamente a la política de asesinatos extrajudiciales, mientras el alto representante de la UE para Política Exterior, Javier Solana, criticó el ataque y volvió a hacer un llamamiento a las partes para acabar con la violencia y el terrorismo.

El Ejecutivo jordano, reunido en sesión extraordinaria, manifestó su estupor frente a "este crimen odioso del gobierno israelí, que desafía todas las normas y leyes internacionales". Para Mohamed Alí Abtahi, vicepresidente iraní, el asesinato de Rantisi "no hará más que alentar la resistencia en la región".<sup>38</sup>

Por otra parte, los atentados cometidos por Hamas han servido en distintas ocasiones al gobierno israelí para justificar el incumplimiento de compromisos en

---

<sup>37</sup> Sitio electrónico de la BBC de Londres.

[http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid\\_3556000/3556157.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3556000/3556157.stm)

<sup>38</sup> Sitio electrónico del periódico La Insignia. [http://www.lainsignia.org/2004/abril/int\\_042.htm](http://www.lainsignia.org/2004/abril/int_042.htm)

el que ha incurrido en diversas ocasiones en el marco del proceso de paz, argumentando que no continuará negociando con la ANP en tanto ésta no controle y reprima las actividades militares de los movimientos islamistas palestinos. Lo anterior nos lleva a un punto controvertido, que es la política instrumentada por la ANP frente al ala militar de Hamas. Una vez creadas las instituciones palestinas emanadas de los Acuerdos de Oslo, Arafat, electo presidente de la Autoridad Nacional Palestina, fue presionado por Israel y los Estados Unidos para comprometerse a cooperar completamente con ambos para erradicar lo que éstos llaman “el terrorismo palestino”. A partir de este compromiso, el gobierno palestino instrumentó acciones que iban desde declarar a estos movimientos como fuera de la ley, hasta encarcelarlos, acciones que fueron percibidas por amplios sectores de la población palestina como colaboracionistas con la potencia ocupante, llegando incluso Hamas a manifestar que la ANP “servía a los intereses de Israel y no a los de su propio pueblo”.<sup>39</sup>

Tanto durante los años posteriores a la primera *intifada*, como a lo largo de la segunda, iniciada en septiembre de 2001, Hamas ha destinado la mayor parte de sus recursos a obras de asistencia social y apoyo a las familias palestinas más que en planear y ejecutar atentados, lo cual, ante las terribles condiciones de vida en los territorios palestinos es visto como un verdadero alivio que se traduce en apoyo al Movimiento por parte de los que resultan beneficiados, acrecentándose así el peso político de Hamas. Mencionábamos previamente que Hamas destina el 95% de su presupuesto a actividades sociales y sólo el 5% a actividades militares y políticas,<sup>40</sup> lo cual si bien no puede ser tomado como un consuelo, sí confirma nuestra hipótesis de que Hamas es eminentemente un movimiento social de liberación nacional.

### **2.2.3 Financiamiento.**

Al hablar acerca de las fuentes que financian a Hamas cabe hacer la precisión de que no existen datos oficiales y completamente fidedignos al respecto, debido, sobre todo, al hecho de que estamos hablando de un movimiento proscrito por Israel, Estados Unidos y la Unión Europea y considerado

---

<sup>39</sup> Andrea Nüsse. *Op. Cit.*, pág. 165.

<sup>40</sup> Ziad Abu-Amr. *Op. Cit.*, pág. 17.

como terrorista por los mismos. Sin embargo, en términos generales, se estima que Hamas cuenta con un presupuesto de entre 40 y 70 millones de dólares anuales, de los cuales aproximadamente la mitad proviene de Estados petroleros del Golfo, principalmente de Arabia Saudita, eminentemente a través de asociaciones islámicas; el 35% de Europa y Estados Unidos, también mediante organizaciones no gubernamentales islámicas en diversos países, y el 15% restante de los palestinos de los Territorios Ocupados. Éstas últimas contribuciones son recaudadas por medio de los comités de *zakat*, que funcionan a partir de la obligación de todo musulmán de aportar el 2.5% de sus ingresos.<sup>41</sup> Asimismo, existen contribuciones directas, y recaudación por medio de las pequeñas empresas de Hamas, productoras de miel y queso.

El financiamiento que Hamas obtiene para la realización de sus actividades proviene de las siguientes fuentes:

-El gobierno de Irán. La alianza entre Irán y Hamas comenzó con la primera *intifada* y se fortaleció con el principio del proceso de paz. El punto de convergencia entre ambos fue su rechazo tanto al Estado de Israel como a este proceso. La relación se oficializó cuando un grupo de líderes de Hamas, liderado por Abu-Marzuq, viajó a Teherán en 1992 y se reunió con Khamenei, obteniendo el permiso del gobierno iraní para abrir una representación del Movimiento en la capital, así como la promesa de una donación de 30 millones de dólares y apoyo logístico. Un reporte de 1994 indica que durante ese año, Irán proporcionó 3 millones de dólares a Hamas y a la Yihad Islámica, así como pagos mensuales a mil familias de hombres bomba palestinos.<sup>42</sup>

A raíz del triunfo de Hamas en las elecciones legislativas palestinas de las cuales ya hemos hablado y abordaremos con mayor amplitud en la última parte de esta investigación, Estados Unidos y la Unión Europea cancelaron, respectivamente, 400 y 600 millones de dólares en donativos que realizan a la Autoridad Nacional Palestina. En vista de lo anterior, el gobierno de Irán, en voz de su ministro del exterior, prometió aportar 50 millones de dólares con la intención de paliar la crisis humanitaria en los territorios palestinos ocupados, mientras que Qatar comprometió otros 40 millones.<sup>43</sup>

---

<sup>41</sup> Julieta Espín. *Op. Cit.*, pág. 96.

<sup>42</sup> "Iran to Give \$50 Million to Hamas-Led Government". *The New York Times*, 16 de abril de 2006

<sup>43</sup> *Ibidem*.

-Arabia Saudita. Diversos analistas coinciden en señalar a Arabia Saudita como el mayor donante del dinero que recibe Hamas, sin embargo, no se puede asegurar si son aportaciones gubernamentales o privadas.<sup>44</sup>

Israel ha acusado a este país de proporcionar hasta el 60% del presupuesto anual de Hamas. Lo anterior se basa, entre otras fuentes, en datos del Centro Israelí de Estudios Especiales, organismo según el cual el financiamiento saudí al Movimiento proviene de fuentes oficiales, teletones organizados por el gobierno, así como de individuos y organizaciones<sup>45</sup>. Sin embargo, fuentes oficiales insisten en que la monarquía le retiró el apoyo económico a Hamas desde 2002.

-Palestinos que viven en otras partes del mundo.

-Donantes en los Estados Unidos, que entregan sus aportaciones a diversas mezquitas y comités islámicos en ese país.

-Organizaciones de beneficencia de musulmanes en diversas partes del mundo. Entre las más fuertes tenemos a la HLF (Holy Land Foundation for Relief and Development), ubicada en Estados Unidos; la Organización Al-Aqsa, radicada en Alemania; la INTERPAL (Palestinian Relief and Development Fund), la Muslim Aid, la Islamic Relief Agency y la Human Appeal, en Inglaterra; la CBSP (Comité de Bienfaisance et de Secours aux Palestiniens), canadiense; la Palestinian Association, en Austria, la ABSPP (Charitable Association for Supporting Palestinian People), en Italia; la Sanabil Al-Aqsa, en Suecia, y la ASP (Association de Secours Palestinien) y el Charitable Support Committee, con sede en Suiza.

- Otra de las fuentes de financiamiento de Hamas es la proveniente de su centro de operaciones en Damasco, Siria. El dinero es recolectado, como en los otros casos, para obras sociales y se designa además para apoyo a las familias de los mártires y prisioneros, tanto en cárceles israelíes como de la Autoridad Nacional Palestina.

-Jordania. A nivel gubernamental, este país permite que los líderes de Hamas operen libremente en su territorio y es el principal puente en la transferencia de las aportaciones económicas para Hamas en los Territorios Ocupados. La mayoría de los donativos que provienen de los Estados del Golfo, Europa y Estados Unidos llegan a los territorios a través de este país. Los fondos son introducidos a través de los tres puentes fronterizos que se extienden sobre el Río Jordán o son transferidos a través de diversos bancos jordanos.<sup>46</sup>

---

<sup>44</sup> Sara Roy. "Gaza: New Dynamics of Civic Desintegration" en *Journal of Palestine Studies*, núm 4, vol. XXII, verano de 1993. Pág. 29.

<sup>45</sup> Sitio electrónico oficial del Centro Israelí de Estudios Especiales.

[http://www.intelligence.org.il/eng/sib/4\\_05/univ.htm](http://www.intelligence.org.il/eng/sib/4_05/univ.htm)

<sup>46</sup> Julieta Espín. *Op. Cit.*, pág. 97.

El aspecto más controvertido del dinero que recibe Hamas para la realización de sus actividades es que, a decir de Estados Unidos, de Israel y de algunos países de la Unión Europea, estos fondos son en realidad canalizados a la planeación y ejecución de atentados terroristas. Esta es la razón por la cual no sólo Estados Unidos, sino también Alemania, Dinamarca, Holanda y Francia, han congelado las cuentas bancarias de las organizaciones no gubernamentales que recolectan dinero para Hamas en sus países, sobre todo a raíz de la lucha contra el terrorismo implementada por la administración Bush posterior a los atentados del 11 de septiembre contra las Torres Gemelas de Nueva York.

Estos atentados supusieron uno de los más duros golpes para el Movimiento, pues han sido congelados los fondos de, por lo menos, la HLF, de Al-Aqsa, de la INTERPAL, de ASP y de CBSP,<sup>47</sup> acusadas de proveer fondos para actos terroristas, en lógica del gobierno norteamericano de que “los líderes de Hamas y aquellos que los proveen de fondos tienen las manos manchadas de sangre inocente”, de acuerdo con declaraciones de John Snow, Secretario del Tesoro norteamericano en 2001.<sup>48</sup>

Es difícil conocer el monto exacto que Hamas ha dejado de percibir a raíz del congelamiento de las cuentas de estas organizaciones pero no es imposible imaginar el impacto que esto tendrá en el ala social del movimiento.

---

<sup>47</sup> Dominic Casciani. “Islamic charity cleared of Hamas link”. BBC News en su Sitio Electrónico oficial <http://news.bbc.co.uk/1/hi/uk/3135392.stm>

<sup>48</sup> “US Freezes Hamas Accounts”. BBC News en el Sitio Electrónico oficial [http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle\\_east/3174993.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle_east/3174993.stm)

### **Capítulo 3. Hamas: de la doctrina a la práctica política.**

El escenario local y regional en el que Hamas se desenvuelve ha ido modificándose, con lo cual han tenido que ir evolucionando también las estrategias del Movimiento para la consecución de sus objetivos en los distintos ámbitos.

Fiel al pragmatismo que lo caracteriza, las acciones tanto militares como políticas de Hamas en los últimos años reflejan su esfuerzo por combinar su parte doctrinaria con la praxis política, pues mientras que el mantenimiento de una visión maximalista cuyo pilar sea la vía armada para liberar Palestina y lograr el establecimiento de un estado islámico sólo perpetuaría la confrontación -no sólo con Israel sino también con la ANP-, la estrategia de poner el énfasis en atender las necesidades inmediatas de la comunidad le es más útil al Movimiento para justificar una adaptación a las circunstancias de la realidad política y para la búsqueda de un mecanismo congruente para insertarse en la misma.

En vista de los cambios experimentados en el contexto local, regional e internacional, la estrategia de Hamas tuvo que adecuarse no sólo con relación a la ANP y a Israel –con quienes mantiene una confrontación política en el primer caso, y una confrontación militar en el segundo-, sino también frente a la propia sociedad palestina y frente a otros actores, tanto estatales como no estatales.

Los sucesos que durante la década pasada y lo que va de ésta generaron un contexto distinto, al cual Hamas tuvo que adaptarse han sido.

#### **3.1 Breve descripción de los cambios en el contexto local.**

##### **3.1.1 El inicio del proceso de paz entre palestinos e israelíes.**

En septiembre de 1993 la OLP y el gobierno de Israel firmaron los Acuerdos de Oslo<sup>1</sup>, dando formalmente inicio el proceso de paz entre ambos. Previamente, en 1991 se habían llevado a cabo las Conferencias de Madrid, que constituyen el primer acercamiento entre los países árabes vecinos – a excepción de Egipto, que había firmado la paz con Israel en 1978 con los Acuerdos de Camp David- e Israel. Las partes se habían sentado en Madrid a dialogar instados por Estados Unidos y por la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), y

---

<sup>1</sup> Doris Musalem. “Los acuerdos de paz entre Israel y la Organización para la Liberación de Palestina en el marco del nuevo orden mundial” en *Relaciones Internacionales*, núm. 66, abril-junio, 1995. Pág. 41.

contaron con la presencia de los principales dirigentes de los países árabes. El interés de Estados Unidos por coadyuvar a la solución del problema significó dejar atrás su propia historia relacionada con el mismo: tradicionalmente, los Estados Unidos bloqueaban las resoluciones de las Naciones Unidas dirigidas a la solución del conflicto, apoyaban a Israel en su negativa a comprometerse políticamente para solucionarlo y se mostraban renuentes a reconocer a la OLP como representante del pueblo palestino. La URSS por su parte, a pesar de haber reconocido desde el principio del conflicto el derecho de Israel a existir, también reconocía los derechos palestinos y, en su lucha por detener la influencia norteamericana en la región, llegó a colaborar con la OLP.<sup>2</sup>

A nivel internacional se gestaba el surgimiento de un nuevo orden que dejaba atrás el enfrentamiento bipolar, razón por la cual el proceso de paz que se estaba llevando a cabo por primera vez entre los que parecían ser enemigos irreconciliables, generó una importante corriente de interés y de apoyo, no sólo a nivel gubernamental, sino mediático y de opinión pública.

En el plano local, no debemos dejar de lado el gran impacto que la *intifada* tuvo en el hecho de que la comunidad internacional favoreciera el inicio de pláticas de paz en el Medio Oriente. Este levantamiento tuvo el mérito de haber conducido los ojos del mundo hacia un pueblo que padecía desde hacía décadas las condiciones humillantes de una ocupación militar, un pueblo cuya calidad de vida se había visto minada hasta niveles alarmantes y que con los pocos recursos con que contaba se había levantado con una gran fuerza para combatir y resistir a la ocupación en la búsqueda de su libertad. Después de 1987, los palestinos ya no podían ser ignorados.

En lo que respecta a los regímenes árabes, los principales actores –Siria, Líbano y Jordania- no sólo apoyaban el proceso de paz, sino que participaban en él; de hecho, Jordania firmaría tres años después un tratado de paz con Israel.

Las rondas de Conferencias llevadas a cabo en Madrid establecieron el famoso principio de “paz por territorio” -que sería el eslogan de prácticamente todo el proceso de paz- así como las bases, condiciones y calendario para las futuras negociaciones tanto bilaterales como multilaterales. Los grandes temas multilaterales fueron: control de armamento y seguridad regional, desarrollo

---

<sup>2</sup> Julieta Espín. *Op. Cit.*, pág. 103.

económico regional, agua, medioambiente y refugiados, mientras que se establecieron mesas bilaterales para abordar las cuestiones directas entre los países afectados, es decir, entre Israel y Siria, Israel y Líbano, e Israel y la Delegación jordano-palestina<sup>3</sup>. Sin embargo, Israel adoptó una posición intransigente que en nada ayudó a lograr un avance en las negociaciones de paz, salvo en el caso de Jordania, como ya se ha citado anteriormente. El primer ministro en aquel entonces, Yitzhak Shamir, del partido Likud, no estaba dispuesto finalmente a negociar paz por territorio, lo cual era ubicado como el requisito *sine qua non* para el logro de la paz. Las pláticas llegaron a un *impasse* que duró un año, durante el cual los electores israelíes decidieron un cambio de poder y votaron por el partido Laborista, más proclive a las negociaciones, con Yitzhak Rabin a la cabeza.

El principal punto negativo de las Conferencias de Madrid, y que le heredaría a Oslo y a la totalidad del proceso de paz, fue el hecho de que el esquema de la negociación se delineara sin la participación y supervisión internacional de la ONU. El mediador y quien impuso las condiciones de las negociaciones fue Estados Unidos, de manera tal que el proceso de paz nació y creció sin el marco legal de referencia del conflicto, es decir, el conjunto de resoluciones de las Naciones Unidas. Las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de las que ya se ha hablado se tomaron como punto de arranque y no como un piso mínimo de cumplimiento para las partes. Así pues, la ausencia de Naciones Unidas en el proceso de paz dejó las negociaciones en manos de la correlación de fuerzas entre partes desiguales. Estas características permanecerán presentes a lo largo del proceso de paz.

Volviendo a los Acuerdos de Oslo de 1993 entre palestinos e israelíes, que fueron producto de negociaciones secretas llevadas a cabo en esa ciudad noruega ahora sí únicamente entre estas partes, es de destacar que en estos Acuerdos y en un hecho inédito, las partes se reconocían mutuamente<sup>4</sup> y suscribían una Declaración de Principios para el autogobierno palestino. En la Declaración se establecía un periodo transitorio de 5 años a lo largo del cual se

---

<sup>3</sup> La delegación palestina tuvo que ir en conjunto con la jordana debido a la negativa israelí de reconocer a la OLP como representante de los palestinos.

<sup>4</sup> La OLP reconoció el derecho de Israel a existir e Israel reconoció a la OLP como representante del pueblo palestino, en una decisión que fue duramente criticada por Hamas por implicar una traición al Islam por la cesión de la tierra palestina al ocupante ilegítimo.

fomentaría la confianza mutua, se establecería una primera área palestina autónoma y se irían abordando gradualmente los distintos asuntos que componen el conflicto, es decir, la situación de los millones de refugiados palestinos, las colonias ilegales israelíes en suelo palestino y el estatuto de la ciudad de Jerusalén.

Pese a los Acuerdos, la realidad es que a lo largo del proceso de paz, Israel continuó estableciendo colonias en territorio palestino, confiscando tierras, retrasando la implementación de los Acuerdos y continuando con la ocupación militar, aunado a los retenes, el cierre de los Territorios, la represión de protestas, las detenciones arbitrarias, etc.

No obstante lo anterior, en septiembre de 1995 se firmaron los Acuerdos de Taba, también conocidos como Oslo II, por medio de los cuales se ampliaban las áreas autónomas a las principales ciudades de Cisjordania y extendían las competencias de la ANP sobre tales áreas. Sin embargo, Israel continuó controlando casi la totalidad de los Territorios Ocupados e incumpliendo los plazos establecidos en los Acuerdos, situación que llevó el proceso de paz al colapso.

En 1996 se celebran las primeras elecciones palestinas derivadas directamente del proceso de paz. En virtud de ellas y con una participación de cerca del 80% de la población, Arafat es legitimado como presidente de la ANP con el 87% de la votación y se elige el Consejo Legislativo Palestino en el cual Al-Fatah logra 50 asientos de 88, mientras que Hamas no participa. El análisis de estos comicios y de la contundencia del resultado hacía pensar en que el voto palestino había sido un voto por la paz.<sup>5</sup>

Todo este nuevo contexto transformó necesariamente el desenvolvimiento de Hamas pues, de entrada, con el proceso de paz, la OLP se mudó de Túnez donde permanecía en el exilio desde la invasión israelí a Líbano de principios de los años ochenta (situación que le había permitido a Hamas tener un mayor acercamiento con la población, así como un conocimiento mayúsculo de las necesidades de la misma), a los Territorios Ocupados, transformándose posteriormente en 1994 en Autoridad Nacional Palestina, la cual fue reconocida internacionalmente como la legítima representante del pueblo palestino. Esta Autoridad Nacional, al ser tal, tenía recursos de diversa índole para luchar contra

---

<sup>5</sup> “Arafat’s Justice”. New York Times, 19 de enero de 1996.

Hamas, en la lógica de que estaba interesada en ganar puntos ante su interlocutor y ante la comunidad internacional que seguía con atención las negociaciones, demostrando que sí estaba llevando a cabo una campaña contra los grupos “terroristas” que pretendían desestabilizar el proceso de paz.

El proceso en sí generó tantas expectativas que la sociedad palestina, si no en su totalidad por lo menos si en un número importante, creyó decididamente en las negociaciones conducidas por Arafat y en que las mismas conseguirían la liberación de Palestina y el eventual establecimiento de su propio Estado. Si bien lo anterior no dejó a Hamas sin apoyo popular, si convirtió tal apoyo en un fenómeno oscilante: mientras el proceso de paz marchaba relativamente bien, la base de apoyo de Hamas disminuía, y cuando el proceso era retrasado por Israel, la gente volteaba nuevamente a Hamas.

Ante tantas expectativas tanto a nivel interno como internacional, movimientos como Hamas corrían del riesgo de ser vistos como un obstáculo para el desarrollo de las pláticas de paz y sobre todo para la implementación de los acuerdos a los que pudiera llegarse; en otras palabras, era muy sencillo que Hamas fuera catalogado como enemigo no sólo del proceso de paz, sino de la paz en sí.

Con los ojos del mundo puestos en el proceso de paz entre palestinos e israelíes, tanto Estados Unidos como Israel ejercieron una gran presión sobre Arafat y la ANP para que desarticulara a estos movimientos, en particular a Hamas, quien tuvo que comenzar a operar en un contexto que le era hostil por ambos lados y en el cual su libertad de acción se veía seriamente constreñida.

En 1998 se efectuaron las Conversaciones de Wye River Plantation con el objetivo de desbloquear el proceso de implementación del repliegue israelí en Cisjordania previsto en Oslo II. De nueva cuenta, Israel utilizó el argumento de la inseguridad y de que Arafat no ejercía el suficiente control sobre los movimientos islamistas, para bloquear el proceso y se negó a ceder más territorio amparándose en las razones anteriores. Finalmente, se llegó a un Acuerdo muy forzado por el entonces presidente norteamericano, Bill Clinton, mediante el cual Israel se comprometió a devolver porciones de territorio que de cualquier forma ya estaban estipuladas en Acuerdos previos, mientras que la ANP aceptó la supervisión de Estados Unidos en la lucha contra los grupos islamistas, compromiso que

definitivamente no fue tomado con agrado por estos grupos, ni por la sociedad palestina.

El Memorando de Sharm el-Sheik, firmado en 1999 le dio una última bocanada de oxígeno al proceso de paz, que para entonces ya era considerado fallido pues no había sido implementado y no había representado hasta el momento mejora alguna en las condiciones de vida de los palestinos. Un nuevo primer ministro israelí había sido elegido, Ehud Barak, del partido Laborista, más proclive al proceso de paz. En este Memorando, las partes se comprometían a implementar todos los Acuerdos firmados desde 1993, poniendo como fecha límite de cumplimiento el mes de septiembre de 2000. También realizaron compromisos relacionados con los diversos temas pendientes que habían sido desde un principio relegados para negociaciones futuras: estatus final permanente de los Territorios Ocupados, despliegue israelí del territorio con la consecuente extensión de responsabilidades de la ANP sobre el mismo, liberación de prisioneros, la situación del puerto marítimo de Gaza, la comunicación terrestre entre Gaza y Cisjordania y asuntos de seguridad.

Estados Unidos convocó a una nueva Cumbre en el verano del 2000 en Camp David, en la cual no se llegó a Acuerdo alguno y las partes se limitaron a hacer pública una declaración conjunta en la cual se habló de la importancia de las negociaciones para solucionar el conflicto y se reconoció la importancia de la labor mediadora del presidente Clinton. De hecho, las negociaciones de Camp David son consideradas un rotundo fracaso, con el que la situación entra a un punto muerto.

### **2.1.2 El fin del proceso y el inicio de una nueva *intifada*.**

Era sabido que el proceso de paz se encontraba no sólo estancado sino agonizando cuando Ariel Sharon,<sup>6</sup> con un séquito de soldados y policías se

---

<sup>6</sup>Ariel Sharon inició su carrera militar en la organización terrorista judía Hagana, antes de la creación del Estado de Israel. En 1948 participó en la primera guerra árabe israelí, posteriormente fue comandante en la crisis del Canal del Suez en 1956, en la Guerra de los Seis Días de 1967 y en del Yom Kippur de 1973. En 1982, siendo ministro de Defensa dirigió la invasión a Líbano que implicó la matanza impune de más de 2, 000 refugiados palestinos de los campamentos de Sabra y Shatila. Años más tarde, siendo ministro de Vivienda impulsó notoriamente la construcción de colonias israelíes en los Territorios Ocupados, a pesar del proceso de paz, al grado de duplicarlos.

presentó en la Explanada de las Mezquitas (tercer lugar sagrado del Islam después de la Meca y Medina y sitio en disputa prácticamente desde el inicio del proceso de paz) el 28 de septiembre de 2000. Esta acción fue percibida como un mensaje a los palestinos: Jerusalén era innegociable y los ultranacionalistas y ortodoxos tenían derecho a reclamar el control efectivo de la zona.

Tras lo anterior estalló la segunda *intifada*: los enfrentamientos entre el aparato de seguridad llevado por Sharon a la Explanada y los palestinos se extendieron rápidamente a otros puntos de la ciudad y sólo unas horas más tarde a Gaza, las ciudades controladas por la ANP y el resto de la Cisjordania ocupada. Israel comenzó a usar sin contemplaciones su fuerza militar y se rompió la delgada línea de confianza que pudiera quedar aún entre las partes, misma que había comenzado a deteriorarse de manera vertiginosa desde la elección de Benjamín Netanyahu, también del partido Likud, en 1996.<sup>7</sup>

El primer ministro en turno, el laborista Ehud Barak se fue quedando sin apoyos, hundiéndose en el descrédito mientras la violencia se extendía, provocando que la población israelí fuera tendiendo cada vez más rápidamente a aceptar las posturas de mano dura propuestas por Sharon, quien comenzó así a perfilar su candidatura a primer ministro en las elecciones anticipadas. La situación se parecía a los días posteriores al asesinato de Rabin, cuando los hechos combinados dieron paso a la victoria electoral de la derecha, con sus posturas de garantizar la seguridad del estado de Israel prácticamente al precio que fuera.

El 6 de febrero de 2001, Sharon arrasó en las elecciones, dejando muy por debajo a Barak. Tras conocer los resultados, Sharon advirtió que no iba a negociar nada con los palestinos en tanto no cesaran las acciones violentas, de las que culpó directamente a la ANP como planificadora e instigadora; además, declaró no obligatorios todos los acuerdos firmados por Barak y Arafat y desconoció el compromiso verbal hecho por Barak en Taba sobre la extensión de la autonomía palestina en Cisjordania y Jerusalén oriental y el reconocimiento de un Estado palestino.

---

Como miembro y posterior líder del partido derechista Likud siempre se opuso a los acuerdos firmados con los palestinos y a la creación de un Estado palestino. Como primer ministro impulsó la creación del Muro de Cisjordania a pesar de las condenas de la comunidad internacional.

<sup>7</sup> Khalil Shikaki .“The Politics of Parálisis II: Peace Now or Hamas Later” en *Foreign Affarirs en Español*, julio-agosto 1998. Pág. 16.

Así se dio el fin formal del proceso de paz. Con la llegada de Sharon a la primera magistratura comenzó una nueva etapa en las relaciones con los palestinos, marcada por la mano dura, la represión y la negativa a una solución negociada. Fiel a su tradición de no aceptar concesiones a los palestinos, Sharon desconoció a Arafat como interlocutor válido para continuar con las negociaciones, además de llamarlo “el principal obstáculo para la paz en el Medio Oriente” o “el Bin Laden de Israel” y confinarlo a su cuartel en Ramala hasta su muerte en 2004<sup>8</sup>.

El fracaso del proceso iniciado en Oslo siete años atrás favoreció a Hamas como tal vez ningún acontecimiento lo había hecho antes en términos de apoyo popular, pues el Movimiento siempre había predicho el fin de Oslo y había insistido en que el proceso de paz implicaba en sí mismo la causa de su futuro colapso<sup>9</sup>. Millones de palestinos decepcionados por un proceso que no redundó en beneficio alguno para ellos abrazaron nuevamente a Hamas, y tal vez con más ímpetu que antes pues en un ambiente de anhelos traicionados, sólo Hamas había permanecido allí, cumpliendo cabalmente a través de sus redes de asistencia social.

Por otro lado, la llegada de Sharon al poder, con su política de mano dura, enfrentó a Hamas con la necesidad de tomar acciones más contundentes. Así, a partir del inicio del proceso y por temporadas, los atentados suicida palestinos se sucedieron uno tras otro, y el gobierno de Sharon endureció cada vez más las acciones militares de represalia.

### **2.1.3 La muerte de Arafat.**

Yasser Arafat falleció el 11 de noviembre de 2004 en un hospital de París, a los 75 años de edad. Durante los últimos tres años vivió recluido, sitiado por tropas israelíes, en su cuartel central del complejo de edificios -muchos de ellos destruidos- conocido como la Mukata, en Ramala, Cisjordania.<sup>10</sup>

La muerte del eterno líder carismático palestino, que durante décadas había aglutinado a los palestinos bajo el manto patriarcal que se empeñó en ir

---

<sup>8</sup> Edward Said. “Oriente Próximo en un callejón sin salida” en *El País*, 5 de noviembre, 2001.

<sup>9</sup> Glenn E. Robinson en Quintan Wiktorowicz. *Op. Cit.*, pág. 125.

<sup>10</sup> “Narra vida de Arafat la historia de un pueblo en busca de libertad”. *La Crónica de hoy*, 4 de Noviembre de 2004.

construyendo, generó un vacío de poder y desató el temor de que la inestabilidad política y social que ya subyacía llevara a los palestinos incluso a una guerra civil, pues era de esperarse que Al-Fatah intentara retener el poder obtenido bajo el amparo de Arafat, erigiéndose como heredero de éste, mientras que los demás grupos buscarían acrecentar su poder. Sin embargo, el transcurrir del tiempo demostraría que no sería tan sencillo para Al-Fatah mantener una mínima unidad palestina ni mucho menos detener el avance político que Hamas comenzaba a conseguir y que se exhibiría con una fuerza deslumbrante en las elecciones para renovar el Consejo Legislativo Palestino a principios de 2006.

Aunado a lo anterior, ya sin el control que Arafat ejercía sobre la ANP, comenzaron a salir a la luz pública los datos sobre la corrupción y nepotismo imperantes en la misma, llegándose incluso a descubrir varias cuentas bancarias del propio Arafat en diversas partes del mundo. Mientras que la ANP recibía fondos financieros de diversos países y organismos internacionales sin que estos fondos se vieran realmente reflejados en los Territorios Ocupados, Hamas con recursos mucho más limitados había logrado hacer más por los palestinos en todos los sentidos. Con lo anterior se reforzó entre la gente de los Territorios la visión de Hamas como un mundo cultural y político alternativo a la ANP y al legado de Arafat, un mundo mucho más honrado y eficaz.

#### **2.1.4 La convocatoria para renovar el Consejo Legislativo Palestino.**

Cuando en 2005 se fijó la fecha para la celebración de elecciones para constituir el segundo Consejo Legislativo en la historia palestina -después de haber sido continuamente aplazadas- Hamas anunció que participaría: había llegado la hora de canalizar el apoyo para el logro de objetivos políticos concretos y para seguir apoyando pero desde el involucramiento en las instituciones gubernamentales.<sup>11</sup> En esta decisión influyeron también los buenos resultados que había venido obteniendo en varias elecciones de comicios locales para cubrir cargos municipales en Cisjordania y Gaza. El nuevo contexto electoral después de la muerte de Arafat permitiría a Hamas trasladar sus victorias de lo municipal a lo

---

<sup>11</sup> Michael Herzog. “¿Se puede domar a Hamas?” en Foreign Affairs en Español, abril-junio de 2006. Sitio Electrónico oficial <http://www.foreignaffairs-esp.org/200060401faenespessay060221-p30/michael-herzpg/se-puede-domar-a-hamas.html>

parlamentario, a pesar de haber mantenido durante años una postura más bien de rechazo a participar en elecciones que tuvieran que ver con las estructuras emanadas del proceso de paz. Esta decisión tuvo que ver también con la evolución de la estrategia del movimiento hacia la población palestina, quien a su vez ya había evolucionado después de siete años de proceso de paz y del fracaso del mismo en el logro de los objetivos concretos que perseguían los palestinos.

Frente a este escenario que ha registrado tantos cambios, qué es lo que le permite a Hamas adaptarse y evolucionar sus estrategias para adecuarse a las nuevas realidades sin renunciar a sus metas? La respuesta tiene que ver con el pragmatismo natural de Hamas. La ausencia de grandes posturas teóricas en sus documentos fundacionales le ha permitido formular tácticas diversas para lidiar con los asuntos que se le vayan presentando. Como decíamos anteriormente, a pesar de que la doctrina de Hamas pueda parecer violenta, la verdad es que desde 1990 el discurso se ha ido matizando y las referencias que han hecho los líderes de Hamas a sus documentos esenciales han ido disminuyendo. Se ha vuelto más imperante tomar medidas en diversos ámbitos para terminar con la ocupación y mejorar la calidad de la vida de los palestinos por encima de confrontaciones ideológicas o teológicas.

Hemos descrito brevemente los cambios en el contexto en el que opera Hamas para poder entender a continuación la evolución de sus estrategias en los distintos ámbitos y frente a los actores con quienes comparte la historia que va tejiendo día a día.

## **2.2 Evolución de las estrategias de Hamas.**

### **3.2.1 Frente al proceso de paz.**

La posición de Hamas con respecto a las Conferencias de Madrid y a los Acuerdos de Oslo y demás acuerdos subsecuentes fue de oposición. Es importante dejar claro que Hamas no se oponía a la paz, siempre y cuando ésta fuera honorable, no humillante para el pueblo palestino, como desde su perspectiva lo era la paz que se ofrecía en los Acuerdos.

Para Hamas, las negociaciones y su posible resultado traicionaban al pueblo palestino al implicar ceder la tierra del Islam y reconocer el derecho de Israel a existir. Abu Marzuq, en ese entonces líder del Buró Político de Hamas,

manifestaba que el proceso de paz lo único que hacía era legitimar la ocupación al no exigir que ésta terminara y al reconocer el derecho del enemigo a existir en una parte (la mayor) del territorio palestino<sup>12</sup>.

En los albores del proceso de paz, Hamas manifestaba que tendría paciencia para que Oslo cayera por su propio peso,<sup>13</sup> pronto la estrategia evolucionó, sin desligarse del planteamiento inicial, hacia la instrumentación de acciones armadas<sup>14</sup> para, finalmente en 2005, proclamar que toda vez que Oslo ya no existía, participaría en las elecciones legislativas.

Lo justificación teórica a todo lo anterior radica en la noción islámica de *sabr* (paciencia).<sup>15</sup> Este concepto ha sido repetidamente empleado por Hamas para justificar una serie de decisiones tácticas y estratégicas que no necesariamente coinciden con sus postulados doctrinarios, estando en posibilidad de mantener su coherencia ideológica, fuerza política y unidad organizacional sin correr el riesgo de generar descontento o disputas entre sus seguidores, o de ser tildado de ambiguo.

A nivel estratégico, esta noción le ha permitido a Hamas permanecer a ratos inmóvil, esperando simplemente que Oslo colapse por sí sólo mientras el Movimiento se ocupa de seguir atendiendo sus otras dos alas (la social y la política), y a ratos activo a través de su ala militar, las Brigadas al-Qassam, ya que paciencia no significa inacción.

Mientras tanto, a nivel táctico, *sabr* permitió a los líderes del Movimiento ir paulatinamente aceptando la posibilidad de una solución interina (un estado palestino provisionalmente en Gaza y Cisjordania) sin renunciar a la solución a largo plazo que corresponde al Estado en toda la Palestina, desde el Mediterráneo hasta el Río Jordan. Hamas mismo ha ido promoviendo la idea de aceptar una tregua temporal (*hudna*) con Israel si éste se retira a las fronteras de 1967,

---

<sup>12</sup> Andrea Nusse. *Op. Cit.*, pàg. 146.

<sup>13</sup> Hamas sabía que el fracaso del proceso de paz haría regresar el apoyo popular de que gozaba, en el entendido de que tradicionalmente en el Medio Oriente el apoyo popular a los movimientos islamistas es un termómetro de la frustración y el descontento sociales.

<sup>14</sup> En los meses siguientes a la firma de la Declaración de Principios, Hamas anunció que continuaría con la *intifada* y que incluso la recrudecería. Sin embargo, en la realidad no se registró un baño de sangre y las declaraciones grandilocuentes en este sentido fueron más bien interpretadas por diversos estudiosos del tema como una advertencia hacia la ANP del poder de movilización que Hamas poseía. A propósito de la ANP, Hamas en reiteradas ocasiones manifestó que no deseaba confrontarse abiertamente con ella. Ver Andrea Nusse. *Op. Cit.*, pág. 153 y ss.

<sup>15</sup> Glenn E. Robinson en Q. Wictorowicz. *Op. Cit.*, pág. 133.

incluyendo Jerusalén Este, algo simplemente impensable en los primeros años de vida del Movimiento.<sup>16</sup>

Así, si Hamas había rechazado en 1996 participar en las primeras elecciones palestinas en un rechazo a colaborar con el ocupante, en el entendido de que la ANP había renunciado a la solución histórica en aras de una solución interina, para 1997 Khalid Mashaal declaraba que:

*“Nosotros no tenemos problema en aceptar la Franja de Gaza y Cisjordania como una soluciones transitoria, sin renunciar al resto de la tierra de Palestina, y sin legitimar la ocupación y la agresión”.*<sup>17</sup>

Al mantener esta postura con una dosis de ambivalencia, Hamas intentaba además paliar en cierta medida los efectos negativos que tenía el apoyo oscilatorio que la sociedad palestina le otorgaba según los ritmos del proceso de paz, así como no ser tan contrastante con la tendencia mundial de apoyar a la ANP y al proceso de paz y de rechazar las acciones violentas que atentaran contra el mismo. En otras palabras, Hamas pretendía evitar el aislamiento, habida cuenta de que de por sí operaba en un ambiente difícil por el cerco tanto de la ANP como de Israel sobre los movimientos islamistas.

En este orden de ideas, y en un contexto local y regional muy distinto al del inicio de la primera *intifada*, el discurso de Hamas fue apartándose cada vez más del enfoque mítico religioso para emplear uno más de liberación nacional para no parecer como un movimiento atrapado en dogmas que en nada ayudaban en un ambiente de negociación política que además involucraba a actores externos. Además, un discurso de corte nacionalista le permitía a Hamas disputarle apoyo a la OLP (reconocida internacionalmente como la representante legítima del pueblo palestino) en sus mismos términos: la necesidad de acabar con la ocupación, reivindicar los derechos palestinos y lograr la conformación de un Estado palestino en toda forma, reconociendo que en una sociedad tan castigada económicamente por la ocupación militar y tan ansiosa por lograr una mejor calidad de vida, las promesas de Arafat respecto a la forma en que el proceso de paz ayudaría a aliviar las tensiones diarias a partir del logro de ejercer la autodeterminación, generarían entre los palestinos un mayor apoyo hacía las negociaciones, en

---

<sup>16</sup> Shaul Mishal y Avraham Sela. *Op. Cit.*, pág. ix.

<sup>17</sup> Glenn E. Robinson en Q. Wictorowicz. *Op. Cit.*, pág. 133.

detrimento de Hamas.<sup>18</sup> A lo anterior se añadía el reconocimiento por parte de Hamas de que la OLP –en particular Al-Fatah- era en ese momento más poderosa, fuerte y experimentada que ellos, y que en virtud de los Acuerdos se constituiría como el embrión de una autoridad estatal<sup>19</sup>. Sin embargo, el Movimiento ya se iba consolidando como una opción que le disputaría el apoyo popular a la organización de Arafat.

La evolución de la estrategia de Hamas en el contexto del proceso de paz se debió también a que el Movimiento percibía al mismo como una verdadera amenaza a su propia existencia. En el supuesto caso de que Oslo y los demás acuerdos se materializaran, Hamas dejaría de tener razón de ser o se vería forzado por las circunstancias a replantearse a fondo e integrarse a una realidad que no coincidía con sus intereses. En un afán por continuar con el oxígeno del Movimiento, esto es, el apoyo popular del que gozaba en los años de la *intifada*, Hamas tuvo que ir combinando a lo largo de los años de las negociaciones entre Arafat e Israel, las acciones armadas que efectivamente implementaba contra este último para mantener el apoyo de un sector que coincidía en que el proceso de paz era una capitulación de los intereses palestinos, con un discurso más moderado que le permitiera no quedarse completamente aislado y encasillado como un movimiento violento a ultranza.

Llegar a la decisión de coexistir con la ANP no fue una medida desesperada de Hamas: tal resolución se tomó después de un análisis realizado por sus líderes, acerca de las opciones de acción política limitadas que tenían y de la necesidad de mantener la estructura social de ayuda a los palestinos, crucial para mantener su popularidad. Mantener una *yihad* permanente contra Israel hubiera significado un agravamiento de la ya de por sí difícil situación socio-económica de los habitantes de los Territorios Ocupados, que finalmente provocaría que la gente culpara al Movimiento por un eventual empeoramiento en sus niveles de vida. Además, la ANP e Israel podrían imponer como represalia y como forma de ahorcar al Movimiento, restricciones administrativas a la ayuda financiera que éste recibía del exterior. Tradicionalmente, desde las épocas de la Hermandad

---

<sup>18</sup> De acuerdo con estimaciones, se calcula que desde el inicio de la *intifada* hasta el inicio del proceso de paz los palestinos de los Territorios Ocupados sufrieron una caída de más del 30% en su nivel de vida, que de por sí era precaria. Cfr. Martin Marty y Scout Appleby (comp.). “Accounting for Fundamentalism: The Dynamic Character of Movements” *Serie Fundamentalist Project*, vol. 4. University of Chicago Press, 1994. Pág. 427.

<sup>19</sup> Glenn E. Robinson. Building a Palestinian State: the Incomplete Revolution. Indiana, Indiana University Press, 1997. Pág. 160.

Musulmana, ha sido más benéfico para los movimientos islamistas una estrategia de acoplamiento o ajuste político a las circunstancias imperantes, que una de confrontación total, pues la primera opción les ha permitido mantenerse involucrados en una gran cantidad de actividades sociales entre la población palestina, a través de su red social para, finalmente, conservar sus bases de apoyo, tan necesarias a la hora del logro de objetivos políticos significativos.

En este sentido y en consonancia con esta preocupación, es de destacarse que, pese a la oposición discursiva al proceso de paz, al interior de Hamas existían ya desde 1996 voces moderadas que analizaban la pertinencia de participar en las primeras elecciones. Ismail Haniyeh, actual primer ministro palestino electo en los comicios de enero de 2006, justificaba desde 1996 la participación de Hamas en las elecciones municipales: “Participar en las elecciones nos garantizará una presencia política legítima una vez que las elecciones hayan llegado a su fin. Nos aseguraremos de estar informados y de participar en el proceso de hacer las leyes en el Consejo electo, bajo las cuales se regirá la sociedad”.<sup>20</sup>

El propio Ahmed Yassin, en una carta enviada desde la prisión en 1996, hacía el llamado a una tregua (*hudna*) con Israel si este se retiraba de los Territorios Ocupados. En el mismo documento, Yassin alentaba a los miembros de Hamas a participar en las elecciones legislativas para oponerse a las instituciones de Oslo desde dentro.

Abu Marzuq manifestaba en la misma época que las estrategias, las herramientas y los tiempos de Hamas podrían cambiar dependiendo de las ventajas que se esperaran conseguir en una coyuntura dada.

Las declaraciones de estos líderes prueban el pragmatismo del Movimiento. Con ellas, Hamas admite que Oslo generó una nueva realidad que no podía negar ni evitar, y frente a la cual debían evitar aislarse políticamente a pesar de su oposición a dichos Acuerdos. El liderazgo de Hamas se ha caracterizado por su apertura, flexibilidad y voluntad de adoptar nuevas opciones según los cambios en la situación política.

La forma en que evolucionaron tanto el discurso como el actuar de Hamas a lo largo del proceso de paz nos muestra el manejo que realizó del

---

<sup>20</sup> Khaled Hroub .*Op. Cit.*, pág. 66.

aprovechamiento de oportunidades políticas, de la movilización de estructuras y de la creación de marcos culturales -pilares explicativos en la Teoría de Movimientos Sociales- no sólo para sobrevivir a Oslo sino para emerger de él con una mayor fuerza y apoyo popular.

En refuerzo de esta evolución estratégica, Hamas estableció y levantó treguas unilaterales durante el proceso de paz. Hubo temporadas en las que las acciones violentas eran escasas y otras épocas en que se recrudecían. Lo anterior lo hacía de forma táctica, temporal y provisional, sin por ello comprometer su pasión ideológica

Respecto a esto último es importante señalar que desde 1996 cuando Israel asesinó a Ayyash, los atentados de Hamas contra éste han sido fundamentalmente en respuesta a acciones concretas del gobierno israelí contra la dirigencia y militancia de Hamas y contra los palestinos en general.<sup>21</sup> Lo que es un hecho es que Israel se ha aprovechado de estos ataques para interrumpir e incumplir los Acuerdos de paz, por ejemplo, el aplazamiento del repliegue de Hebrón fechada para marzo de 1996, aduciendo que como consecuencia de los ataques de Hamas de febrero y marzo, era evidente que la ANP no estaba cumpliendo con su parte del trato: desarticular a Hamas y a la Yihad Islámica. Como complemento de su incumplimiento del calendario, impuso un cierre de fronteras sobre los Territorios, contraviniendo nuevamente los Acuerdos.

Los atentados implementados por Hamas eran vistos por la ANP como un ataque al proceso de paz y como una amenaza a la seguridad desde el punto de vista de los israelíes, lo que finalmente redundaría en una pérdida de confianza israelí hacia el proceso de paz y hacia un Estado palestino que no dependiera del control militar israelí, provocando un viraje en su apoyo electoral hacia la opción más dura: votar por el Likud. Después de los atentados de 1996, cayó el primer ministro laborista Shimon Peres, uno de los artífices del proceso de paz, y el electorado eligió a Netanyahu, del Likud, menos proclive a la negociación con los palestinos y con un mayor énfasis en garantizar la seguridad israelí prácticamente al costo que fuera.

Así como ese mismo año los palestinos ratificaban su apoyo a Arafat y al proceso de paz, los israelíes emitían un voto en contra del mismo y a favor de la

---

<sup>21</sup> Julieta Espín. *Op. Cit.*, pág. 145.

mano dura. Con esta diferencia de visión quedó clara la idea de que Israel y Estados Unidos percibían a Hamas como el principal obstáculo para la paz, mientras que para los palestinos era la falta de voluntad israelí en cumplir los Acuerdos lo que impedía el avance de la paz.

### **3.2.2 Frente a la Autoridad Nacional Palestina.**

La compleja relación entre Hamas y la Autoridad Nacional Palestina data de los tiempos en que la Organización para la Liberación Palestina era, no sólo la organización que aglutinaba a la mayoría de las fuerzas palestinas, sino una autoridad nacional *de facto* y el embrión de un futuro Estado palestino.

La Hermandad Musulmana se había establecido en Palestina desde finales de la década de los treinta del siglo pasado y llevaba un largo camino andado cuando se creó en 1958 la organización secular y nacionalista Al-Fatah, liderada históricamente por Yaser Arafat. La fundación de Fatah se inspiró en las células militares de la Hermandad y muchos de los miembros de ésta se incorporaron a la recién creada organización. La posterior adhesión de Fatah a la OLP en 1968, convirtiéndose en la organización más influyente de la misma, significó en los hechos una división en el movimiento nacional palestino, pues Al-Fatah vino a encarnar la lucha por la liberación de Palestina mediante la vía armada, canalizando los anhelos de varios sectores palestinos que consideraban necesarias medidas más contundentes y activas contra Israel, y no como consecuencia de una profunda reforma social y moral que llevaría tiempo realizar, como lo planteaba, en teoría, la Hermandad.

Consciente del apoyo que iba perdiendo frente a Al-Fatah, que pronto se convirtió en la facción dominante al interior de la OLP, la Hermandad adoptó una posición oficial en contra de ésta, argumentando que el proyecto de Fatah era impracticable y destinado al fracaso, y condenando su secularismo y falta de religiosidad; decisión que marcó un giro histórico en las relaciones intra palestinas pues significó la separación entre el movimiento de resistencia armada palestino y los islamistas, originando una grieta que continuaría y crecería con los años.<sup>22</sup> Tendrían que pasar más de veinte años, durante los cuales la Hermandad se mantuvo al margen de la lucha de liberación nacional palestina, enfocándose más

---

<sup>22</sup> Khaled Hroub. *Op. Cit.*, pág. 27.

en las actividades religiosas y de beneficencia, para que ésta adoptara frente a la popularidad de la OLP una estrategia exitosa: la creación de Hamas en 1987, con lo que deja atrás el dilema entre lanzar una guerrilla contra el ocupante o lanzar un esfuerzo titánico de renacimiento cultural y espiritual que imprimiera el Islam en las almas de los individuos y, una vez logrado lo anterior, embarcarse en la liberación de la patria palestina.

Sin embargo, en los años en los que la OLP llevó a cabo una labor tanto interna como internacional para reivindicar los derechos del pueblo palestino no significaron inactividad para la Hermandad, pues ésta se dedicó intensamente a la construcción de mezquitas (de 1967 a 1975) y de instituciones sociales y sociedades caritativas (de finales de la década de los setenta a finales de la de los ochenta) que se convirtieron en el punto de reunión de la nueva generación de jóvenes islámicos; instituciones y mezquitas que le serían heredadas a Hamas y que contribuirían invaluablemente a la consolidación del nuevo Movimiento.

Los años que van de 1984 al nacimiento de Hamas en 1987 fueron, al interior de la Hermandad, el periodo durante el cual se construyó una nueva perspectiva acerca de la confrontación con Israel. Los líderes de ésta, incluyendo a Ahmed Yassin, optaron por adoptar el principio de la resistencia armada y se convirtieron en líderes de la nueva organización, como se ha revisado en apartados anteriores. Con esta decisión, los islamistas se reinventaron, haciendo la transición de un movimiento socio-educativo, a uno político y de resistencia armada, sin dejar de ser lo primero.

En la teoría, la Carta de Hamas establece que el Movimiento visualiza a la OLP como un amigo o un pariente, del cual no puede alejarse, a pesar de que los separa la diferencia con la que conciben al Estado palestino, entre el secularismo de la OLP y un Estado islámico como modo de organización estatal. A partir de lo anterior, un principio rector del comportamiento de Hamas hacia la OLP y después hacia la ANP, es el de evitar la violencia intra-palestina y la confrontación armada, pues Hamas entiende que ambos buscan acabar con la ocupación israelí y crear un Estado palestino.

En términos prácticos, el rechazo a la confrontación intra-palestina ha tenido motivos que no son exclusivamente ideológicos, sino que ha obedecido además al pragmatismo con que Hamas ha lidiado con la superioridad de Al-Fatah, la facción dominante al interior de la OLP, en recursos humanos, militares y políticos, por lo

que la confrontación hubiera sido desastrosa para Hamas, sobre todo para el ala social y para el avance político; en todo caso, una postura más moderada frente a la OLP le permitiría a Hamas ganar tiempo para fortalecerse y para expandir su base de apoyo.

El Movimiento ha utilizado esta visión fraternal de la OLP, plasmada en sus documentos más representativos, como un argumento poderoso para justificar su momentánea resignación frente a realidades adversas en las que la doctrina del Movimiento le habría dictado actuar. Este principio ha ayudado al Movimiento a preservar su reputación como un movimiento fiel a su doctrina, y, al mismo tiempo, a reforzar su imagen como un movimiento responsable que desea evitar un baño de sangre palestina. Como señalan Shaul Mishal y Avraham Sela, *“la historia de las relaciones entre Hamas y la OLP, y después con la ANP, muestran que los rivales y enemigos pueden encontrar formas de coexistir aún y cuando no logren resolver los conflictos que los enfrentan”*.<sup>23</sup>

Con lo anterior no pretendemos decir que la relación entre ambas fuerzas haya sido tersa, como no puede ser cualquiera que involucre una lucha por el poder; en todo caso ha sido fluctuante, ambivalente, plagada de recriminaciones mutuas y de momentos de pérdida de confianza que han rayado incluso en la traición, en enfrentamientos armados, secuestros, etc.

Para cuando Hamas surge, la OLP era ya reconocida mundialmente como la legítima representante del pueblo palestino, contaba con mayores recursos materiales y sobre todo, con experiencia. El mundo coincidía en que la solución al problema palestino era impensable sin la participación de la OLP. Al-Fatah, había logrado de la mano de un liderazgo carismático, representado magistralmente por Yasser Arafat, unificar a la mayoría de los grupos palestinos bajo una misma bandera, así como controlar las uniones de estudiantes, trabajadores, campos de refugiados y un número importante de organizaciones caritativas. En otras palabras, la OLP se había convertido en el símbolo de la identidad nacional palestina.

Sin embargo, en los albores de la *intifada*, la aparición de Hamas con un discurso que fusionaba el nacionalismo palestino con el islamismo cimbró a la OLP. Hamas confrontaba el secularismo nacionalista de la OLP con un concepto

---

<sup>23</sup> Shaul Mishal y Avraham Sela. *Op. Cit.*, pág. 69.

islámico nacionalista que resultaba atractivo para un número considerable de palestinos, al que se sumaba la encomiable labor social realizada por la Hermandad durante décadas, y que lo convertía en un verdadero reto para la idea de la OLP como epicentro político de la vida palestina. La Carta de Hamas significó la formulación de una alternativa política frente al programa político de la OLP a través de una plataforma que retomaba los valores nacionalistas de la OLP, así como sus objetivos políticos, pero presentados en un lenguaje islámico y basado en el sistema de creencias islámico. De hecho, Hamas decía no aceptar unirse a la OLP porque la Carta de ésta carecía de la visión y de los valores islámicos esenciales para participar en la vida política. Al presentar un documento que denotaba la convicción de participar en los asuntos nacionales importantes para el pueblo palestino -y actuar en consecuencia-, además de, al parejo, hacerse cargo de cubrir una parte importante de las necesidades cotidianas y urgentes de la población, Hamas comenzaba a presentarse como una verdadera alternativa a la OLP.

Con el inicio del proceso de paz, la confrontación potencial se disparó pues el aparato de Al-Fatah se trasladó a Gaza y Jericó y asumió el estatus de autoridad, avalada por Israel, los Estados Unidos y la comunidad internacional. Con la llegada de los miembros de Al-Fatah se inauguró una nueva etapa en las relaciones entre la OLP/ANP y Hamas, quien dejó de lanzar críticas a la OLP y las enfocó a la ANP por provenir de una negociación con el ocupante. Los militantes de Hamas sufrieron un acoso incesante tanto por parte de Israel como de la recién creada ANP, quien, en virtud de las negociaciones, había asumido el compromiso de controlar a los grupos palestinos islamistas, situación que además le resultaba benéfica pues se veía en la posibilidad real de minar la fuerza de su principal opositor: tendría recursos y respaldo para llevar a cabo acciones que acotarían a Hamas. En esa línea, en 1996 una oleada de detenciones a manos de las fuerzas de seguridad palestinas llevó a la prisión a más de un millar de dirigentes de Hamas. Los seguidores del Movimiento no han olvidado esa etapa de persecuciones: *"Nos torturaban más cruelmente que los israelíes"*, testifica un hombre que pagó penas en prisiones tanto palestinas como israelíes.<sup>24</sup>

Con la firma de los Acuerdos de Oslo, Tel Aviv pretendía que la ANP

---

<sup>24</sup> Juan Miguel Muñoz. "Resistencia en el nombre de Dios" en EL PAÍS, 27 de enero de 2006.

compartiera la responsabilidad de combatir a Hamas, con el objetivo de atacar al grupo por dos frentes y además compartir con la ANP el costo de la lucha antiterrorista, sin importar el hecho de que ésta aún no estaba lo suficientemente fuerte (aunque nunca lo logró estar) para hacer frente a un opositor como Hamas, que contaba desde entonces con el respaldo de miles de palestinos. De esta manera, el gobierno de Arafat colaboró con Israel en la lucha contra Hamas en la detención masiva de militantes del grupo, redadas, interrogatorios, lo que finalmente redundó en su perjuicio pues la población palestina en su mayoría no vio con buenos ojos esta colaboración con el ocupante en contra de un movimiento que les apoyaba en distintos ámbitos de su vida diaria. A un año de que la ANP había sido formada, la influencia de Hamas había disminuido en la Franja de Gaza debido a las operaciones de seguridad de la ANP. Para prevenir un daño mayor, los líderes del Movimiento en la Franja decidieron temporalmente no darle a la ANP muchos motivos para que actuara contra ellos, decisión que no fue bien recibida entre los líderes del Movimiento en el exilio ni entre las Brigadas al-Qassam.

La presión hacia Arafat con relación a Hamas exigía también que éste clausurara las instituciones sociales del Movimiento, con la finalidad de restarle puntos de reclutamiento y fuentes de apoyo. La petición no podía ser más complicada de ejecutar, pues Arafat tenía con estas instituciones una relación en la que no podía vivir con ellas, pero tampoco sin ellas, porque si fueran removidas la ANP no estaría en posibilidad de reemplazarlas rápidamente en la prestación de servicios, sobre todo de carácter médico, costo que pagaría la población palestina y generaría tensiones internas aún mayores. De vez en vez, la presión sobre Arafat surtió efecto y, como en 1997, 2001 y 2002, se llevaron a cabo una serie de cierres de instituciones caritativas ligadas a Hamas<sup>25</sup> que posteriormente fueron re-abiertas bajo otros nombres, lo que comprobó que la ANP necesitaba seguir permitiendo su operación.

En general, durante el proceso de paz podemos decir que Hamas mantuvo una política de violencia controlada contra Israel y una actitud moderada y de coexistencia hacia la ANP, pues aún y cuando rechazaba reunirse con Arafat o sus negociadores, daba instrucciones prohibiendo la confrontación armada intra-

---

<sup>25</sup> Khaled Hroub. *Op Cit.*, pág. 241.

palestina y buscaba mantener los canales abiertos con Al-Fatah, entendiendo y respetando los límites que no debía traspasar. Paralelamente, y como ya se ha comentado, Hamas mantenía la posición oficial de rechazar incorporarse a las estructuras de la ANP por provenir de los Acuerdos de Oslo, pero al mismo tiempo animaba a sus miembros para que, a título individual, se unieran al servicio civil y al aparato operativo de ANP y contribuyeran a construir el entramado social palestino.

Por su parte, también la ANP entendía que involucrarse en una espiral que pretendiera la desaparición de Hamas de la arena política era impensable y tendría muy altos costos políticos, así que ambos prefirieron evitar un esquema de suma-cero que terminaría en una tragedia no sólo para ellos como organizaciones, sino para el pueblo palestino en general, y adoptar una estrategia que respectivamente les permitiera mitigar los efectos de la existencia del otro, mientras se aumentaba el poder y la influencia propios. Al respecto podemos decir que el deterioro de Al-Fatah y de la ANP fue inversamente proporcional al crecimiento popular y político de Hamas al interior de la población palestina. La corrupción imperante en el seno de ambas fue cada vez más conocido, así como la ineficiencia de sus líderes para lograr mejorías en las condiciones de vida palestinas, para acabar con la ocupación, para conseguir la creación de un Estado para los palestinos y el regreso de los refugiados. Como ya se ha mencionado previamente, el fracaso del proceso de paz conducido por Arafat y sus colaboradores dejó a la población palestina profundamente decepcionada del mismo, lo que deterioró la imagen de los negociadores palestinos y contribuyó posteriormente al crecimiento de la estatura política de Hamas. Así pues, Hamas se convirtió en la opción política para los desilusionados de Oslo.<sup>26</sup>

La dinámica en la que habían funcionado las relaciones entre la OLP/ANP y Hamas viró a partir de la participación y posterior triunfo de Hamas en las pasadas elecciones legislativas. Como corolario de la evolución que había venido teniendo al respecto, Hamas decidió participar por completo en la vida electoral y política palestina, a lo cual la ANP no podía negarse en aras de la congruencia con el discurso democrático y arrastrada por el propio peso del Movimiento en la sociedad palestina.

---

<sup>26</sup> Quintan Wictorowicz. *Op. Cit.*,. pág. 126.

Como veremos en el apartado titulado "El arribo al poder", una vez que Hamas triunfó en las elecciones y que Ismail Haniyeh asumió la primera magistratura y emplazó a Al-Fatah y al resto de facciones palestinas para estudiar la posible conformación de un gobierno de unidad (obteniendo durante casi todo 2006 una negativa por parte de Fatah), las relaciones con la ANP y con Al-Fatah se tensaron como pocas veces antes: en la forma, ha habido enfrentamientos armados con víctimas mortales y en los cuales las Brigadas de los Mártires de Al Aqsa -la milicia de Fatah- difunden comunicados en los que amenazan con asesinar a prominentes líderes de Hamás, incluyendo a Ismail Haniyeh y a Khalid Al-Mish'al<sup>27</sup>, en lo que puede catalogarse como uno de los episodios más contradictorios de la revolución palestina; en el fondo, yace el nuevo e inmenso reto de dirigir conjuntamente los destinos palestinos, de generar un consenso en torno a los grandes temas palestinos que permita, no sólo atender las necesidades más urgentes como disminuir la pobreza, el desempleo y la corrupción imperantes, sino, finalmente, alcanzar los objetivos nacionales largamente anhelados.

### **3.2.3 Frente a Israel.**

Uno de los ámbitos en donde mejor puede apreciarse el pragmatismo de Hamas y la evolución de sus estrategias es en lo que respecta al Estado de Israel. Si bien doctrinaria y discursivamente Hamas no concibe la existencia de éste en la tierra de Palestina<sup>28</sup> y continúa hasta la fecha sin considerarlo legítimo, hace mucho tiempo que la aceptación de un Estado palestino en Gaza y Cisjordania, coexistiendo "temporalmente" al lado de Israel, forma parte de la agenda estratégica de Hamas. El hecho de que se mantenga la percepción de que el Movimiento es intransigente respecto a negociar la paz, deriva sobre todo de que se niega a aceptar asumir un compromiso unilateral (reconocer el derecho de Israel a existir) sin que exista reciprocidad por parte de Israel.

Esto se ejemplifica inmejorablemente en las siguientes declaraciones de sus líderes:

---

<sup>27</sup> Juan Miguel Muñoz. "El brazo armado de Fatah amenaza de muerte a los líderes de Hamás" en El País, 4 de octubre de 2006.

<sup>28</sup> En la Carta fundacional del Movimiento se hace un llamado a acabar con la presencia judía en palestina, tierra del Islam (*waqf*). Véase Anexo I de la presente investigación.

*-Entrevista concedida por Ismail Haniyeh a Lally Weymouth, del New York Times, el 26 de febrero de 2006<sup>29</sup>*

*“L.W: ¿Qué tipo de arreglo estaría Hamas dispuesto a aceptar?”*

*I.H: Los que garanticen la creación de un Estado palestino con Jerusalén como capital, dentro del límite de las fronteras de 1967.*

*L.W: ¿Reconocen ustedes a Israel?”*

*I.H: Si Israel declara que dará un Estado a los palestinos y que les devolverá sus derechos, entonces estamos dispuestos a reconocerlo.”*

Estas opiniones implican claramente la exigencia de reciprocidad que plantea Hamas para deponer las armas. Días antes, Mahmoud Zahar, nuevo ministro de relaciones exteriores palestino a partir del triunfo de Hamas, declaraba en una entrevista a Wolf Blitzer de CNN:

*“M.Z: Podemos aceptar el establecimiento de nuestro Estado independiente en los Territorios Ocupados. Después de ello habrá una larga tregua que puede mantenerse incluso cien años.”<sup>30</sup>*

Para lograr una mejor comprensión de la importancia de estas declaraciones que reflejan un cambio relevante que a su vez obedece a todo un proceso paulatino que fue operándose en Hamas, resulta interesante revisar un poco la relación entre Hamas e Israel a la luz de la historia.

Cuando Hamas fue creado, se llegó a especular que Israel estaba detrás de él apoyándolo, e incluso hubo quienes pensaban que Hamas era una creación israelí, con la finalidad de generar un contrapeso que debilitara al movimiento nacionalista liderado por la OLP. En todo caso, lo que Israel mismo ha reconocido es que durante algún tiempo dio libertades y facilidades de acción y operación no sólo a Hamas sino a los movimientos islamistas en general.<sup>31</sup>

Conforme la *intifada* arreciaba, también lo hacían las acciones de Hamas contra el ocupante. Es por ello que en septiembre de 1989 Israel declara ilegal al Movimiento y comienza lo que se convertiría en la política tradicional seguida hacia el mismo: arrestos, encarcelamiento indefinido de sus miembros sin un proceso judicial, asesinatos selectivos, deportaciones masivas, etc. Ese mismo

---

<sup>29</sup> “We do not Wish to Throw Them into the Sea”. *New York Times*, 26 de febrero de 2006.

<sup>30</sup> “Hamas Leader Sets Conditions for Truce” en CNN en línea <http://www.cnn.com/2006/word/meast>.

<sup>31</sup> Khaled Hroud. *Op. Cit.*, pág. 201.

año arresta precisamente a Ahmed Yassin y más tarde, en 1992, en tan sólo 24 horas, deporta al sur de Líbano a 415 miembros de Hamas y de la Yihad Islámica, entre los cuales se encontraban no sólo los líderes, sino los segundos y terceros en orden de importancia, así como activistas religiosos, políticos y educativos, con lo que el Movimiento pareció quedarse descabezado, en lo que fue la mayor deportación de palestinos desde 1967.<sup>32</sup>

Esta medida tomada por Israel en represalia por el secuestro y asesinato de un guardia paramilitar israelí, le demostró al Movimiento hasta qué punto Israel se dedicaría a conseguir la eliminación del mismo en tanto movimiento de liberación nacional, al haber atacado no solamente a las tres alas del mismo, sino a un número importante de activistas provenientes de los distintos sectores de la sociedad palestina, violando flagrantemente sus derechos humanos, lo que generó una condena internacional importante contra Israel (quien por cierto ya se encontraba en esos momentos celebrando negociaciones de paz con sirios, libaneses, jordanos y palestinos), por parte incluso de la propia ONU a través de la resolución 799 del Consejo de Seguridad<sup>33</sup>. Si bien Hamas se vio temporalmente paralizado, la deportación masiva impulsó la solidaridad palestina con los deportados, con sus familias y con el Movimiento,<sup>34</sup> pues desde el sur de Líbano llegaban noticias de que los deportados estaban teniendo que sobrevivir en medio de tormentas de nieve, con escasa comida y ninguna atención médica.

La deportación no puede calificarse como un éxito israelí: no sólo le granjeó el repudio de varios países y de organizaciones internacionales de derechos humanos y radicalizó a los palestinos de los Territorios en su contra, sino que a los pocos meses, el Movimiento había generado un nuevo liderazgo que comenzó a perpetrar un mayor número de ataques en su contra, en una clara expresión del descontento y la aversión que las decisiones israelíes provocaban en los palestinos. Finalmente, un año después, los deportados fueron autorizados a regresar, aunque un gran número de ellos permaneció en el sur de Líbano para evitar ser encarcelados.

---

<sup>32</sup> Shaul Mishal y Avraham Sela. *Op. Cit.*, pág. 96.

<sup>33</sup> Esta resolución condena unánimemente la deportación y demanda el retorno inmediato y seguro de los deportados. Además establece que Israel violó con la deportación la Cuarta Convención de Ginebra de 1949.

<sup>34</sup> La presión de la comunidad palestina hacia los negociadores palestinos fue tan fuerte que Hamas logró que la OLP condicionara la continuación de las Conferencias de Madrid al regreso de los deportados, lo que representó una victoria para el Movimiento. La OLP por su parte, tomó esa posición en su búsqueda por consolidarse como la representante de TODA la población palestina. Véase Andrea Nusse. *Op. Cit.*, pág. 141.

Un nuevo momento de la confrontación, que favoreció que Hamas retomara el lenguaje religioso para referirse al conflicto fue la Masacre de Hebrón de 1994, en la cual un colono israelí, Baruch Goldstein, asesinó a tiros a 29 musulmanes que se encontraban orando en una mezquita en Hebrón al final del mes de Ramadán. De acuerdo con Andrea Nüsse, periodista alemana del diario *Der Tagesspiegel* residente en El Cairo, “para Hamas, esta masacre fue una prueba más del carácter y las intenciones malignas del enemigo sionista” y “una expresión del odio profundo que los judíos sienten por el Islam y los musulmanes”.<sup>35</sup>

En el ámbito político, el asesinato de estos palestinos fue visto por el Movimiento como una prueba de la falsedad del proceso de paz que ameritó un nuevo llamado a reforzar la *yihad* y la resistencia contra Israel. De nueva cuenta, las convicciones religiosas y las motivaciones políticas fueron combinados por Hamas para afianzarse entre la población palestina, aprovechando las oportunidades políticas para movilizar sus estructuras a partir de la utilización de los marcos culturales.

Las relaciones Hamas-Israel llegaron a su punto más bajo durante el mandato de Ariel Sharon, quien una vez en el poder dio al ejército la orden de “aplantar totalmente” a Hamas, utilizando “todos los medios” y “no respetando ninguna inmunidad”, como la que había mantenido por ejemplo Ahmed Yassin. Sharon, responsable personal de la orden, aseguró en una reunión ministerial, con tono irónico y despreocupado, que Israel se veía obligado a destruir a Hamas, ya que el primer ministro palestino Mahmud Abbas “es un pollito sin plumas” y que “nosotros tenemos que ayudarlo a combatir el terror hasta que le crezcan las plumas”. Calificó además a los líderes de la ANP de “bebés llorones” que “no hacen nada por combatir el terrorismo, dejan que el terror corra desenfrenado y se ponen a llorar cuando les pegan”.<sup>36</sup>

Hamas por su parte, no se ha quedado de brazos cruzados ante las acciones que Israel ha implementado no sólo contra el Movimiento sino contra los palestinos en general. A cada una de estas acciones ha correspondido una respuesta por parte de Hamas, mucho más limitada, como limitados son los medios y recursos con los que cuenta, en comparación con el equipadísimo ejército israelí. Lo anterior sin embargo, sin dejar de lado la “flexibilización” de las

---

<sup>35</sup> *Ibid.*, pág. 157.

<sup>36</sup> Ferrán Sales. “Guerra abierta entre Israel y Hamas” en *El País*, 13 de junio de 2003.

declaraciones de Hamas con relación a Israel y sobre todo, con respecto a establecer una tregua indefinida si éste se retira de los Territorios Ocupados.

Después de casi dos décadas de mantener una relación tirante, plagada de acciones violentas que generan como respuesta una nueva acción violenta por la contraparte, para Israel, la victoria de Hamas en 2006 fue un verdadero balde de agua fría. De acuerdo con las encuestas previas, se esperaba que Hamas se conformara como un bloque opositor poderoso en el Consejo Legislativo y que tuviera tal vez un ministro o dos, pero nunca se imaginó que serían gobierno.

La posición de Israel, fijada en los días posteriores a las elecciones fue que no reconocería a un gobierno palestino que incluyera a Hamas o que estuviera bajo su control, a menos que Hamas modificara su Carta fundacional para reconocer el derecho de Israel de existir como un Estado judío, efectuara el total desmantelamiento de las armas y cesara totalmente toda actividad terrorista, además de aceptar todos los acuerdos firmados entre la AP y el Estado de Israel”.<sup>37</sup>

Aunque atendiendo a la historia pueda parecer imposible, el uso de una estrategia política ambigua como la implementada hasta el momento por Hamas, le podría servir más adelante incluso para establecer un proceso de entendimiento con Israel. A la idea anterior se llega a través de la comparación de los principios declarados por Hamas y sus acciones concretas, que arroja por resultado la noción de que Hamas siempre ha tenido el interés de volverse políticamente activo y no niega la posibilidad de un acuerdo –aparentemente temporal- a través de medios no violentos, con Israel.

A partir del arribo de Hamas al gobierno, lo que parecía improbable puede volverse inevitable.

#### **3.2.4 Frente a la sociedad palestina.**

La sociedad palestina es, sin duda, uno de los pilares de Hamas. No olvidemos que Hamas surge precisamente como un movimiento social emanado de un levantamiento popular y a partir de ese momento ha tenido muy clara la importancia de la sociedad palestina como su base de apoyo, no sólo en los

---

<sup>37</sup> Graham Usher. “Hamas Rise” en *Middle East Report on Line*, primavera de 2006. Sitio Electrónico oficial <http://www.merip.org/mer/mer238/mer238.html>

Territorios Ocupados –particularmente en Gaza-, sino también en los campamentos de refugiados palestinos en los países árabes vecinos.

Hablar de Hamas frente a la sociedad palestina es hablar de uno de los rubros donde quizá más se perciba la evolución del movimiento: a lo largo de estos años, Hamas ha mantenido e incrementado su red de apoyo social, a pesar de la sensible disminución de sus recursos financieros a partir del congelamiento de diversas fuentes que lo financiaban, mientras que ha ido labrando su incorporación formal al escenario político, al comprender que las incontables necesidades de los palestinos no pueden resolverse únicamente desde la óptica y el campo de acción de la beneficencia y que la solución a la problemática en general que aqueja al pueblo palestino se resuelve en gran medida a través de acciones gubernamentales. Es posible decir incluso que la propia sociedad palestina tarde o temprano demandaría a Hamas que se involucrara sin cortapisas en la vida política palestina.

Dentro de la sociedad palestina debemos incluir además a los palestinos cristianos y a los refugiados palestinos, refiriéndonos con estos últimos no sólo a los que habitan en Gaza y en Cisjordania, sino en Siria, Líbano y Jordania. Respecto a ambos grupos, así como frente a la sociedad palestina en su conjunto, la praxis de Hamas respecto a la sociedad palestina hunde sus raíces en la doctrina del Movimiento pues su literatura enfatiza constantemente la dimensión popular de la lucha y le confiere un rol determinante en el futuro por construir cuando el problema con Israel termine.

Con relación a los palestinos que profesan la religión cristiana, es relevante mencionarlos pues Hamas ha sabido, a través de sus acciones sociales, atraer simpatizantes no únicamente musulmanes, sino laicos y cristianos, hastiados de la inoperancia de la ANP manejada por Al-Fatah. La cuestión de brindar apoyo a grupos cristianos de la población y de recibir de ellas respaldo político a cambio, no genera a nivel doctrinario el mínimo problema o contradicción, pues de acuerdo con el artículo 31 de la Carta Fundacional de Hamas, los fieles de las tres religiones monoteístas –Islam, cristianismo y judaísmo- pueden coexistir en paz y seguridad bajo el Islam. Hamas refuerza esta posición retomando el Pacto de Omar, es decir, la garantía otorgada en el siglo VII por el Califa Omar ibn-al-Khattab a los cristianos de Jerusalén de proteger sus vidas, propiedades e

iglesias.<sup>38</sup> Esta garantía creó un marco de relaciones legales entre los musulmanes y los no musulmanes, protegiendo a los segundos en virtud de la ley islámica y reglamentando su presencia en la *umma*.

Los cristianos-palestinos fueron incluso objeto de un documento especial por parte del Movimiento titulado “Las políticas del Movimiento hacia los cristianos de Palestina”, en el cual definen a éstos como una parte inseparable del pueblo palestino, de la nación árabe y de su identidad nacional.<sup>39</sup>

En esta misma línea, después de Oslo, cuando la opción de configurarse como partido político fue tomando mayor forma, el liderazgo de Hamas decidió que tal partido debía incluir no sólo a musulmanes sino a cristianos entre sus miembros e incluso entre su liderazgo y en el Buró Político.<sup>40</sup>

Muestra de ello es el que en las elecciones legislativas del 25 de enero de 2006 Hamas apoyó a varios candidatos cristianos que finalmente ganaron puestos en el Consejo Legislativo Palestino, o el que Hamas encabeza en el Ayuntamiento de Belén, donde viven una gran cantidad de cristianos a los cuales no se les ha prohibido el consumo de alcohol ni se les ha obligado a las mujeres a usar velo<sup>41</sup>

Reafirmando el pragmatismo de Hamas al respecto, así como lo amplio de su lucha, debemos mencionar lo que plasmó en el Memorando Introdutorio de 1993 al que hacíamos alusión previamente: “Hamas es una organización popular que enarbola las causas del pueblo palestino sin discriminación basada en motivos de religión o raza”.<sup>42</sup>

Otro sector importante de la sociedad palestina es el de los refugiados, no sólo por el peso específico que poseen, sino además porque Hamas ha privilegiado el trabajo en los campamentos que los albergan debido, por un lado, a las terribles condiciones que imperan en ellos y por otro, porque al estar sus habitantes altamente politizados, los campamentos han sido tradicionalmente puntos de reclutamiento de simpatizantes y militantes del Movimiento.

Actualmente existen 59 campos de refugiados, manejados todos por la UNRWA, institución creada por las Naciones Unidas en 1949 con el propósito de

---

<sup>38</sup> Zidane Zeraoui. “Islam y Occidente: Vecinos distantes” en *Revista de Ciencias Sociales de La Universidad del Zulia*, diciembre de 2003.

<sup>39</sup> Khaled Hroub. *Op. Cit.*, 136.

<sup>40</sup> Entrevista entre Abu Marzuq y Khaled Hroub, 21 de abril de 1995. Véase Khaled Hroub. *Op. Cit.*, 139.

<sup>41</sup> Javier Espinosa “Aplastante victoria de Hamas en Palestina” en *El Mundo*, 6 de febrero de 2005.

<sup>42</sup> Islamic Resistance Movement Introductory Memorando. Puede consultarse en Khaled Hroub. *Op. Cit.*, pág. 292.

lidar con el drama humanitario de casi un millón de palestinos expulsados de sus hogares por el ejército judío entre 1948 y 1949, a los que se sumarían 300 mil más en la guerra de 1967, sin imaginar que tal situación se prolongaría más de medio siglo, sin perspectivas de solución en el corto y mediano plazo. El problema no sólo ha permanecido sin solución, sino que ha ido aumentando debido al crecimiento natural de la población: actualmente los refugiados suman 4.3 millones<sup>43</sup>, distribuidos de la siguiente manera: en Jordania se encuentran registrados el 41.9% de ellos, en el Líbano el 9.2%, en Siria el 9.9%, mientras que en Cisjordania el 16.11% y en Gaza 22.71%.

La responsabilidad de la UNRWA está limitada a proveer servicios y administrar las instalaciones de los campos, pero no realiza labores de protección, representación, ni policiales. Estos asuntos corren a cargo de los países de acogida o de la ANP en el caso de los Territorios Ocupados, lo que deja en grado de indefensión a los habitantes de los campos y a expensas de los vaivenes políticos en sus respectivos lugares.

A pesar de los enormes esfuerzos asistencialistas que la UNRWA realiza, la realidad es que los campos de refugiados “son villas de miseria sobrepobladas que subsisten gracias a la caridad internacional, mundos cerrados, custodiados por las autoridades del país anfitrión y con rigurosas limitaciones para los refugiados”.<sup>44</sup> Esta situación ha generado que los campamentos de la UNRWA sean terreno fértil para que Hamas aumente su influencia y el número de sus seguidores y activistas, sobre todo si añadimos la frustración del anhelo de regresar, tras la pésima negociación referente a los refugiados que la ANP llevó a cabo durante el proceso de paz, pues como consecuencia inmediata de la aplicación de los Acuerdos, los palestinos creyeron que tenían ante sí la posibilidad de contar con un Estado al cual incorporarse o en todo caso, que buscara esquemas de solución a su crítica situación.

Parte fundamental de toda sociedad son las mujeres. La participación femenina no es una novedad en Hamas, donde las mujeres son miembros incluso de su Consejo Directivo, pero en las elecciones de enero de 2006 la presencia de las mujeres fue más aprovechada que nunca, ya que el Movimiento presentó la

---

<sup>43</sup> Datos hasta el 31 de marzo de 2006, proporcionados por la UNRWA a través de su sitio electrónico: <http://www.un.org/unrwa/publications/index.html>

<sup>44</sup> Gabriela Márdero Jiménez. “Los refugiados palestinos en el conflicto palestino-israelí”. Tesis Inédita. México, UNAM, 2002. Pág. 23.

lista electoral que más mujeres incluyó (el 20%, es decir, 13 candidatas) de todas las formaciones políticas palestinas, por encima de Al-Fatah o el Frente Popular para la Liberación de Palestina.<sup>45</sup> Si bien ya existían en Kalkiliya dos consejales de Hamas (Asma Dahoud y Kiffa Nassourah, quienes fueron electas en las elecciones municipales parciales de mayo de 2005, obteniendo el 70% de los votos femeninos<sup>46</sup>), las elecciones de 2006 marcan el ingreso formal de las mujeres de Hamas a la arena política palestina, en lo que representa un eslabón más en la cadena evolutiva del Movimiento.

Las propias mujeres de Hamas han ido evolucionando con el Movimiento. Ellas actualmente reivindican un lugar equivalente al de los hombres, tanto en el Movimiento como en la sociedad. Rasha Rantissi, esposa del asesinado Abdel Aziz Rantissi, declara: “Compartimos las mismas convicciones religiosas y políticas. Creemos todos en la importancia del trabajo y de la educación para las generaciones futuras”. Las mujeres de Hamas han tenido un papel relevante en la propagación del ideario del Movimiento y en el acrecentamiento de su base de apoyo. Cada semana, desde hace varios años, Hamas pide a una de sus militantes que invite a las mujeres del vecindario a asistir a una lección religiosa donde se promueve un acercamiento más directo con la autoridad religiosa encargada.<sup>47</sup> Adicionalmente se llevan a cabo jornadas de alfabetización y rondas de conferencias sobre temas relacionados con la salud y la educación.

En otro orden de ideas, actualmente, más del 70% de la población palestina es menor de 25 años<sup>48</sup> lo cual indica que la mayoría de los palestinos no han conocido otra forma de vida más que aquella bajo ocupación militar israelí, o, en el último decenio, bajo una entidad gubernamental palestina presidida por su propia gente en búsqueda de constituirse en un Estado soberano e independiente, sin haberlo conseguido aún.

La celebración de elecciones libres, el nuevo sistema de educación nacional, la conformación de una policía palestina, la liberación de presos políticos, una mayor libertad de expresión, etc., son beneficios visibles de un proceso de paz

---

<sup>45</sup> “El lápiz armado de Hamas”. *El Mundo*, 29 de enero de 2006.

<sup>46</sup> Para ampliar la información, véase “Hamas y la mujer palestina” en la Red Estatal de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género en el sitio electrónico: <http://www.redfeminista.org/>

<sup>47</sup> *Ibidem*.

<sup>48</sup> “Gaza Strip: Situation Report”. Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU. 24 de agosto de 2006. Véase el documento completo en: [http://www.ochaopt.org/?module=displaysection&section\\_id=11&format=html](http://www.ochaopt.org/?module=displaysection&section_id=11&format=html)

que representaba una nueva perspectiva pero también un nuevo reto; sin embargo, estos beneficios no han sido suficientes para resolver el cúmulo de problemas que los años de ocupación han ocasionado en Gaza y Cisjordania. En términos generales, a pesar del proceso de paz, las condiciones de vida se han deteriorado,<sup>49</sup> la política israelí hacia los palestinos se ha endurecido y la ANP resultó ser deficiente en prácticamente todos los aspectos. Así pues, tras los Acuerdos, los palestinos son una sociedad desilusionada que comenzó a meditar más políticamente y a considerar el impacto de sus decisiones electorales. En este panorama, “ Hamas prospera entre la miseria y la frustración ”.<sup>50</sup>

Entendiendo que la solución diaria de las necesidades palestinas tiene que ver no sólo con proveer asistencia de distinta índole sino con ir detentando paulatinamente el poder es que Hamas tradicionalmente ha participado en elecciones estudiantiles, sindicales, de uniones de profesionistas, tales como médicos e ingenieros, abogados, maestros, y asociaciones de enfermeras, así como de trabajadores de la UNRWA, cámaras de comercio e industria, etc. En prácticamente todas ellas Hamas participó, con buenos y progresivos resultados, colocando a sus propios candidatos o apoyando candidatos afines al Movimiento. Derivado de lo anterior, según datos aportados por el propio Movimiento antes de las elecciones de 1996, Hamas contaba con un apoyo de entre el 40 y el 50% de la población palestina, cifra a la que había llegado en función de los resultados obtenidos en las diversas elecciones estudiantiles, sindicales y de cámaras de comercio en las que había participado, aún y cuando había tenido que competir la mayor parte de las veces solo, enfrentando a alianzas de fuerzas nacionalistas representadas en la OLP.<sup>51</sup>

Desde sus primeros pasos en elecciones municipales, Hamas enfatizó frente al electorado palestino la honradez, integridad financiera, y ética personal de los candidatos del Movimiento, contrastando tales atributos con sus adversarios políticos. Asimismo y desde entonces, Hamas emplea alusiones religiosas, las cuales se han ido matizando con los años para dar un mayor énfasis a la lucha de

---

<sup>49</sup> La tasa de desempleo palestino es del 30% y el ingreso per cápita es de 1,100 dólares al año. No es de sorprenderse entonces que según un informe del Banco Mundial, el 50% de los palestinos viven con menos de dos dólares al día. *Cfr.* Kevin Peraino. “Extreme Victory” en *Newsweek*, 2 de febrero de 2006.

<sup>50</sup> Julieta Espín. *Op. Cit.*, pág. 88.

<sup>51</sup> Khaled Hroub, pág. 22.

liberación nacional, pero continúan siendo bien recibidas debido a que aproximadamente el 90% de los palestinos profesan la religión islámica.<sup>52</sup>

Al respecto vale la pena dejar claro que, como ya hemos abordado anteriormente, el hecho de que Hamas se haya convertido en un referente para la sociedad palestina no indica únicamente una respuesta esencialmente religiosa, la cual efectivamente existe, pero es mucho más una respuesta política frente a hechos políticos, empleando elementos religiosos.

A través del manejo de las estructuras ideológicas y de la creación y reforzamiento de los marcos culturales, Hamas se mantiene vigente, pero la situación se ha deteriorado a tal grado en los Territorios que los recursos religiosos y asistencialistas ya no son suficientes; al entender esto, Hamas ha evolucionado su actuar frente a la sociedad palestina, haciendo un extraordinario aprovechamiento de las oportunidades políticas, pues sabe muy bien que la vida cotidiana de los palestinos depende de negociar con quien en un principio creyó que nunca lo haría. La relación con la sociedad palestina le fue haciendo sentir al Movimiento que si quería gozar de legitimidad política que le permitiera reforzar sus posturas políticas debía participar en elecciones, así como si quería disputarle efectivamente a la OLP la representatividad del pueblo palestino en el exterior.

Hamas ha sabido entender a la sociedad palestina, acercarse a ella, hablarle en su lenguaje y ser parte de su historia de desarraigo, de expulsión, de olvido y abandono y de anhelos traicionados, es decir, de la configuración de la identidad palestina. No es sólo la cuestión de la asistencia social, es tal vez que, para muchos, Hamas es en sí mismo un claro espejo de la sociedad palestina.

### **3.2.5 Frente a otros movimientos palestinos.**

El tono de la relación de Hamas con otros movimientos palestinos, tanto islámicos como nacionalistas o izquierdistas, se encuentra, al menos en su vertiente teórica, en la Carta del Movimiento.<sup>53</sup> En ambos casos, el Movimiento expresa su respeto y aprecio, aún y cuando pueda diferir con ellos en algunos conceptos. Con relación a los movimientos islámicos, enuncia que mantendrá una colaboración cercana, siempre y cuando ellos cumplan con su oración a Alá y se

---

<sup>52</sup> Farid Kahhat. "América Latina, Medio Oriente y Estados Unidos" en *Foreign Affairs En Español*, octubre-diciembre 2006. Pág. 25.

<sup>53</sup> Artículo 23 y 24 para el primer caso, y 25 y 26 para los segundos.

conduzcan de manera islámica. Respecto a los movimientos nacionalistas, Hamas manifiesta que les apoyará fielmente siempre y cuando ellos no dejen lealtad al Este Comunista o al Cruzado Occidental. El Movimiento hace énfasis en que pretende unir, no dividir ni fragmentar, y colaborar con todas las organizaciones para lograr la liberación de Palestina.

Por otra parte, si bien las diferentes organizaciones de la resistencia palestina reaccionaron con ambivalencia y reservas ante el surgimiento de Hamas,<sup>54</sup> años más tarde, como consecuencia del rechazo de todos estos movimientos al proceso de paz, Hamas comenzaría a ser vista por muchos de ellos como una organización de resistencia patriótica, bien guiada y al servicio de la causa nacional.

Para ejemplificar la relación de Hamas con los movimientos palestinos, hemos elegido al Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), en lo que hace a los movimientos nacionalistas, y a Yihad Islámica, en tanto movimiento islamista.

El FPLP, en voz de su entonces Secretario General George Habash, definía en 1990 la existencia tanto de Hamas como de la Yihad Islámica, como un triunfo de la resistencia palestina contra Israel y como un incentivo al levantamiento popular.

Este Frente surgió en 1967 como un movimiento de izquierda dentro de la resistencia palestina. Su creación se produjo en el contexto de las derrotas sufridas por el proyecto nacional árabe tras la guerra de junio de 1967, momento en el que quedó suficientemente demostrada la profunda crisis del movimiento nacionalista árabe.<sup>55</sup> Es así como los movimientos nacionalistas se acercaron a la izquierda en la búsqueda “de una nueva dirección clasista de la revolución nacional patriótica, que adoptase una independiente línea marxista leninista capaz de cristalizar un programa de soluciones eficaces a la problemática nacional, en sus diferentes aspectos”.<sup>56</sup> Desde el principio, el Frente Democrático trató de presentar una izquierda capaz de asimilar las particularidades de la causa palestina y la problemática de la confrontación con el colonialismo.

---

<sup>54</sup> Khaled Hroub. *Op. Cit.*, pág. 110.

<sup>55</sup> Sitio Electrónico oficial del FPLP: [http://www.fdlpalestina.org/fdlp/index\\_fdlp.htm](http://www.fdlpalestina.org/fdlp/index_fdlp.htm).

<sup>56</sup> *Ibid.*

A pesar de las diferencias ideológicas y de proyecto político, lo que unió a Hamas y movimientos como el FPLP fue, sobre todo, su participación en la *intifada* y posteriormente su rechazo al proceso de paz entre palestinos e israelíes. Este último fue de hecho, el motivo del primer comunicado que emitirían conjuntamente.<sup>57</sup>

En octubre de 1991 se formó la agrupación Diez Organizaciones de la Resistencia<sup>58</sup>, sombrilla que pretendía aglutinar y coordinar a las organizaciones de la resistencia palestina, aunque en realidad no pasó de emitir comunicados conjuntos, mismos que con el avance del proceso de paz se fueron haciendo menos frecuentes, debido a que algunos de los grupos se fueron moderando al darse cuenta de que el proceso fracasaría por su propio peso.

Posteriormente, Hamas propuso la reorganización de las Diez Organizaciones de la Resistencia, a través de la Alianza de las Fuerzas Palestinas, la cual, de acuerdo con Hamas, se encargaría de reconstruir las instituciones del pueblo palestino, sobre todo de la OLP, sobre una base democrática. Esta propuesta fue aceptada y las fuerzas palestinas renovaron su compromiso de rechazar el proceso de paz, boicotear las elecciones para el Consejo Palestino, boicotear las instituciones emanadas de Oslo y reafirmar que la lucha armada era el principal medio para liberar palestina. Sin embargo, nuevamente esta agrupación no estableció una agenda política común que le permitiera luchar conjuntamente contra Israel, por lo que su impacto fue muy reducido.

En general, las relaciones entre Hamas y los movimientos nacionalistas y en concreto con el FPLP, se han caracterizado por la desconfianza y las acusaciones mutuas, derivadas sobre todo de los enfrentamientos armados entre Hamas y Fatah, durante los cuales ambos grupos pedían al FPLP tomar partido y acusar al contrario de perturbar la unión palestina, a lo que el Frente se negaba. Además, Hamas pugnaba por la creación de una gran alianza entre los islamistas y los nacionalistas, con un programa político definido y encaminado a abrogar los Acuerdos de Oslo y a ser una alternativa formal a la OLP, mientras que el FPLP

---

<sup>57</sup> Khaled Hroub. *Op. Cit.*, pág. 119.

<sup>58</sup> En ésta participaron Hamas, el FPLP, el FPLP-Comando Central, el Frente Democrático para la Liberación de Palestina, la Yihad Islámica, el Movimiento para la Liberación Nacional de Palestina, Al-Fatah, el Partido Comunista Revolucionario Palestino, el Frente del Enfrentamiento Popular, Vanguardias de la Guerra de Liberación Popular y Al-Saiqa.

tenía el interés de mantener a la OLP como una institución nacional, cambiando únicamente a su liderazgo, algo que era leído por Hamas como la intención de cerrar la puerta a la creación de un Estado islámico, privilegiando a la OLP secular.

En las elecciones legislativas de 2006, el FPLP obtuvo tres escaños en el Congreso y en fechas recientes aceptó unirse al gobierno de unidad palestino encabezado por Hamas y Fatah, acontecimiento que se abordará en las Conclusiones de esta investigación.

Por otra parte, la relación con entre Hamas y el movimiento Yihad Islámica es importante porque estas dos organizaciones representan al islamismo palestino y comparten rasgos ideológicos y políticos.

Yihad Islámica es un movimiento islámico pequeño pero muy activo que surge a principios de la década de los setenta como una escisión de la Hermandad Musulmana, tras un periodo de crítica hacia ésta por lo que algunos de sus miembros estimaban “falta de compromiso con el enfrentamiento armado y total contra Israel”.<sup>59</sup> La Yihad Islámica fue creada por dos refugiados de la guerra árabe-israelí de 1948, que crecieron en los campos de refugiados de Gaza: Fathi al-Shaqqi y Abd al-Azis Auda, ambos fuertemente influenciados por la Hermandad egipcia y miembros de ésta en Palestina.

Esta organización comparte con la Hermandad la necesidad de erigir un Estado islámico en Palestina y de regir esta pretendida sociedad bajo los principios islámicos. Sin embargo, desde sus orígenes, y en contraposición con su organización matriz, adoptó posturas radicales respecto a la solución a la ocupación israelí, pues mantiene que ésta sólo se acabará a través de la implementación de medidas y actos violentos contra el ocupante, no mediante un sistema de etapas donde la islamización de la sociedad es el primer paso. “Su objetivo final es la liberación total de Palestina, no sólo una parte como acepta la OLP”. Después de la liberación vendría la fundación de un Estado islámico en Palestina”,<sup>60</sup> por ello, la Yihad Islámica ha caracterizado la guerra contra Israel como una guerra santa.<sup>61</sup> Por su parte, la Hermandad acusaba a la Yihad Islámica

---

<sup>59</sup> Ziad Abu-Amr. *Op. Cit.*, pág. 8

<sup>60</sup> Roberto Marín Guzmán. *Op. Cit.*, pág. 316.

<sup>61</sup> John Esposito. *Op. Cit.*, pág. 26

de pertenecer a Fatah, por su énfasis en liberar Palestina antes de reformar la sociedad y por ocuparse de asuntos políticos antes que por la educación islámica.

Hamas y Yihad Islámica comparten ciertos rasgos comunes como la base islamista, la prioridad en liberar Palestina por cualquier medio, el no reconocimiento de Israel, el rechazo al proceso de paz, el reconocimiento de las diferencias ideológicas y políticas con la OLP, lo cual sin embargo no justifica para ninguno de los dos movimientos el uso de la violencia contra ésta y otras fuerzas nacionalistas palestinas, pues ambos reconocen que el principal enemigo es la ocupación israelí.<sup>62</sup> Entre las divergencias señalaremos sobre todo que Yihad Islámica no acepta establecer relaciones con ningún gobierno árabe, a los que visualiza como la causa principal del atraso y la derrota del mundo árabe y únicamente se manifiesta dispuesta a establecer lazos con el gobierno iraní, pues encuentra en la revolución iraní su fuente de inspiración.

Debido al involucramiento de Yihad Islámica en acciones violentas contra Israel en los últimos años, algunas de ellas co-organizadas con Hamas, Israel ha perseguido prácticamente por igual a los dos movimientos.<sup>63</sup> Sin embargo, han sido contadas las ocasiones en que éstos han colaborado realmente. Expertos en el tema como Khaled Hroub, director del Proyecto Árabe de la Universidad de Cambridge y escritor de numerosos libros sobre el tema, se preguntan por qué, a pesar de las coincidencias ideológicas y políticas, Hamas y Yihad no se han apoyado la una en la otra ni existe una agenda común o un programa bilateral.<sup>64</sup>

La respuesta parece situarse en los primeros días de la creación de la Yihad Islámica. Como se mencionaba anteriormente, ésta nace de entre los miembros de la Hermandad, decepcionados de la actitud pasiva de la misma frente a la ocupación. Cuando se da la división, la Yihad establece su propia agenda y comienza a mantener una actitud mutuamente hostil con la Hermandad. Mientras tanto, sus primeras acciones armadas contra objetivos israelíes le retribuyen una notable popularidad, que va creciendo hasta que Hamas es creado.

En unos cuantos meses, Hamas logra consolidarse como el espíritu islámico de la *intifada*, aprovechando que en esos momentos Israel arrestaba

---

<sup>62</sup> Ziad Abu-Amr. *Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza. Muslim Brotherhood and Islamic Yihad*. Indiana, Indiana University Press, 1994. Pág. 110.

<sup>63</sup> Edward Said. "Nuevas alternativas en Palestina" en *Nuevas Crónicas Palestinas*. Madrid, Editorial Arena Abierta, 2002. Pág. 287.

<sup>64</sup> Khaled Hroub. *Op. Cit.*, pág. 126.

principalmente a los miembros de Yihad, mucho más conocidos por sus ataques que la nueva organización. A partir de ese momento, Yihad comienza a considerar a Hamas como un movimiento oportunista que vino a cosechar los frutos de las operaciones militares que Yihad había estado organizando y ejecutando desde años antes que la *intifada* comenzara. Esta concepción la comparte con otros movimientos palestinos, por haber sido Hamas el último movimiento de la resistencia palestina en crearse. Paralelamente, Hamas empieza a captar el apoyo de los miles de palestinos beneficiados por décadas de la labor social de la Hermandad, lo que aumenta su poder de influencia en la arena palestina.

Llevado por las coincidencias ideológicas que tiene con Yihad Islámica, desde 1993, Hamas la ha invitado a unirse formalmente al Movimiento, mientras que ésta le ha propuesto una coordinación gradual que les permita a futuro formar un frente común. Ninguna de ambas cosas ha sucedido.

Yihad Islámica no participó en las elecciones de 2006 y rechazó la invitación inicial de Haniyeh al final de la jornada electoral para incorporarse a un gobierno de unidad, y rechazó también su posible integración al gobierno de unidad Hamas/Fatah, pero aplaudió su formación.

### **3.2.6 Frente a otros actores.**

El establecimiento de relaciones con otros actores, más allá de la sociedad palestina, de la ANP, de otros movimientos palestinos y de Israel, así como la evolución que las mismas han registrado con el tiempo, han sido aspectos sumamente complejos para el Movimiento de Resistencia islámica, en los cuales se ha visto impelido a emplear todo el pragmatismo y la flexibilidad que ha sido capaz de desarrollar para mantener su presencia tanto al interior como regional e internacionalmente.

Por otros actores nos referiremos inicialmente a los regionales; es decir a los países árabes y al mundo islámico; en un segundo momento abordaremos las relaciones internacionales de Hamas, refiriéndonos con esto a las que mantiene con los países occidentales, principalmente Estados Unidos, con la Organización de las Naciones Unidas y con otros organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales.

Construir relaciones con los países árabes enfrentó a Hamas con diversos obstáculos. Inicialmente, la herencia de la Hermandad Musulmana y su historial de

relaciones ambiguas con los regímenes árabes, por momentos buenas y por momentos tensas, hacían difícil que éstos ubicaran a Hamas como algo más que un apéndice de la primera y lo hicieran merecedor de un trato distinto a su organización matriz. Como consecuencia, los países árabes vecinos, aún y cuando reconocían la legitimidad de la lucha de liberación nacional del pueblo palestino, temían que al mantener relaciones con Hamas o permitirle operar en su territorio, sus propios movimientos islamistas internos recibieran combustible y reforzaran su lucha contra los intereses de cada régimen.

La postura de la Hermandad hacia los gobiernos árabes, misma que transmitió a Hamas, se basaba eminentemente en el reproche de la primera hacia los segundos por la desunión y debilidad consecuente de la *umma*, por la subordinación al “amo norteamericano” que representó para el Movimiento la paz entre Egipto e Israel en 1978, pero sobre todo por el abandono árabe de la causa palestina<sup>65</sup>; reproches que tienen su origen en la sensación de aislamiento, abandono y traición de la causa palestina que está siempre presente en la mente de los islamistas, así como también han estado presentes los llamados de apoyo a la causa dirigidos a los pueblos y gobiernos árabes y musulmanes, apoyos comúnmente desoídos.

Otro de los obstáculos lo representaba la existencia de la OLP, a quien los países árabes ya habían reconocido como la única y legítima representante del pueblo palestino, y con quien no deseaban tener un enfrentamiento, ni siquiera a nivel retórico, en el cual fueran acusados de crear o promover alternativas a la misma, como lo provocaría el establecimiento de relaciones formales con Hamas. Este reconocimiento implicaría problemas no sólo con la OLP sino con diversos actores internacionales –impulsores por un lado, de una campaña de satanización contra movimientos islamistas como Hamas, y por el otro, de apoyo al proceso de paz- que podrían ejercer presión sobre los regímenes árabes.

Así pues, Hamas pronto se dio cuenta de que los años durante los cuales la Hermandad Musulmana se había volcado a la acción social y religiosa, descuidando el aspecto político, habían involuntariamente contribuido a engrandecer a la OLP a nivel regional e internacional, quien ahora monopolizaba la representatividad del pueblo palestino.

---

<sup>65</sup> Andrea Nüsse. *Op. Cit.*, pág. 62.

El consenso árabe en torno a apoyar y participar en el proceso de paz con Israel, que Hamas rechazó desde el principio, constituía un obstáculo adicional para que en sus inicios Hamas pudiera delinear una estrategia efectiva que le permitiera establecer relaciones productivas, en términos de un apoyo real al Movimiento con los gobiernos árabes. La tendencia regional e internacional era el alejamiento de las opciones armadas para privilegiar la negociación, misma que había llevado a Egipto a firmar la paz con Israel en 1978 y que llevaría a Siria, Líbano y Jordania a las Conferencias de Madrid, y a la última a firmar un tratado de paz con Israel en 1994.<sup>66</sup> En este sentido, desde la perspectiva árabe, Hamas se encontraba pretendiendo remar contra la corriente, y no deseaban ser arrastrados por la misma junto con él.

El propio Movimiento no estaba en principio convencido del todo de la ventaja de abrir inmediatamente oficinas o representaciones en los países árabes; creía más en la idea de que la arena donde debía lucharse era la arena palestina y que el Movimiento, dada su juventud, debía enfocar más sus esfuerzos a la consolidación de la resistencia en los Territorios Ocupados que en el establecimiento de estructuras burocráticas más allá de ellos, pues eso le representaría tener que desviar recursos materiales y humanos que eran más necesarios en Gaza y Cisjordania.

Sin embargo, tampoco descartaba la importancia que las alianzas podrían tener para el fortalecimiento del Movimiento, y es por ello que se vio en la necesidad de evolucionar en su estrategia, dejando atrás una primera etapa, que abarcó de 1987 en que nació el Movimiento, hasta finales de 1991, en la cual la estrategia era más espontánea y libre de presiones diplomáticas o temores de enfrentamientos con los países árabes, permeada por la herencia de las relaciones a menudo hostiles entre la Hermandad y cada uno de esos países árabes, para pasar a una segunda etapa, mucho más autónoma y propia con respecto a la Hermandad, caracterizada por una mayor moderación y diplomacia<sup>67</sup>. En esta nueva etapa se refleja el cuidado con el que el Movimiento sopesaba las distintas variables e intereses antes de formular declaraciones agresivas hacia los gobiernos árabes, así como el proceso de maduración política que se encontraba viviendo y que implicó irse dando cuenta de que de poco le

---

<sup>66</sup> Noam Chomsky. "Israel: Las perspectivas del proceso de paz" en *La Jornada*, 19 de octubre de 2000.

<sup>67</sup> Khaled Hroub. *Op. Cit.*, pág. 149 y ss.

serviría enemistarse con los distintos actores de la región, si en lugar de ello se podían buscar alianzas que fortalecieran no sólo al Movimiento sino a la lucha palestina en general.

Así fue como Hamas cesó de publicar panfletos con acusaciones contra los gobiernos árabes y, en lugar de llamar a cada uno por su nombre, relacionándolo con una situación concreta, optó por utilizar expresiones más generales y ambiguas sin dedicatoria, con lo que fue capaz de continuar siendo una voz de denuncia y protesta en la región, pero sin cerrarse las puertas que se le iban abriendo. En este sentido, continuó protestando ante las intenciones árabes de establecer relaciones comerciales o políticas con Israel, pero usando referencias indirectas, sin señalar culpables sino refiriéndose a una tendencia regional.

Esta nueva etapa de moderación fue inaugurada con el nombramiento de Ibrahim Ghosheh<sup>68</sup>, hasta entonces portavoz del Movimiento, como representante oficial del Movimiento ante la Delegación Popular Islámica, integrada por líderes y representantes de movimientos islámicos en el mundo. Esta delegación visitó Irán, Irak, Jordania y Arabia Saudita en enero de 1991 en un intento de mediar entre Irak y Kuwait. Desde entonces, el Movimiento ha nombrado y enviado representantes a los distintos países árabes, entre los que ha privilegiado Jordania, Líbano, Libia, Qatar, Arabia Saudita, Sudán, Siria y Yemen<sup>69</sup>.

Hamas evolucionó en su estrategia debido además a otro factor: los refugiados palestinos en los países árabes vecinos, y lo hizo atendiendo a que estaba consciente de la necesidad de llegar a ellos, pero sin causarles más problemas con los respectivos anfitriones, de tal forma que optó por acercarse a los millones de olvidados refugiados pero desde un papel de observador distante que no quería involucrarse en los asuntos internos de los países árabes que los acogieron desde 1949.

En términos generales y de acuerdo a sus propios documentos internos, podemos delinear la estrategia de Hamas hacia los regímenes árabes y sus poblaciones en algunos sencillos enunciados: Hamas busca establecer relaciones positivas con ellos, sin distinción de sus orientaciones políticas e ideológicas o sus orígenes raciales; Hamas no interfiere con los asuntos internos de los estados árabes, y de la misma manera rechaza todo tipo de intervención de estos Estados

---

<sup>68</sup> "Ghosheh allowed to return". *Jordanian Times*, 19 de junio de 2001.

<sup>69</sup> Khaled Hroub. *Op. Cit.*, pág. 149 y ss. *Ibidem*.

en sus políticas, posturas y asuntos internos; Hamas no está en guerra con ninguno de ellos; Hamas considera que Palestina es el único escenario para la lucha contra el enemigo y no busca trasladar la lucha fuera de ella, sin embargo, tampoco condena ningún acto *yihadista* dirigido al enemigo sionista fuera de Palestina; Hamas busca establecer relaciones para ganar apoyos para la resistencia contra el ocupante israelí, pero no establecerá alianza alguna contra otro Estado ni establecerá relaciones a expensas de alguno de ellos.<sup>70</sup>

A partir de estos principios, Hamas entró en una intensa etapa de reuniones en los distintos países árabes de febrero a junio de 1998, conducidas por Ahmed Yassin tras su liberación, quien se involucró en una travesía por la región, a excepción de los países del Magreb (menos Libia), en lo que se considera como el ejercicio de relaciones públicas más importante llevado a cabo por Hamas. Sin embargo, los obstáculos descritos anteriormente seguían existiendo por lo que poco pudo conseguirse en apoyos reales al Movimiento tras el periplo de Yassin.

Asimismo, Hamas ha evitado evidenciar alguna alianza política en particular con algún país árabe, prefiriendo mantener un grado notable de neutralidad, sin convertirse en el protegido de ningún Estado ni en padrino de movimiento alguno. Además, ha tratado de evitar emitir opiniones o tomar partido sobre asuntos árabes internos debido, sobre todo, a que en distintas ocasiones las disputas internas han involucrado al gobierno y a movimientos de oposición islámicos, con quienes Hamas tiene afinidades ideológicas y políticas, pero no ha considerado oportuno apoyarlos en contra de un gobierno determinado.

Esta estrategia le ha permitido mantener llevar buenas relaciones con Jordania y con Siria al mismo tiempo, o con Irán y Arabia Saudita, quienes han sido fuentes de apoyo en distintos ámbitos.

En lo que respecta al mundo islámico, es relevante destacar que Hamas considera la dimensión islámica como un ámbito estratégico para la causa palestina,<sup>71</sup> y a partir de lo anterior es que ha buscado el establecimiento de relaciones con los Estados islámicos y sus poblaciones.

El discurso del Movimiento se ha ocupado de varias causas islámicas en el mundo, como Afganistán, Bosnia, Chechenia y Cachemira, sin embargo, se ha topado con las mismas dificultades que ha tenido con los Estados árabes para

---

<sup>70</sup> *Ibid.*, pág. 154.

<sup>71</sup> Artículo 14 de la Carta de Hamas. Véase el Anexo correspondiente.

establecer relaciones con el mundo islámico: la herencia de la Hermandad, la campaña occidental, sobre todo norteamericana en contra de lo que llaman “terrorismo islámico”, el reconocimiento previo de la OLP como representante de los palestinos por parte de distintos Estados, el consenso en torno a apoyar el proceso de paz y la propia debilidad administrativa y organizacional del Movimiento para establecer y mantener contactos en otros países, a lo que se podría sumar el desinterés en la causa palestina y la escasa información disponible en países tan lejanos como Malasia, Indonesia y los Estados islámicos del África Subsahariana. Actualmente, Hamas no goza de un estatus de observador o miembro en ninguna de las organizaciones o instituciones de Estados islámicos, aunque continúa manteniendo su presencia mediante escritos, con la esperanza de atraer la atención del mundo islámico de manera seria hacia la causa palestina.

La estrategia adoptada por Hamas con relación al mundo islámico ha sido básicamente la misma descrita líneas arriba respecto a los Estados y poblaciones árabes, siendo su relación más importante en el mundo islámico la que mantiene con Irán, país que además de ser una república islámica, tiene una tradición histórica de apoyo a la causa palestina desde que se consolidó como tal. Hamas instaló una oficina en Teherán desde 1992, sintiéndose hermanado con Irán entre otras cosas, por el rechazo de ambos al proceso de paz. Irán por su parte, al aceptar e incluso fomentar el establecimiento de esta oficina, reconocía el peso de Hamas dentro de la oposición palestina, cuestión recíproca que a las dos partes les ha generado fuertes críticas regionales e internacionales, así como acusaciones de confabular para hacer fracasar el proceso de paz. Israel ha mantenido durante años una campaña contra Irán acusándolo de fomentar el terrorismo palestino y de ser el cerebro detrás de los atentados perpetrados por Hamas y por la Yihad Islámica.<sup>72</sup> Sin embargo, Hamas mantiene frente a lo anterior la misma línea de neutralidad y de no establecer relaciones a expensas de otros, sobre todo frente a los Estados árabes, con la finalidad de mantener un balance entre sus relaciones árabes-iraníes.

En el ámbito popular del mundo islámico, Hamas ha implementado la misma estrategia que con las poblaciones del mundo árabe: evitar involucrarse en

---

<sup>72</sup> James Petras. “El grupo Baker frente al lobby judío” en [www.mundoarabe.org/Estados\\_unidos\\_Iraq.htm](http://www.mundoarabe.org/Estados_unidos_Iraq.htm)

asuntos domésticos, evitar fomentar divisiones internas, particularmente entre grupos sociales y su respectivo gobierno. Sobre esta base, Hamas ha establecido relaciones con partidos políticos, movimientos, grupos sociales e individuos en el mundo islámico, la mayoría de los cuales son islámicos. Delegaciones de miembros de Hamas han visitado y mantenido reuniones con grupos islámicos en la India, Indonesia, Malasia, Pakistán y Turquía, con el objetivo de movilizar el apoyo material y moral para el pueblo palestino y consolidar la dimensión islámica del asunto, aunque sin gran trascendencia.

La dimensión internacional es poco visible en la Carta de Hamas. En este documento se hace mención a las esferas palestina, árabe e islámica de la cuestión palestina, y cuando hace referencia a otros países u organizaciones internacionales es de manera negativa, ligándolos con la ayuda que prestan al Estado de Israel, y con el llamado “complot internacional contra Palestina”, especialmente a través de la Declaración Balfour, de la formación de la ONU para realizar la partición de Palestina tal y como se establece en el artículo 22 de la Carta del Movimiento, y a través de la conspiración americana para dotar de apoyo irrestricto a Israel en contra de los palestinos, como lo manifestaron en repetidas ocasiones a través de diversos boletines.

Al igual que en las estrategias seguidas frente a los Estados árabes, en el caso de las relaciones internacionales de Hamas, y a tres años de haber sido creado, éste adoptó un cambio notable, el cual se materializó en un discurso y una actitud más maduros y matizados. Lo anterior reflejó el conocimiento que fue adquiriendo el Movimiento respecto a la forma en que está estructurada y funciona la sociedad internacional, la ONU, el sistema de alianzas, el sistema jurídico internacional, etc. A partir de ese momento, Hamas comenzó a hacer énfasis en la legalidad internacional que ampara el derecho a luchar contra una potencia ocupante, o en el derecho a la autodeterminación de los pueblos, entre otros elementos de soporte jurídico de su lucha.

Este cambio en la forma de percibir al mundo tuvo que ver con dos factores: por un lado, el hecho de que en vista del crecimiento de la influencia y el apoyo popular al Movimiento, la atención internacional –tanto de los medios de comunicación como de personajes políticos- comenzó a posarse sobre él, lo que generó en respuesta la responsabilidad por parte de Hamas de expresarse en un lenguaje aceptable y entendible. El segundo hecho significativo fue la deportación

de más de 400 miembros de Hamas en 1992 a la que ya nos hemos referido anteriormente, hecho en el que se entremezclaron diversos actores de la comunidad internacional y que le significó a Hamas la oportunidad histórica de salir de la política de aislamiento que había mantenido, así como romper el boicot en medios de comunicación que padecía e, incluso, obtener muestras de simpatía hacia la causa del Movimiento, tanto en el Medio Oriente como a nivel internacional. Derivado de la deportación, quedó claro que la solución al conflicto palestino-israelí requeriría tomar a Hamas en cuenta, aún y cuando esta organización tuviera una ideología islamista y rechazara la existencia de Israel. Ambos hechos forzaron a Hamas a desarrollar una visión más depurada del mundo, allende la esfera árabe e islámica del conflicto.

Esta nueva visión a la que Hamas arribaría tras los sucesos señalados se basaría en la búsqueda de apoyo internacional a la causa palestina, sin importar las diferencias ideológicas o políticas que se pudieran tener con algún país u organización determinada. En consonancia con ella, el Movimiento empieza a aceptar y agradecer toda ayuda internacional que contribuyera al mejoramiento de la salud y las condiciones económicas del pueblo palestino. En congruencia con su propia lucha, a partir de esta nueva etapa, el Movimiento abiertamente manifiesta su solidaridad con cualquier pueblo del mundo que busque liberarse de la ocupación o el colonialismo, que luche por causas justas y esté siendo intimidado por llevar a cabo tal lucha. Sin embargo, vale la pena mencionar que tal apoyo se reducía a una cuestión meramente discursiva sin ofrecer apoyo material, pues otro de los principios de Hamas en su actuación internacional ha sido el de evitar cualquier tipo de confrontación, a menos que algún Estado u organización lleve a cabo acciones hostiles contra el Movimiento o contra los palestinos.

A partir de la crisis de los activistas de Hamas deportados en 1992, el Movimiento lo aprovechó para establecer contactos con los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU a través de su embajada en Amman, Jordania. En vista de la resolución 799 por la cual la ONU hacía un llamado a Israel para que permitiera el regreso de los deportados, Hamas encontró la oportunidad de ser escuchado y empezar a contrarrestar la imagen que Israel había ido delineando en Occidente respecto al conflicto. Además de estos contactos, estableció otros tantos con diplomáticos canadienses, alemanes, italianos, japoneses y españoles, durante los cuales hizo entrega de diversos documentos que explicaban las

motivaciones de la lucha de Hamas por liberar Palestina, lucha legitimada por las normas internacionales, particularmente la Carta de la ONU y las Convenciones de Ginebra.

La corta relación con Estados Unidos se inició también a raíz de la deportación de 1992, hecho después del cual Estados Unidos se mostró interesado en un acercamiento con Hamas.<sup>73</sup> Durante el tiempo que duraron los contactos, Washington intentó disuadir a Hamas de la utilización de la violencia contra Israel, así como obtener su compromiso de no llevar a cabo acciones contra el proceso de paz. Hamas por su parte, utilizó la oportunidad para revertir la visión norteamericana de la lucha de liberación nacional palestina y para explicar la ideología islamista. Las pláticas se terminaron a tan sólo dos meses de haber iniciado, debido sobre todo a las presiones israelíes, aunado a la percepción de falta de progresos por parte de los norteamericanos. El tono de la relación entre estos dos actores se definió en 1993, cuando el Departamento de Estado norteamericano incluyó a Hamas en su lista anual de grupos terroristas, lo que constituyó un paso decisivo en la satanización mundial del Movimiento e inauguró lo que sería la política norteamericana al respecto desde entonces: además de agresiva y hostil, de apoyo total a Israel contra Hamas.

Hamas por su parte ha adoptado la posición de circunscribirse únicamente a la confrontación verbal, manteniendo el firme compromiso de no ir más allá atacando intereses o ciudadanos de los Estados Unidos en la región.

En general, los contactos iniciados por Hamas con los países occidentales han sido superficiales y no han significado un apoyo importante para el Movimiento, quien se ha limitado a ser constante en el envío de comunicaciones explicando su postura respecto a ciertos asuntos, o denunciando la posición adoptada por algún país respecto a Hamas.

Con respecto a las Naciones Unidas, podemos decir que es precisamente en su relación con ella donde puede apreciarse la evolución de Hamas. Inicialmente el Movimiento culpó a esta organización internacional de ser responsable del problema palestino, fincando el resto de la responsabilidad en Estados Unidos, Gran Bretaña e Israel; asimismo, en su Carta, Hamas establece que la creación de la ONU fue una medida más del enemigo para gobernar al mundo a través de

---

<sup>73</sup> Robert Fisk. "Están los palestinos condenados a perder toda esperanza de un Estado?" en The Independent, 11 de diciembre de 2001.

sus intermediarios.<sup>74</sup> Sin embargo, a partir de 1993 cuando Hamas adopta una posición al exterior más moderada, las resoluciones de este organismo se convierten en uno de los pilares de legitimidad de su lucha, al permitirle ligar su actividad con normas jurídicas internacionales, dotándola de un sentido jurídico. Esta búsqueda de legitimidad internacional fue motivada también por la condena internacional a los ataques de Hamas, situación que el Movimiento pretendía revertir al demostrar la validez de su lucha, insertándola en el derecho de todos los pueblos a resistir por diversos medios a la ocupación militar y a luchar por su autodeterminación.

En lo que corresponde a las relaciones de Hamas con otros organismos internacionales y con organismos no gubernamentales no se puede hablar aún de éxitos. Como con los países occidentales, los contactos giran básicamente en torno al envío de cartas que, además de fijar la postura del Movimiento respecto a ciertos temas, le permiten mantenerse vigente, a excepción de aquellos contactos establecidos con la Cruz Roja y con la UNRWA, con quienes se han trabado relaciones de cooperación en el marco de las necesidades diarias palestinas, gracias a la bien ganada fama de transparencia en el manejo de los recursos que Hamas ha cosechado tras años de proveer de servicios a los palestinos y de contribuir a disminuir sus carencias.

### **3.3 El arribo al gobierno.**

#### **3.3.1 Las elecciones legislativas de enero de 2006.**

Las características de la *intifada* democrática realizada en los Territorios Palestinos Ocupados el 25 de enero de 2006 son reveladoras: un total de 1, 332,396 electores estaban llamados a las urnas; de ellos acudió el 74.64%, es decir poco más de un millón de palestinas y palestinos.<sup>75</sup> Tal vez los números cobren mayor sentido si tomamos en cuenta que las elecciones ocurrieron bajo ocupación militar, situación que dificulta enormemente cualquier ejercicio electoral.

Después de una campaña política muy bien estructurada, basada en el apuntalamiento de la trayectoria social del Movimiento, así como en una plataforma electoral que enfatizaba los programas sociales, económicos,

---

<sup>74</sup> Artículo 22 de la Carta de Hamas.

<sup>75</sup> Datos de la Comisión Central Electoral Palestina, consultados en su sitio electrónico oficial <http://www.elections.ps/english.aspx>. Página consultada el 20 de noviembre de 2006.

educacionales e incluso medioambientales, dejando de lado deliberadamente alusiones religiosas o antiisraelíes, en un claro esfuerzo por representar a la totalidad de los palestinos<sup>76</sup>, los resultados dieron una contundente victoria para “Cambio y Reforma”, el nombre con que Hamas se presentó: obtuvo 74 diputados de los 132 que componen el Consejo Legislativo Palestino, lo que le otorgó la mayoría absoluta. Al Fatah, el grupo político que durante 40 años había controlado la arena política palestina y durante 10 años lideró la ANP, sufrió el que tal vez sea su mayor descalabro, al obtener 45 escaños.

Además de estos dos partidos políticos, que pueden considerarse los más importantes del escenario político palestino, están presentes en el nuevo Consejo Legislativo los siguientes partidos: el Frente Popular para la Liberación Palestina (FPLP), con tres escaños; Palestina Independiente, cuyo líder es Mustafá Barguti, con dos escaños; la Tercera Vía, recién creada en torno al ex ministro de finanzas de la ANP, Salam Fallad, también con dos escaños; el Frente Democrático, igualmente con dos, mientras que los candidatos independientes obtuvieron cuatro escaños.

El Consejo Legislativo Palestino es, como su nombre lo indica, el órgano legislativo de la ANP. Es unicameral, y está compuesto por 132 miembros, de los cuales 66 son electos de la Lista Nacional y los 66 restantes de los 16 distritos o circunscripciones electorales en los que se dividen los Territorios Ocupados, once en Cisjordania y cinco en Gaza: Jerusalén, Yenín, Tulkarem, Tubas, Naplusa, Qalqilia, Salfit, Ramala, Jericó, Belén, Al Khalil (Hebrón), Gaza Norte, Ciudad de Gaza, Der El Balah, Kan Junis y Rafah.

Las primeras elecciones para conformarlo se realizaron en 1996 (por un periodo de 3 años que terminó extendiéndose por seis años más) y los resultados fueron los siguientes, de un total de 88 diputados que anteriormente lo integraban:

Al-Fatah obtuvo 68 asientos, el bloque secular no afiliado a Fatah 12 asientos, los islamistas 7 y la Unión Palestina Democrática, 1. Como ya habíamos mencionado previamente, Hamas no participó en estas elecciones.

En junio de 2005 el Consejo aprobó una nueva ley por medio de la cual se aumentaban a 132 los miembros de este órgano y se estipulaba que la mitad

---

<sup>76</sup> [Khaled Hroub](http://www.opendemocracy.net/conflict-middle_east_politics/hamas_3982.jsp). “Hamas's Path to Reinvention” en *Open Democracy*. Sitio Electrónico oficial [http://www.opendemocracy.net/conflict-middle\\_east\\_politics/hamas\\_3982.jsp](http://www.opendemocracy.net/conflict-middle_east_politics/hamas_3982.jsp) Página consultada el 21 de noviembre de 2006.

serían electos por representación proporcional y la otra mitad mediante el procedimiento tradicional.<sup>77</sup>

El proceso electoral al que aludimos en este apartado, que constituye un acontecimiento histórico por el arribo de un movimiento islamista y porque permitió crear un Consejo Legislativo mucho más representativo, fue llevado a cabo, como ya se comentó, bajo las condiciones de la ocupación militar israelí, con el gobierno ocupante luchando públicamente contra Hamas, llevando a cabo arrestos e incluso asesinatos selectivos contra candidatos de este Movimiento, encarcelando a sus líderes y manteniendo los retenes militares.

Sin embargo y pese a lo anterior este proceso aporta valiosas lecciones, aún y cuando alrededor de seis millones de refugiados palestinos no participaron en él: acudió casi el 80% del padrón electoral, fueron elecciones pluripartidistas con libertad de propaganda y debate, donde los electores se enfrentaron con una elección real entre alternativas y programas claros. Con la participación de once facciones nacionalistas, liberales, islamistas e izquierdistas, todas las corrientes políticas palestinas estuvieron por primera vez representadas. Al haber sido organizadas de manera democrática, las elecciones pusieron fin a todo un período de dominación de un sólo partido e iniciaron una verdadera pluralidad política y mediática.<sup>78</sup> Además, los resultados no fueron impugnados por alguno de los perdedores y las elecciones fueron ampliamente reconocidas por los más de 9000 observadores internacionales, quienes destacaron que éstas fueron tal vez las más impecables en el mundo árabe en décadas.<sup>79</sup>

En estas elecciones, como se explicará en las líneas siguientes, los palestinos no votaron por una opción política islámica que instituyera un gobierno de corte islámico, ni votaron por la destrucción del Estado de Israel. El elemento determinante a la hora de emitir su voto fue la actividad social que Hamas ha venido desarrollando,<sup>80</sup> votaron pues por la opción más congruente y honesta, que a lo largo de los años ha llevado a cabo una importante labor para contribuir a aliviar las difíciles condiciones de vida bajo la ocupación y votaron por lo que en ese momento consideraron una única organización política que luchará de una

---

<sup>77</sup> Datos de la Comisión Central Electoral Palestina, consultados en su sitio electrónico oficial <http://www.elections.ps/english.aspx>. Página consultada el 20 de noviembre de 2006.

<sup>78</sup> Abdel Bari Atouan. "La elección democrática palestina" en *Alquds- Alarabi*, 25 de enero de 2006.

<sup>79</sup> Alain Gresh. "La victoria de Hamas en las elecciones legislativas" en *Le Monde Diplomatique*, 4 de febrero de 2006.

<sup>80</sup> Shlomo Avineri. "A predictable victory in a failed Palestinian state", en *Daily Star*, 28 de enero de 2006.

manera distinta por permitirles ejercer su derecho a la autodeterminación a través de soluciones dignas.

El triunfo electoral de Hamas sin lugar a dudas es multicausal y tiene que ver principalmente con las siguientes razones: por un lado, el descrédito en el que desde hace tiempo había caído Al-Fatah, provocado por la corrupción, la ineficacia y el nepotismo imperantes, no sólo al interior de este grupo, sino de la propia ANP, controlada por ellos desde su creación en 1994 hasta principios del 2006.

A lo largo de este periodo, la ANP no fue capaz de dar respuesta a las necesidades de desarrollo económico y progreso político y social de los palestinos. Sin duda, la culpa no puede ser del todo imputable a la ANP, pues es innegable el boicot israelí a las instituciones palestinas, sobre todo a través de la ocupación, situación que, entre otras cosas, impide el desarrollo de actividades económicas. Sin embargo, los palestinos percibieron que la ANP prefirió crear un pesado aparato de seguridad y burocrático con los donativos internacionales, - entre otras cosas que son secundarias dadas las numerosas necesidades populares-, en lugar de construir hospitales o escuelas o mejorar la depauperada infraestructura palestina, lo que generó una urgencia social que fue siendo solventada por Hamas.

Con unos índices de pobreza que van del 44% al 67% según la zona, y porcentajes de desempleo de hasta el 40%,<sup>81</sup> el pueblo palestino nunca ha visto en la ayuda exterior a un alivio de sus condiciones de vida, sino una forma de derroche y corrupción. Sólo a manera de ejemplo, durante la década que Fatah estuvo en el poder, el precio del gas se cuadruplicó, el de la electricidad se duplicó, y los servicios médicos y escolares decrecieron, lo mismo que el empleo.<sup>82</sup>

Cuando Mahmoud Abbas fue electo presidente de la ANP en 2005 tras la muerte de Yasser Arafat, la esperanza de una mejor gestión de este organismo renació pero en términos reales las cosas cambiaron muy poco para los palestinos contribuyendo a aumentar la decepción popular hacia Fatah y la ANP.

---

<sup>81</sup> Banco Mundial. "Economic Update and Potencial Outlook". Marzo, 2006.

<sup>82</sup> Eóin Murray. "Alter Hamas: a Time for Politics" en *Open Democracy* en línea: [http://www.opendemocracy.net/conflict-middle east politics/hamas\\_3982.jsp](http://www.opendemocracy.net/conflict-middle-east-politics/hamas_3982.jsp) Página consultada el 17 de octubre de 2006.

A la hora de estar frente a la urna y decidir el voto, a lo anterior se sumó el fracaso del proceso de paz en la obtención de las aspiraciones palestinas, como una segunda causa del triunfo de Hamas: hoy por hoy Israel no se ha retirado por completo de los Territorios Ocupados, sólo de la Franja de Gaza en agosto de 2005, ni ha cumplido los compromisos adquiridos a lo largo del proceso. No existe aún un Estado palestino, no han regresado los refugiados y el proceso de paz no se tradujo en una mejoría de la vida diaria de los palestinos, como lo reflejan las cifras expuestas anteriormente.

Las expectativas generadas por el proceso de paz fueron enormes comparadas con lo que finalmente se obtuvo, con lo cual la imagen de los negociadores, es decir la OLP de Arafat, quedó seriamente dañada, recibiendo los candidatos asociados con esta etapa de la historia palestina, un voto de castigo.

En contraposición al descrédito de la ANP tenemos otro de los motivos del voto palestino a favor de Hamas, que es la labor social realizada por éste desde su creación, sumada a su bien ganada fama de honestidad y transparencia en el manejo de los recursos.

Hamas fue quien más se preocupó y se ocupó estos años por los olvidados que aún se refugian en los países árabes vecinos, mantuvo un discurso de igualdad en una sociedad fragmentada, mostró transparencia reforzando constantemente el convencimiento de la población acerca de su gestión honesta de los fondos que recibe, demostró mantenerse firme frente a la ocupación con renovados esfuerzos en medio de una sociedad desilusionada, manifestó que no haría concesiones a Israel en tanto éste no se comprometiera igualmente a hacerlas, y se dedicó a ir ganando adeptos y simpatizantes no únicamente entre la población religiosa, sino laica.

Los candidatos que Hamas presentó, seleccionados después de un proceso de consulta interna, fueron en general palestinos y palestinas con una formación educativa y un historial limpio de corrupción, además de no estar relacionados con la planeación de atentados suicidas contra objetivos israelíes; mientras que la mayoría de los candidatos de Al-Fatah eran individuos poco populares que ya habían formado parte del sistema ineficaz y clientelar de la ANP, por lo cual tenían pocos logros que presumir.<sup>83</sup>

---

<sup>83</sup> Eóin Murray. *Op. Cit.*

Mención especial merece el hecho de que la lista electoral que Hamas presentó al electorado palestino fue la que más mujeres incluyó, como se comentaba anteriormente. Con la decisión anterior Hamas logró presentarse ante el electorado como un partido mucho más plural, captando así el voto femenino, además de incluir una mayor cantidad de temas con los que los electores pudieran sentirse identificados.

Dentro de esta exposición de las razones del triunfo de Hamas debemos añadir que la negativa gubernamental israelí en la era de Ariel Sharon a negociar con el presidente de la ANP, declarando abiertamente que no existía un interlocutor palestino válido, debilitó la imagen de la ANP y fortaleció a Hamas y a las opciones de este último para acabar con el conflicto, en la lógica de que si hasta la fecha la vía diplomática había fracasado, entonces tal vez era la hora de dar una oportunidad a otras opciones.

Esta victoria electoral, que viene a ser el colofón de la historia palestina reciente, tomó por sorpresa a propios y extraños. Ciertamente se esperaba que Hamas lograra captar un importante número de votos, ya que las encuestas y el sentir en las calles palestinas lo anticipaban, pero el resultado superó por mucho lo esperado. Desafortunadamente las reacciones externas ante estos resultados no estuvieron a la altura del ejercicio democrático celebrado por el pueblo palestino, como se verá a continuación.

### **3.3.2 Reacciones y repercusiones del triunfo de Hamas.**

La reacción más previsible era, sin lugar a dudas, la de Israel, para quien el triunfo de Hamas representó una terrible noticia.

La posición de Israel fue expresada desde los primeros días después de las elecciones por el primer ministro Ehud Olmert: *“No habrá reconocimiento de un gobierno palestino que incluya a Hamas o esté bajo su control, a menos que se cumplan tres condiciones: que Hamas modifique su Carta fundacional para que reconozca el derecho de Israel de existir como un Estado judío; que efectúe el*

*total desmantelamiento de las armas y cese totalmente toda actividad terrorista; y que acepte todos los acuerdos firmados entre la ANP y el Estado de Israel*".<sup>84</sup>

Además de apresurarse a condenar las elecciones, Israel exigió sanciones a la comunidad internacional en contra del gobierno encabezado por Hamas. En esta dinámica su primera acción fue, y hasta la fecha sigue siendo, en franca violación del Acuerdo de París de 1995 de Relaciones Económicas Recíprocas entre la ANP e Israel, tener congelados los fondos palestinos que ellos gestionan, derivados de la recaudación de tasas, aranceles y otras fuentes de ingreso recolectados por Israel y que representan aproximadamente 55 millones de dólares mensuales. Esta cantidad corresponde a la tercera parte de los 165 millones que conforman el presupuesto de la ANP, de los cuales sólo obtiene el 21% por sí misma. Los 70 millones restantes, indispensables para el mediano funcionamiento del aparato gubernamental, proceden de otras fuentes, principalmente de donaciones de los Estados árabes, de la Unión Europea y, en menor medida, de Estados Unidos.<sup>85</sup>

En junio de este año, el gobierno israelí implementó una medida más para imposibilitar totalmente el ejercicio del nuevo gobierno palestino, tanto a nivel ejecutivo como legislativo. El primer ministro Ehud Olmert ordenó la detención y encarcelamiento de 20 diputados de Hamas, de ocho de los 25 ministros del gabinete de Haniyeh, y de los alcaldes de varias ciudades de Cisjordania, relacionados con Hamas.

Las detenciones tuvieron lugar en Ramala, Qalqilia, Al Khalil (Hebrón), Yenín y Jerusalén Este. Los ministros prácticamente secuestrados por Israel fueron: el viceprimer ministro, los responsables de Hacienda, Asuntos de los Prisioneros, Trabajo, Asuntos Sociales, y Asuntos de Jerusalén, entre otros, quienes, junto con los 20 diputados encarcelados, serán sometidos a la jurisdicción penal israelí, según informó Menahem Mazuz, el Fiscal General israelí.<sup>86</sup>

Por su parte, la reacción de los Estados Unidos, la Unión Europea e incluso de la ONU, no ha distado mucho de la asumida por Israel, en relación a las demandas planteadas a Hamas, y también en relación con las medidas adoptadas

---

<sup>84</sup> "Hamás logra con 76 escaños la mayoría absoluta en las elecciones legislativas palestinas". *El País*, 26 de enero de 2006.

<sup>85</sup> Laurence Thieux. "Crisis Humanitaria en Palestina: la "imposible neutralidad "de las ONG" en *Boletín IECAH de Acción Humanitaria* del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria, núm. 1, julio de 2006. Pág. 4.

<sup>86</sup> Juan Miguel Muñoz. "Israel detiene a la cúpula de Hamás en Cisjordania" en *El País*, 29 de junio de 2006.

desde entonces por estos actores. Éstas consisten en un bloqueo a las transferencias económicas que tradicionalmente realizaban a la ANP, en lo que a todas luces parece ser un castigo colectivo al ejercicio del derecho al sufragio en la democracia palestina y una forma de presionar para interferir en el curso de los hechos y generar resultados más afines a sus intereses.

El presidente norteamericano declaró que para que Estados Unidos apoye a un gobierno palestino presidido por Hamas, éste debe cambiar sus documentos fundacionales, su programa, su manera de pensar y abandonar la violencia, así como su actitud desafiante hacia Israel. Bush añadió que, en aras de un hipotético proceso de paz en la zona, *“Hamas no puede ser un socio en la paz si parte de su programa es la destrucción de Israel. Tampoco se puede ser un socio para la paz si parte de su partido tiene una filiación terrorista”*.<sup>87</sup>

Por su parte, Javier Solana, encargado de las relaciones exteriores de la UE, manifestó que el envío de fondos a los palestinos se complicaría si Hamas no renuncia a la violencia y reconoce a Israel. La primera reacción del diplomático europeo fue subrayar que, pese a haber ganado unas elecciones limpias, Hamas no podía ser reconocido: *“Hay que evitar reconocer a un grupo terrorista por la simple razón de que ha ganado un escrutinio”*.<sup>88</sup>

A pesar de haberse dado prisa en felicitar al pueblo palestino por la jornada electoral, los Estados Unidos y la Unión Europea, en atención a las declaraciones anteriores, cancelaron casi de manera inmediata respectivamente 400 y 600 millones de dólares en donativos a la ANP buscando fortalecer la exigencia de Olmert de forzar el reconocimiento a la existencia de Israel por parte de Hamas, o, yendo más lejos, la caída de Hamas del gobierno a partir de su eventual fracaso en cumplirle al electorado palestino. La pretensión es que la combinación de la violencia que día a día se lleva a cabo entre los grupos palestinos en su lucha por el poder y el colapso financiero justifique la convocatoria a la realización de elecciones anticipadas que puedan acabar con la presencia de Hamas en el gobierno palestino, lo cual, aún y cuando se hicieran nuevas elecciones, difícilmente sucedería.

---

<sup>87</sup> Biblioteca Europea de la Universidad Complutense de Madrid en su Sitio Electrónico oficial <http://www.ucm.es/cgi-bin/show-prensa?mes=04&dia=18&ano=2006&art=5>

<sup>88</sup> *Ibidem*

La crisis actual, derivada fundamentalmente de la cancelación de las transferencias económicas a la ANP, ha puesto nuevamente de manifiesto la fragilidad de los avances conseguidos con los Acuerdos de Oslo, pues está quedando más claro que nunca que el incipiente Estado palestino está a merced de Israel y de sus donantes por su dependencia de los fondos internacionales, y que, a 13 años de haber iniciado, el proceso de paz no ha generado la mínima autosuficiencia económica palestina, ni la autonomía política que decía garantizar.

No solamente Occidente se alarmó ante el triunfo de Hamas: varios gobiernos árabes –incluyendo a Egipto, Arabia Saudita y Jordania- vieron con preocupación la llegada de un movimiento islamista al poder en Palestina, escenario que temen podría contribuir a activar a sus propios movimientos islamistas internos y generar una situación inconveniente para estos regímenes. Otros países de la región, como las monarquías del Golfo Pérsico, podrían no sentirse muy cómodos con la democracia palestina por las repercusiones que ésta podría traer a sus propios Estados, donde la democracia brilla por su ausencia.<sup>89</sup>

La excepción en general ha sido Rusia, quien después de declarar tras las elecciones que “*mantendrá su cooperación con la ANP independientemente de la composición del futuro Gobierno*”<sup>90</sup>, invitó a los líderes de Hamas a una visita oficial a Moscú, misma que se realizó el 3 de marzo de 2006 con Khalid Al-Mish'al a la cabeza de la delegación palestina<sup>91</sup>. Con esta visita, Rusia rompió el frente mundial que se había creado en contra del recién conformado gobierno palestino.

Pasando al ámbito interno, tenemos que las reacciones y repercusiones de la victoria de Hamas encuentran en el escenario palestino el sitio donde se están sintiendo más intensamente.

Como lo hemos venido comentando, la ANP se encuentra en bancarrota, arrastrando un déficit de 600 millones de dólares heredado por Arafat y sus sucesores, a lo que se agregan las sanciones económicas que han provocado que haya incurrido en falta de paga del 75% de los salarios a sus más de 155 mil empleados desde marzo de este año, que garantizan la subsistencia de una

---

<sup>89</sup> Abdel Bari Atouan. “Los regímenes árabes y la victoria de Hamas” en *Al Quds Al Arabi*, 30 de enero de 2006.

<sup>90</sup> “Los líderes mundiales exigen a Hamas que abandone la violencia y reconozca a Israel” en *El Mundo*, 27 de enero de 2006.

<sup>91</sup> “Delegación de Hamas llega a Moscú” en *Voice of America Noticias*, 3 de marzo de 2006.

media de 6 a 7 personas cada uno, afectando con ello a más del 29% de la población total y provocando la caída del 27% del PIB en lo que va de este año que está por terminar.<sup>92</sup>

Por su parte los bancos, encabezados por el Arab Bank, ya no quieren prestar más dinero a la ANP debido a la deuda de más de 600 millones de dólares que ésta mantiene con aquel, además de la incertidumbre generada desde la victoria de Hamas y la negativa de Al-Fatah de reconocer su derrota.<sup>93</sup>

La situación palestina generada por el bloqueo israelí, norteamericano y europeo ha derivado en lo que la propia UNRWA no ha dudado en calificar de crisis humanitaria, como se establece en su más reciente informe.<sup>94</sup>

A esto se suma la fuerte lucha política intrapalestina que se está dirimiendo incluso por la vía de las armas, entre Al Fatah y Hamas, enfrentados abiertamente en las calles de los Territorios Ocupados, al margen de lo que los electores hayan decidido en las urnas. Esta lucha se desató prácticamente desde el triunfo de Hamas, debido a la negativa de Fatah de aceptar su derrota y posteriormente negarse a conformar un gobierno de unidad como lo proponía Ismail Haniyeh en los primeros días después de las elecciones.<sup>95</sup>

En lo que puede considerarse tal vez como uno de los episodios más contradictorios de la revolución palestina, las facciones políticas palestinas han atravesado a lo largo de este año por diversos momentos en su lucha por el poder, momentos en los cuales la falta de acuerdos es la constante, así como las declaraciones volubles e incluso contradictorias entre militantes de un mismo grupo, en torno a la posibilidad de formar un gobierno de unidad. Esta lucha, que ha tenido momentos en los que la violencia está más presente que en otros, ha implicado incluso un atentado contra la vida de Ismail Haniyeh, presuntamente instrumentado por Al-Fatah.

El primer ministro palestino, ante la inestabilidad política desatada y los efectos del bloqueo económico, manifestó a mediados de noviembre su intención de dimitir a cambio de que la comunidad internacional termine con las sanciones

---

<sup>92</sup> United Nations Relief and Work Agency. “Emergency Appeal Thirtieth Progress Report: January to June 2006”.

<sup>93</sup> José María Ferré. “Consecuencias de la victoria de Hamas en las elecciones palestinas” en *ARI, Real Instituto El Cano*, núm. 18, febrero de 2006.

<sup>94</sup> United Nations Relief and Work Agency. “Emergency Appeal Thirtieth Progress Report: January to June 2006”.

<sup>95</sup> Juan Miguel Muñoz. “Los palestinos eligen a Hamas” en *El País*, 27 de enero de 2006.

económicas y, en general, con las restricciones tan duras impuestas contra el pueblo palestino.

### **3.3.3 El nuevo Hamas: de movimiento opositor a gobierno.**

El triunfo de Hamas en las elecciones legislativas palestinas ha tenido repercusiones de fundamental importancia para esta organización; incluso puede considerarse que éste, al significar su arribo al poder, representa el viraje más importante que ha experimentado el Movimiento desde que se formó y el acontecimiento que más le ha requerido un profundo replanteamiento, así como el que en mayor medida le ha exigido demostrar su evolución. Esto como consecuencia de haberse convertido de un movimiento político y social de oposición, en gobierno.

Acostumbrado a operar en un ambiente político y social siempre cambiante, su triunfo lo tomó efectivamente por sorpresa, pero no lo rebasó en lo que a su conducta interna, regional e internacional se refiere. Consciente de las diferencias entre ser oposición y ser gobierno, y echando mano del pragmatismo aprendido desde sus orígenes, los más recientes documentos del Movimiento -extrañamente poco retomados y difundidos por los medios de comunicación-, reflejan con mayor claridad que nunca la evolución y el pragmatismo políticos del mismo, y su compromiso con colocarse a la altura de las circunstancias, con lo cual nos referimos no sólo al hecho de haber llegado al poder por la vía democrática, sino también a la altura de las expectativas generadas y de las necesidades palestinas.

A partir del triunfo de Hamas, los medios de comunicación norteamericanos y europeos han buscado satisfacer el interés mundial por conocer más acerca de este movimiento islamista, asociado con los ataques suicidas eminentemente. A partir de información sesgada, han reproducido los pasajes de la Carta fundacional de Hamas en los cuales se desconoce a Israel y se hace un llamado a destruirlo para edificar en su lugar un Estado para los palestinos, y han vuelto a colocar los atentados como la razón de ser de esta organización, cuando una rápida revisión de las declaraciones del Movimiento y de sus documentos emitidos antes y después de las elecciones y al conformarse como gobierno, muestran lo atrás que se ha quedado lo anterior en la praxis y en las intenciones del mismo.

A pesar del discurso que Hamas ha continuado externando en el sentido de mantenerse fiel a sus principios, los tres documentos que mencionaremos a continuación revelan que el Movimiento se ha visto obligado a adoptar nuevos derroteros por las circunstancias de su entorno político, consolidando un proceso evolutivo que había comenzado años atrás.

El nuevo Hamas comienza a delinearse a partir de su Plataforma Electoral para la contienda legislativa de enero de 2006, del Programa para la Conformación de un Gobierno de Unidad presentado por Haniyeh en los días posteriores a las elecciones, y de la Plataforma de Gabinete o Programa de Gobierno. Como veremos a continuación, lo primero que se puede apreciar en estos documentos es que a través de ellos Hamas aspira a hacer llegar su mensaje a toda la población, alejándose de posturas religiosas y sectarias para convertirse en el verdadero representante de todos los palestinos.

El primer documento a comentar es la Plataforma Electoral, misma que fue delineada en marzo de 2005 para la campaña de Cambio y Reforma. Esta plataforma comenzó a establecerse un día después de que Hamas anunció su decisión de participar en las elecciones, siendo meticulosamente estructurada para que surtiera el efecto deseado al mostrar una imagen incluyente y renovada, pero al mismo tiempo congruente con su esencia.

Es por ello que el documento comienza con una justificación por haber decidido participar en las elecciones, a la cual le dedica varios párrafos que, en general, giran en torno a que el sentido del deber de aliviar los sufrimientos del pueblo palestino, reforzar su firmeza y protegerlos de la corrupción, es lo que impele al Movimiento a participar en ellas. Asimismo, la justificación coloca la cuestión de la participación en las elecciones como un eslabón más de la lucha por la liberación de Palestina, dado el contexto actual. Lo anterior puede considerarse como una de las mayores demostraciones de pragmatismo del Movimiento, dejando bastante de lado la vía armada como la única opción para lograr este objetivo.<sup>96</sup>

Con la clara intención de mantener congruencia con las raíces del Movimiento, así como de conservar sus bases de apoyo popular tradicionales, la participación política de Hamas es presentada por sus líderes como un medio de

---

<sup>96</sup> Arnon Regular. "Hamas Platform mentions armed struggle, but not Israel's destructions" en Haaretz, 11 de enero de 2006 en Sitio Electrónico oficial: <http://www.haaretz.com/hasen/pages/SearchEn.jhtml>

apoyo a la resistencia y al programa de la *intifada*. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por relacionar la transformación del movimiento en una institución política con el levantamiento armado contra el ocupante, es notoria la ausencia del componente militar en su Plataforma.

Es notable también el hecho de que en este documento se haga ya una clara referencia a un proyecto de nación palestina, el cual abarca y entrelaza una serie de aspectos que la asemejan a cualquier Estado en su acepción moderna: política interna, relaciones exteriores, reforma administrativa y lucha contra la corrupción, política legislativa y reforma judicial, libertades públicas y derechos ciudadanos, política social, política informativa y cultural, de salud y medioambiental, agricultura, cuestiones económicas, financieras y fiscales, asuntos laborales, comunicaciones y transportes, etc.<sup>97</sup>

En contraposición, y motivado quizá por las mismas razones, el Movimiento realiza contadas menciones religiosas, con lo cual marca el alejamiento formal de la visión que de Hamas se ha construido en Occidente como un Movimiento que, de llegar al poder, procedería a islamizar a la sociedad. Aún en la parte de políticas internas, donde podría esperarse que se implementaran programas o políticas islamizantes, no existe una referencia islámica, como tampoco la hay en el apartado de políticas fiscales y económicas.

El segundo documento del nuevo Hamas que analizaremos, es el Programa de Gobierno de Unidad Nacional, que fue presentado después del triunfo de Hamas por el recién electo primer ministro palestino, Ismail Haniyeh. Hamas emitió este documento invitando a las facciones palestinas a unirse al gobierno palestino -sobre todo a Al-Fatah-, motivado por lo sorprendente de su victoria y por la conciencia de que era necesario para el buen desempeño del gobierno, contar con la experiencia de quien ya había estado en el poder.

Como preámbulo a la exposición que hizo de las líneas generales del gobierno de unidad propuesto, Haniyeh menciona que el documento fue producto de varias rondas de negociaciones con los distintos grupos palestinos, incluso con aquellos que no participaron en las elecciones, como la Yihad islámica, y que lo plasmado pretendió expresar los intereses y preocupaciones de todos, haciendo especial énfasis en Al-Fatah.

---

<sup>97</sup> Khaled Hroub. "A "New" Hamas through its new documents" en *Journal of Palestine Studies*, núm. 2, vol. LXXVII, verano de 2006. Pág. 11.

Sin embargo, a pesar del diálogo y las consultas intrapalestinas, la propuesta de Haniyeh fue rechazada por los distintos grupos.<sup>98</sup> Este rechazo se debió, por una parte, a que Hamas no ha aceptado reconocer en sus diversos documentos, incluyendo los que hemos mencionado, a la OLP como la única y legítima representante del pueblo palestino; por otro lado, en la negativa a conformar un gobierno de unidad, fue determinante la tensa situación que a lo largo de los años fue generándose entre las distintas facciones palestinas, y que perdura hasta la fecha, situación que difícilmente permitiría lograr acuerdos en tan poco tiempo.

A pesar de que el Proyecto de Gobierno de Unidad Nacional haya sido rechazado, es relevante mencionarlo pues en él se aprecia la intención de Hamas de trabajar junto con sus adversarios políticos para lograr metas comunes; asimismo, entre este documento y el programa final de gobierno que estableció Haniyeh después de su rechazo, no se perciben grandes diferencias ni virajes, a pesar de no haber obtenido el apoyo del resto de los grupos.

La propuesta de gobierno de unidad establece claramente en el preámbulo que la intención primordial de el recién formado gobierno debe ser proteger los derechos e intereses del pueblo palestino, acabar con la ocupación, preservar el derecho al retorno de los refugiados y construir un estado palestino independiente y soberano, con Jerusalén como su capital. De particular relevancia es el establecimiento del compromiso de reconocer los acuerdos firmados entre la OLP e Israel, sobre todo porque a partir de su triunfo, una de las más recurrentes impugnaciones internacionales al Movimiento ha sido precisamente su negativa a reconocer los mismos. Aún y cuando es evidente que lo anterior no fue suficiente para la comunidad internacional ni para Fatah, sí refleja nuevamente el pragmatismo de Hamas y la evolución de sus estrategias.

Al no existir en el documento referencias a la destrucción de Israel, ni a la liberación de la totalidad de Palestina, pero sí a la noción de una solución de dos Estados, contemplando la creación de un Estado Palestino en los territorios capturados por Israel en la Guerra de 1967, el Movimiento cierra toda una etapa en su historia e inaugura la era del Hamas eminentemente político. En apoyo de esto vienen los artículos de su Programa, que retoman y refuerzan los aspectos

---

<sup>98</sup> "PLO rejects Hamas-led cabinet's platform". *AlJazeera.Net*, 23 de marzo de 2006 en Sitio Electrónico oficial: <http://english.aljazeera.net/news/archive/archive?ArchiveId=22242>

contemplados en la Plataforma Electoral, así como la necesidad de una reforma integral, la lucha contra la corrupción, la generación de empleos, la construcción de una sociedad basada en los principios democráticos y en el pluralismo político, etc.

Si hasta aquí ya era posible vislumbrar el nuevo rostro de Hamas, su consolidación viene con el Programa de Gobierno, presentado por Haniyeh el 27 de marzo de 2006 ante el recién conformado Consejo Legislativo Palestino.<sup>99</sup> La relevancia de este documento consiste en diversos puntos: por un lado, plasma la política que Hamas pretende seguir, marcadamente alejada de las posturas tradicionales del Movimiento. En él no se percibe un desistimiento de lo planteado en la Plataforma para un gobierno de unidad, aún y cuando Hamas ya no necesitaba intentar conciliar intereses entre los distintos grupos palestinos ni hacerles concesiones para que se unieran a su gobierno, por lo que podemos afirmar que la política delineada corresponde a una postura propia del Movimiento.

Por otro lado, con este documento, Hamas deseaba enviar diversos mensajes:

- A los partidos políticos perdedores, comunicarles su deseo de trabajar en grupo a pesar de que inicialmente hayan rechazado la propuesta de un gobierno de unidad;

- A Israel, expresarle su intención de establecer contactos oficiales para llegar a acuerdos en los “asuntos mundanos”, tales como comercio, negocios, salud y trabajo. Adicionalmente, en el Programa de Gobierno se elimina por completo, ya no sólo la intención de destruir a Israel, que ya no estaba presente ni en la Plataforma Electoral ni en el Proyecto de Gobierno de Unidad, sino toda mención a la lucha armada que aún aparecía en estos dos documentos precedentes.

- A los países occidentales, transmitirles que podían atemperar sus temores, ya que Hamas está dispuesto a comprometerse en la agenda internacional;

- A los regímenes árabes, manifestarles que no tenían por qué temer las ramificaciones de la victoria de Hamas en sus asuntos domésticos.

---

<sup>99</sup> Khaled Hroub. “A “New” Hamas trough.....”. Pág. 22.

En términos generales, este documento recoge y amplía la totalidad de los artículos de la Plataforma Electoral y del Proyecto, enfatizando las cuestiones de justicia social, reforma administrativa y económica, participación política, etc. Sin embargo, hay temas inéditos que merecen especial mención.

El primero de ellos es la noción de ciudadanía. Al respecto, el recién creado gobierno se compromete a proteger los derechos constitucionales y las libertades de todos los ciudadanos y a establecer firmemente el principio de ciudadanía sin discriminación basada en credo, religión o filiación política.<sup>100</sup>

Otro de los puntos novedosos que en este documento adquieren una importancia mayúscula son las inversiones en la construcción de la economía. Una de las prioridades del programa económico de Hamas es la promoción de las inversiones en Palestina, para lo cual se compromete a proveer los incentivos y garantías necesarias a los inversionistas extranjeros mediante la legislación apropiada y a crear condiciones favorables para que las inversiones prosperen.

La preocupación por echar a andar la economía palestina se evidencia nuevamente con los llamados a la ayuda internacional. Tras describir las repercusiones de la ocupación militar, así como del bloqueo económico impuesto a partir del triunfo de Hamas, éste manifiesta, buscando contrarrestar la imagen corrupta de la ANP, que instrumentará los mecanismos necesarios para monitorear el destino de las donaciones y asegurarse de que serán manejados correctamente y de acuerdo a los planes, proyectos y programas aprobados.

Por otro lado, otra de las innovaciones del Programa es que la perspectiva internacional encuentra un mayor punto de consolidación en él. El documento promete trabajar para establecer relaciones sólidas con todos los países y con los organismos internacionales. Asimismo, hace un llamado al Cuarteto Diplomático para Medio Oriente, integrado por Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia y la ONU, a ser imparciales en la búsqueda de soluciones al conflicto, y se manifiesta preparado para dialogar con éste, para explorar los caminos que lleven a poner fin al conflicto en la región.

Estos tres documentos representan una evolución del pensamiento político de Hamas y la consolidación de su pragmatismo. En este sentido, por lo menos a

---

<sup>100</sup> *Ibid*, pág., 22.

nivel retórico, el Movimiento deja atrás tanto el enfrentamiento armado como las cuestiones religiosas para concentrarse en la construcción futura del Estado.

## Conclusiones y Perspectivas.

En esta investigación hemos abordado la multidimensionalidad de Hamas. Desde sus raíces ideológicas que se hunden en el islamismo de la Hermandad Musulmana, hasta la transición que lo llevó de ser un movimiento religioso, educativo y social (en la forma de la Hermandad) a convertirse en un amplio movimiento político-social de liberación nacional, sin dejar de ser lo primero, doble dimensión que fue determinante en su consolidación como un actor fundamental en la región.

A partir de la Teoría de Movimientos Sociales hemos descrito la forma en que Hamas ha aprovechado las oportunidades políticas que se le han presentado, hemos abordado también la creación de marcos culturales que ha realizado para lograr su consolidación, así como la movilización de estructuras que ha efectuado a partir de lo anterior. Todo esto nos ha permitido explicar su pragmatismo y entender los tres ámbitos en los que opera, así como conocer la forma en la que se conduce su liderazgo y abordar sus fuentes de financiamiento.

Además, hemos explicado cómo, a partir de los cambios en el contexto local, regional e internacional, se ha dado la evolución de sus estrategias frente a los distintos actores involucrados en el conflicto que mantiene con Israel, proceso que desembocó en su llegada al gobierno palestino a principios del año 2006 a través de las que son consideradas las elecciones más democráticas del Medio Oriente y que son un reflejo claro de la labor que ha venido realizando desde su creación en los albores de la primera *intifada*. Como consecuencia de esta llegada al poder, se han revisado los conflictos intrapalestinos derivados, que han significado una auténtica lucha por el poder que, hasta principios del año 2007, amenazaba con desbordar en una guerra civil palestina.

Al momento de concluir esta investigación, las facciones políticas palestinas acaban de llegar a un acuerdo para conformar un gobierno de unidad, lo cual significa en sí mismo la confirmación de la conclusión de una etapa del Movimiento, para aventurarse en lo que puede ser la verdadera construcción estatal palestina.

El pacto que lleva por nombre “Acuerdo de La Meca”, por el lugar donde fue firmado, es el producto de una ronda de negociaciones auspiciadas por la monarquía saudí iniciadas a principios de febrero, e involucra no sólo a Hamas y

Fatah sino al resto de los partidos políticos que conforman el Consejo Legislativo Palestino, es decir, el Frente Popular para la Liberación de Palestina, el Frente Democrático para la Liberación de Palestina, la Tercera Vía y Palestina Independiente.

Tras meses de enfrentamientos en las calles palestinas, Hamas demostró nuevamente ser un movimiento pragmático en aras de acabar con el bloqueo que asedia al pueblo palestino desde su triunfo, así como para poner fin a la ola de violencia y de conservar el gobierno que consiguió legítimamente, al pactar con sus rivales compartir las carteras o ministerios que lo integran, pero manteniéndose –hasta el momento- firme en su no reconocimiento (por lo menos no oficialmente) de Israel ni de las negociaciones de paz con él, pues el documento firmado en La Meca no recoge el reconocimiento de estas negociaciones.

De acuerdo con ello, el nuevo gobierno palestino estará compuesto por nueve ministerios para Hamas (el de primer ministro, Economía, Bienes Islámicos, Trabajo, Asuntos Municipales, Juventud, Justicia, Educación y Comunicación), siete para Fatah (viceprimer ministro, Sanidad, Asuntos Sociales, Obras Públicas, Transportes, Agricultura y Asuntos de los Prisioneros); seis ministerios para los independientes, de los cuales tres serán elegidos por Hamas y tres por Fatah, y cuatro para el resto de los grupos con representación parlamentaria.

Los ministerios más importantes, es decir, Hacienda, Relaciones Exteriores y el Ministerio del Interior, seguramente serán asumidas por políticos ajenos tanto a Fatah como a Hamas. De las dos primeras ya se ha adelantado quién podría ocuparlas: a cargo de Hacienda estará Salam Fayad, un ex funcionario del Banco Mundial que residió dos décadas en Estados Unidos, y que es visto con buenos ojos por Hamas, pues cuando ocupó ese cargo hace cuatro años, destapó públicamente la corrupción de la ANP en tiempos de Yasir Arafat.

De las relaciones exteriores del nuevo gobierno palestino se hará cargo Ziad Abu Amar, ex ministro de Cultura de Fatah, quien ha mediado sin descanso desde hace meses en la pugna entre éste y Hamas. Llama la atención que el Ministerio de Relaciones Exteriores sea depositado en un político independiente, pero elegido por Fatah. Esto puede leerse como la intención de contar con un actor político no asociado con Hamas para la conducción de los asuntos palestinos con otros países, con la finalidad de no enturbiar los procesos de diálogo, negociación

o comercialización que puedan establecerse con ellos. Además, puede significar el reconocimiento de que, al ser Fatah quien cuenta con una mayor experiencia en el trato, tanto con Israel como con los Estados Unidos, es el grupo idóneo para continuar haciéndolo.

En la introducción de la presente investigación indicábamos que la hipótesis que conduciría la misma es básicamente que Hamas es un movimiento pragmático, eminentemente social y de liberación nacional.

Al haber triunfado en las elecciones enero de 2006 había demostrado lo anterior, pero también se enfrentaba con el gran reto de convertirse en gobierno. Muchos apostaban que Hamas no sabría pasar de ser oposición a ser autoridad estatal, lo que habría significado un fracaso de la evolución de su estrategia y de sus raíces mismas; sin embargo, la consecución del Acuerdo de La Meca representa la confirmación de que el nuevo Hamas ha sido perseverante y pragmático tanto en lo interno, con la reestructuración de estrategias que ha venido llevando a cabo, como en lo externo, pues recordemos que prácticamente desde el día de su triunfo electoral realizó un llamado a Fatah para co-gobernar.

En un nivel más amplio, con el acuerdo pactado, la resistencia palestina parece estar dejando atrás su episodio más contradictorio, que implicó meses de enfrentamientos fratricidas, pues confirma la importancia de la unidad nacional como base para hacer frente a la ocupación israelí, y coloca la responsabilidad sobre el futuro de las relaciones entre los dos pueblos en manos israelíes sobre todo.

Sin lugar a dudas, el reto no acaba aquí. Las fuerzas políticas palestinas tendrán que buscar mecanismos efectivos para ponerse de acuerdo en la forma de conducir el gobierno. Los asuntos más espinosos tendrán que ver con el reconocimiento de Israel y el reconocimiento de éste al nuevo gobierno, con el relanzamiento de las negociaciones sobre un acuerdo de paz definitivo, con el fin del bloqueo, con la adopción del Programa para la Conformación de un Gobierno de Unidad presentado por Haniyeh en los días posteriores a las elecciones, y de la Plataforma de Gabinete o Programa de Gobierno, por parte de las demás facciones, y con demás asuntos tanto domésticos como externos que hasta no ser solventados no podrá hablarse de un verdadero avance para los palestinos.

Desde sus inicios en 1988 hasta el momento actual, Hamas ha sido una pieza clave en la región. No sólo ha sabido jugar la carta de la asistencia social

sino de la actividad política. Ha combinado el lenguaje religioso con el nacionalista, sin dar paso a pugnas internas que lo debiliten o lo hagan menos creíble, tanto discursivamente como en la actividad diaria. Se ha mantenido firme en sus metas, pero ha sabido ser lo suficientemente flexible para no ser dogmático. Ha sabido usar a su favor las oportunidades políticas que el entorno ha creado, y ha sido también capaz de aguantar y replegarse cuando las circunstancias han sido adversas, sin descuidar su labor social; y sobre todo, ha logrado alejarse progresivamente de la imagen de grupo terrorista que le habían endosado diversos actores internacionales, para proyectar una imagen más diplomática y negociadora, alejada de las armas.

Hasta el momento, tanto Estados Unidos como Israel se muestran desconfiados del Acuerdo. Los primeros siguen sin definirse, amenazando a veces con la continuación del boicot y a veces diciendo que esperarán a la conformación formal del gobierno palestino; el segundo ha declarado que no negociará con el nuevo gobierno en tanto Hamas no se manifieste abiertamente en contra de la violencia y en reconocimiento del derecho de Israel a existir. Falta aún por definirse la postura oficial que la Unión Europea y los distintos actores regionales, así como de la ONU, tendrán frente al reconocimiento del gobierno de unidad y al fin del bloqueo económico.

Desafortunadamente, la formación de este gobierno no necesariamente conllevará al fin del bloqueo impuesto, pues no está claro hasta el momento que las exigencias de los países occidentales hayan quedado satisfechas con la conformación de un gobierno que incluya a Fatah, ya que Hamas no ha aceptado reconocer a Israel o estar formalmente dispuesto a retomar el hoy extinto proceso de paz.

La comunidad internacional tiene ahora la responsabilidad de apoyar este nuevo gobierno. De no hacerlo, llevaría la situación a una posición aún más difícil porque en cierto modo se estaría provocando el fracaso de un Estado incipiente con todo lo que ello pueda implicar: nuevos estallidos de violencia contra Israel, la ruptura entre Fatah y Hamas con la seguridad de nuevos enfrentamientos armados entre ellos, una mayor radicalización de algunos sectores de la sociedad palestina, etc.

Los países occidentales pueden seguir argumentando para no reconocer al gobierno palestino que Hamas ha recurrido a la violencia contra objetivos

israelíes; sin embargo, esa es una visión sesgada que deja de lado el contexto de la ocupación y los crímenes israelíes en el que los atentados organizados por Hamas han ocurrido, y en nada abonará a un eventual relanzamiento de conversaciones de paz entre las partes. No sería conveniente que estos países, que han etiquetado de manera prácticamente unánime a Hamas como un grupo terrorista, sigan reprochándole al nuevo gobierno que no reconoce al Estado de Israel, lo cual, aún y cuando es cierto, no representa un problema relevante pues Israel seguirá existiendo como Estado al margen de si los palestinos lo reconocen o no, además de que no hay materialmente nada que Hamas pueda hacer para revertir ese hecho. Por el contrario, el Movimiento ha dado claras señales de reconocer de facto la existencia de Israel y de buscar una solución consensuada al conflicto.

Como lo mencionábamos anteriormente, uno de los ámbitos en donde mejor puede apreciarse el pragmatismo de Hamas y la evolución de sus estrategias, es con respecto a Israel. Si bien doctrinaria y discursivamente Hamas no concibe la existencia de éste en la tierra de Palestina y continúa hasta la fecha sin considerarlo legítimo, hace mucho tiempo que la aceptación de un Estado palestino en Gaza y Cisjordania, coexistiendo “temporalmente” al lado de Israel, forma parte de la agenda estratégica de Hamas. El hecho de que se mantenga la percepción de que el Movimiento es renuente a negociar la paz, deriva sobre todo de que se niega a aceptar asumir un compromiso unilateral (reconocer el derecho de Israel a existir) sin que exista reciprocidad por parte de Israel, lo cual implica por supuesto, el reconocimiento del nuevo gobierno palestino.

Es incuestionable que existe actualmente esta estrategia israelí unilateral frente a los palestinos, como lo es también el que Israel se niega a negociar con los representantes democráticamente electos, por lo que un cambio en la situación se vislumbra complicado por el momento.

Sin embargo, Israel debe de aprender a negociar con cualquier liderazgo palestino, porque como en cualquier negociación, las contrapartes no se eligen mutuamente, y si así fuera, un acuerdo sería insostenible por excluyente.

Un gobierno palestino reconocido internacionalmente y edificado sobre cimientos más democráticos e incluyentes será más eficaz en todos los sentidos que cualquier gobierno que los palestinos hayan tenido hasta el momento. El Acuerdo de la Meca debe ser considerado en sí mismo un triunfo para la paz pues

puede ser el detonante de un ánimo de responsabilidad cívica, alejado de toda opción violenta, que fortalezca las estructuras institucionales necesarias para el futuro Estado palestino y para logro de una paz mutuamente satisfactoria.

## **Anexo.**

### **La Carta de Hamas<sup>1</sup>**

En el Nombre de Alá, el Misericordioso.

“Sois la mejor nación que ha surgido jamás entre los hombres; ordenáis lo justo y prohibís lo injusto, y creéis en Alá. Y si los pueblos que han recibido la Escritura<sup>2</sup> hubieran creído, habría sido mejor para ellos. Algunos de ellos creen, pero que la mayoría son transgresores. Ellos no podrían causarnos más que daños insignificantes. Si se les ocurre haceros la guerra, pronto volverán la espalda y no serán socorridos.

La ignominia será su heredad, donde sea que se encuentren, si no buscan una alianza con Dios o con los hombres. Ellos han incurrido en el enojo de su Señor, y la miseria se tiende sobre ellos. Eso es por que se han negado a creer en las revelaciones de Alá y porque mataban injustamente a los Profetas: esto porque eran rebeldes y transgredieron. Sura Al-Imran (III), Versos 110-112.

“Israel se elevará y permanecerá en pie hasta que el Islam lo elimine como eliminó a sus predecesores”.

*El Imam y Mártir Hassan al-Banna  
Que Alá tenga compasión de su Alma*

“El Mundo Islámico está ardiendo. Corresponde a cada uno no de nosotros verter algo de agua, tan poca como fuera, con vistas a extinguir el incendio tanto como se pueda sin esperar la acción de los demás”.

*Sheik Amjad Al-Zahawi.  
Que Alá tenga compasión de su Alma*

En el Nombre de Alá, el Misericordioso.

### **INTRODUCCIÓN**

Gracias a Alá, cuya ayuda buscamos, cuyo perdón suplicamos, cuya dirección imploramos y de quien dependemos. Alá bendiga al Profeta y le dé la salvación, y a sus compañeros y seguidores, y a quienes difundieron su mensaje y adoptaron sus leyes; plegarias perpetuas y salvación mientras subsistan la tierra y el cielo.

¡Oh, Pueblo!

---

<sup>1</sup> La Carta de Hamas fue traducido al inglés por Raphael Harry Israelí Truman, del Instituto de Investigación de la Universidad Hebrea de Jerusalén y traducido al español por la autora de la presente investigación, apoyándose además en Julieta Espín Ocampo en *Op. Cit.*, pág. 167 y ss.

<sup>2</sup> Esta es la forma en que el Islam designa a los cristianos y judíos.

En medio de las desventuras, del sufrimiento profundo, de los corazones creyentes y brazos purificados; conscientes de nuestro deber y en respuesta al decreto de Alá, dirigimos nuestro llamado, nos reunimos y asociamos. Educamos en el seguimiento a Alá y hacemos prevalecer nuestra firme determinación de tomar nuestro papel en la vida, para superar todas las dificultades y para cruzar todos los obstáculos. Por tanto, he aquí nuestro permanente estado de preparación y disposición para sacrificar nuestras almas y las más queridas posesiones en la senda de Alá.

Así, nuestro núcleo ha modelado a la que marcó su ruta en el tempestuoso océano de credos y esperanzas, deseos y aspiraciones, peligros y dificultades, reveses y desafíos tanto internos como externos. Cuando el pensamiento maduró, la semilla creció y la planta echó raíz en la tierra de la realidad, despojada de toda emoción temporal y prisa inoportuna. El Movimiento de resistencia islámica irrumpió a fin de jugar su papel en el seguimiento de su Señor. Para realizar esto, unió sus manos con todos aquellos combatientes de la *Yihad* con el propósito de liberar Palestina. Las almas de los combatientes de la *Yihad* se encontrarán con todos los combatientes de la *Yihad* que han sacrificado sus vidas en la tierra de Palestina desde que fue conquistada por el Compañero del Profeta, que la oración y la paz de Alá estén sobre él y perdure hasta ese día. Esta es la carta de Resistencia islámica (Hamas) la cual revelará su rostro, descubrirá su identidad, establecerá suposición, aclarará su propósito, discutirá sus esperanzas, pedirá apoyo a su causa y refuerzo para sus filas. Como nuestra lucha contra los judíos es extremadamente amplia y grave, necesitará de todos los leales esfuerzos que podamos realizar para que otros sigan nuestros pasos y seamos reforzados por subsiguientes batallones de los multivariados mundos árabe e islámico hasta que los enemigos sean vencidos y la victoria de Alá prevalezca. Así, nosotros les descubriremos acercándose en el horizonte y esto será conocido dentro de poco:

“Alá ha decretado: ¡mirad! Yo tendré la victoria y mis enviados también, ¡Mirad! Alá es fuerte y todopoderoso.” Sura 58 (Al-Mujadilah), Verso 21.

“Diles: He aquí mi sendero, yo os llamo a Dios apoyado por una prueba evidente, yo y quienquiera que me siga, para gloria de Alá, no somos idólatras”. Sura 12 (Yussuf), Verso 107.

## **Capítulo I** **Definición del Movimiento**

### *Puntos de partida ideológicos*

**Artículo Uno.** El programa del Movimiento de Resistencia Islámica es el Islam. De él derivan sus ideas, sus formas de pensar y su

entendimiento del Universo de la vida y de los hombres. Es la referencia de su conducta y está inspirado en él cualquier paso que de.

*La relación del Movimiento de Resistencia islámica y el Grupo de la Hermandad Musulmana*

**Artículo Dos.** El Movimiento de Resistencia islámica es una de las alas de los Hermanos Musulmanes en Palestina. La Hermandad Musulmana es una organización mundial que constituye el movimiento islámico más grande en la era moderna. Está caracterizado por un entendimiento profundo, por nociones precisas y por una completa comprensión de todos los conceptos del Islam en todos los aspectos de la vida, la cultura, las creencias, la política y economía, educación y sociedad, justicia y jurisprudencia, la difusión del Islam, la educación, las artes, la información, la ciencia de lo oculto y la conversión al Islam.

*Estructura y formación*

**Artículo Tres.** La estructura básica del Movimiento de Resistencia Islámica está conformada por musulmanes devotos de Alá que verdaderamente lo veneran: "He creado al Hombre y al Demonio para el propósito de su veneración (de Alá). Estos musulmanes están enterados de su deber hacia ellos mismos, a sus familias y país y ellos han sido puestos por Alá para ello.

Ellos han levantado la bandera de la *Yihad* en cara a los opresores a fin de desembarazar al país y al pueblo de (la profanación de) los opresores, la suciedad y la maldad.

"Pero oponemos la verdad a la mentira y ella lo hará desaparecer. Hele aquí que desaparece". Sura 21 (los Profetas), Verso 18.

**Artículo Cuatro.** El Movimiento da la bienvenida a todos los musulmanes que comparten su fe, su ideología, que sigan su programa, guarden sus secretos y aspiren enrolarse en sus filas a fin de realizar su deber. Alá les premiará.

*Las Dimensiones de Tiempo y Espacio de Hamas*

**Artículo Cinco.** Como el Movimiento adopta al Islam como su modo de vida, su dimensión de tiempo se extiende hacia el pasado hasta el nacimiento del mensaje Islámico y del recto antepasado. Su meta última es el Islam, el Profeta su modelo, el Corán su Constitución. Su dimensión espacial se extiende a cualquier parte de la tierra donde haya musulmanes que adopten al Islam como su modo de vida penetrando ahí en los más profundos puntos de la tierra y las más altas esferas de los cielos.

“¿No sabéis a que compara Alá la buena palabra? Es un buen árbol, sus raíces están unidas firmemente al suelo y sus ramas se elevan hasta el cielo. Da frutos en cada estación con el permiso de su Señor. Alá habla a los hombres por medio de parábolas a fin de que reflexionen”. Sura 14 (Abraham), Versos 24-25.

### *Características e Independencia*

**Artículo Seis.** El Movimiento de Resistencia Islámica es un movimiento palestino distinto que debe su lealtad a Alá, deriva de Islam su modo de vida y se esfuerza por levantar la bandera de Alá sobre cada pulgada de Palestina. Solamente bajo la sombra de Islam pueden coexistir los miembros de todas las regiones en seguridad y servidumbre en sus vidas, propiedades y derechos.

En ausencia de Islam, el conflicto emerge, la opresión reina, la corrupción se desenfrena y las luchas y guerras prevalecen.

Cuán excelente se mostró el poeta musulmán Mohamed Iqbal al escribir: “Si se pierde la fe, no hay seguridad y no hay vida para el que no se adhiere a la religión. El que acepta la vida sin religión ha tomado a la aniquilación por compañera de su vida”.

### *La Universalidad del Movimiento de Resistencia Islámica*

**Artículo Siete.** En virtud de la distribución de los musulmanes que persiguen la causa de Hamas por todas partes del globo y se esfuerzan en su victoria, en el reforzamiento de sus posiciones y en el fomento de su *Yihad*, el Movimiento es universal. Está apto para serlo debido a la claridad de su pensamiento, la nobleza de su propósito y lo elevado de sus objetivos.

Es en esta óptica que el Movimiento debe ser considerado, evaluado y reconocido. Quienquiera que denigra su valor o evita apoyarlo, o es tan ciego para ignorar su papel, está desafiando al mismo Destino. Quienquiera que cierra sus *ojos* a los hechos, intencionalmente o no, despertará para encontrarse rebasado por los sucesos y no hallará excusas para justificar su posición. La prioridad se reserva a los que arriban primero.

La opresión de las personas más cercanas a ustedes, es una agonía al alma mayor que el impacto de una espada india.

“Y te hemos revelado el Libro que contiene la verdad, el cual confirma las Escrituras que le han precedido y las pone al abrigo de toda alteración. Juzga entre ellos a todos según los mandatos de Alá y guárdate de alejarte de lo que te ha sido dado especialmente. Para cada uno de vosotros, hemos señalado una ley divina y un camino. Si Alá hubiese querido, hubiese hecho de todos vosotros un solo pueblo; pero

ha querido poner a prueba vuestra fidelidad en observar lo que os ha dado [Él les ha hecho como son]. Así que compitan unos con otros en las buenas acciones; todos volveréis a Alá; Él mismo entonces les esclarecerá la materia de vuestras disputas". Sura V (la Tabla), Verso 48.

*Hamas* es uno de los eslabones en la Cadena de la *Yihad* en la confrontación con la invasión sionista. Se une a la obra del Mártir *Izz al-Din al-Kassem* y sus hermanos en la Hermandad Musulmana que pelearon la Guerra Santa en 1936; también se relaciona con otro eslabón de la *Yihad* Palestina y a los esfuerzos de los Hermanos Musulmanes durante la Guerra de 1948, y a las operaciones de *Yihad* de los Hermanos Musulmanes en 1968 y después.

Pero aún si los eslabones son distantes unos de otros, y aún si los obstáculos levantados por quienes giran en la órbita sionista buscando la destrucción del camino de los combatientes de la *Yihad* han traducido el objetivo de la *Yihad* como imposible; aún así, *Hamas* ha estado buscando implementar la promesa de Alá sin importar el tiempo que tome. El Profeta, que la oración y la paz estén sobre él, dice:

"El tiempo no vendrá hasta que los musulmanes combatan a los judíos (y los maten); hasta que los judíos se escondan detrás de las rocas y los árboles, los cuales gritarán: ¡Oh musulmán! ¡Hay un judío escondido detrás de mí, ven y mátalos! Esto no le ocurrirá al *Gharqad*, que es un árbol judío. (Narrado por al-Bukhari y Moslem).

### *El Eslogan de Hamas*

**Artículo Ocho.** Alá es su meta, el Profeta su modelo, el Corán su Constitución, la *Yihad* su sendero, y la muerte por la causa de Alá su creencia más sublime.

## **Capítulo II Objetivos Incentivos y objetivos**

**Artículo Nueve.** *Hamas* se sitúa a sí mismo en un período de tiempo en el que el Islam ha decaído hasta quedar fuera de la realidad de la vida. Por este razón, los pesos y balances de han estado perturbando, los conceptos se han confundido y los valores han sido transformados; la maldad ha prevalecido, han reinado la opresión y la oscuridad; los cobardes se han vuelto tigres, las tierras han sido usurpadas, la gente ha sido exiliada y vaga por todas partes del globo. El estado de verdad ha desaparecido y fue reemplazado por el estado de maldad. Nada ha quedado en su debido sitio, porque cuando el Islam es quitado de escena, todo cambia. Estos son los motivos.

En cuanto a los objetivos: desechar la maldad, aplastándola y vencéndola, de manera que la verdad prevalezcan, que las tierras sean devueltas, las llamadas a oración sean oídas desde sus mezquitas anunciando la restitución del Estado musulmán, Así, la gente y las cosas volverán a su verdadero sitio. Alá es aquel cuyo sostén vemos.

"...Y si Alá no contuviese a las naciones las unas por las otras, en vedad la tierra estaría corrompida. Pero Alá es bienhechor de sus criaturas." Sura II (la vaca), Verso 251.

**Artículo Diez.** El Movimiento de Resistencia islámica. Mientras siga su camino, hará su máximo esfuerzo para constituirse al mismo tiempo en un apoyo para el débil, y una defensa para todo oprimido. No escatimará esfuerzos para implementar la verdad y abolir la maldad, en discurso y hecho, aquí y en cualquier otro lugar al que pueda llegar y ejercer influencia.

### **Capítulo III Estrategias y Métodos**

#### *La estrategia de Hamas: Palestina es un Waqf<sup>3</sup> Islámico*

**Artículo Once.** El Movimiento de Resistencia Islámica cree que la tierra de Palestina ha sido un *Waqf* islámico a través de las generaciones y hasta el Día del Juicio. Ni ella, ni ninguna parte de ella, se puede dilapidar; ni a ella, ni a ninguna parte de ella, se puede renunciar. Ni un solo país árabe ni todos los países árabes, ni ningún rey o presidente, ni todos los reyes y presidentes, ni ninguna organización ni todas ellas, sean palestinas o árabes, tienen derecho a hacerlo. Palestina es un territorio *Waqf* islámico consagrado a las generaciones musulmanas hasta el Día del Juicio. Siendo esto así, ¿quién podría arrogarse el derecho de representar a las generaciones musulmanas hasta el Día del Juicio?.

Ésta es la ley que rige para la tierra de Palestina en la *Sharía* (ley) islámica, y es semejante a la de todas las tierras conquistadas por el Islam por la fuerza, porque en los tiempos de las conquistas (islámicas) los musulmanes consagraron aquellos territorios a las generaciones musulmanas hasta el Día del Juicio. Sucedió así: Cuando los jefes de los ejércitos islámicos conquistaron Siria e Iraq, mandaron consultar al Califa de los musulmanes, Omar bin-el-Khatib, acerca de la tierra conquistada: si debían repartirla entre los soldados, o dejarla a sus dueños, o de otro modo. Luego de consultas y debates entre el Califa de los musulmanes, Omar bin-el-Khatib, y compañeros del Profeta, que Alá le bendiga y le dé la salvación, se decidió que la tierra debía dejarse a sus dueños, que podrían

---

<sup>3</sup> Un *Waqf* es una especie de dote religiosa para todas las generaciones musulmanas.

beneficiarse de sus frutos. En cuanto a la propiedad real de la tierra y a la tierra misma, debía ser consagrada a las generaciones musulmanas hasta el Día del Juicio. Quienes viven sobre la tierra sólo están ahí para beneficiarse de sus frutos. Este *Waqf* perdura mientras perduren la tierra y el cielo. Todo procedimiento que contradiga la *Sharía* islámica, en lo que concierne a Palestina, es nulo y sin valor.

“¡Mirad! Es la verdad infalible. Por lo tanto, Oh Mahoma, celebra el gran nombre de tu Señor, el Grandioso!” Sura LVI (El Acontecimiento), Verso 95.

**Artículo Doce.** Hamas considera el nacionalismo como parte y pieza de la fe religiosa. Nada es más significativo o más profundo en el nacionalismo que combatir al enemigo. Resistir al enemigo y eliminarlo pasa a ser el deber individual de todo musulmán, hombre o mujer. Una mujer puede marchar a combatir contra el enemigo sin el permiso de su marido, e igualmente el esclavo, sin el permiso de su amo.

Nada semejante se encuentra en ningún otro régimen. Esto es un hecho indiscutido. Mientras que otros movimientos nacionalistas están ligados a causas materialistas, humanas o regionales, el nacionalismo del Movimiento de Resistencia Islámica tiene todos esos elementos, así como el elemento más importante que le da alma y vida. Está ligado a la fuente del espíritu y al dador de la vida, izando en el cielo de la nación el estandarte celestial que une tierra y cielo con fuerte atadura.

Si Moisés viene y eleva su cayado, la hechicería y la magia son anuladas.

“Ahora la buena dirección se distingue manifiestamente del engaño: Y el que rechace las deidades falsas y crea en Alá se habrá asido de un asa sólida que nunca se romperá. Alá lo oye y lo conoce todo”. Sura II (La Vaca), Verso 256.

*Soluciones pacíficas, iniciativas y conferencias internacionales.*

**Artículo Trece.** Las iniciativas, y las llamadas soluciones pacíficas y conferencias internacionales, están en contradicción con los principios del Movimiento de Resistencia Islámica. El abuso de cualquier parte de Palestina es un abuso dirigido contra una parte de la religión. El nacionalismo del Movimiento de Resistencia Islámica forma parte de su religión. Sus miembros se han nutrido de eso. Para izar el estandarte de Alá sobre su patria combaten. “Alá será el triunfador, pero la mayoría no lo sabe.”

De vez en cuando se llama a convocar una conferencia internacional que busque maneras de resolver la cuestión palestina. Unos aceptan la idea, otros la rechazan por esto o por aquello, poniendo condiciones para

acceder a que se convoque la conferencia y participar en ella. Conociendo a las partes que constituyen la conferencia, sus actitudes pasadas y presentes hacia los problemas musulmanes, el Movimiento de Resistencia Islámica no considera que tales conferencias sean capaces de satisfacer las demandas, restaurar los derechos ni hacer justicia a los oprimidos. Esas conferencias sólo son maneras de instalar a los infieles en la tierra de los musulmanes en calidad de árbitros. ¿Desde cuándo han hecho justicia los infieles a los creyentes?

“Pero los judíos no estarán satisfechos de ti, ni los cristianos tampoco, mientras no sigas su religión. ¡Mirad! La dirección de Alá es la dirección verdadera. Y ciertamente si sigues sus deseos, después del conocimiento que te ha sido dado, no tendrás protector ni defensor frente a Alá.” Sura II (La Vaca), Verso 120.

No hay solución para la cuestión palestina si no es a través de la *Yihad*. Las iniciativas, propuestas y conferencias internacionales son todas una pérdida de tiempo y empresas vanas. El pueblo palestino hace bien en no consentir que se juegue con su futuro, sus derechos y su destino. Como se dice en el honorable *Hadith*:

“El pueblo de Siria es el azote de Alá en la tierra. Él se cobra venganza por medio de ellos contra quien le place entre sus devotos. Es impensable que quienes de ellos son hipócritas prosperen sobre los fieles. Ciertamente se extinguirán de dolor y desesperación.”

### *Los Tres Círculos*

**Artículo Catorce.** La cuestión de la liberación de Palestina está unida a tres círculos: el círculo palestino, el círculo árabe y el círculo islámico. Cada uno de ellos tiene su cometido en la lucha contra el sionismo. Cada uno tiene sus deberes, y es un grave error y señal de ignorancia profunda pasar por alto cualquiera de esos círculos. Palestina es una tierra islámica donde están situados el Primer *Quibla* y el tercer sitio más santo. Es también el lugar donde el Profeta ascendió a los Cielos.

“¡Gloria a quien trasladó a su siervo de noche, desde el sagrado templo de La Meca hasta el templo más lejano de Jerusalén, cuyo circuito hemos bendecido, para mostrarle nuestros milagros. ¡Mirad! Alá el Escucha, el Vidente”. Sura VXII (Al-Isra), Verso 1.

Siendo esto así, se deduce que la liberación de Palestina es un deber individual para todo musulmán, dondequiera que esté. Sobre esta base se ha de considerar el problema. Esto lo debe comprender todo musulmán. El día en que se acometa el problema sobre esta base, cuando los tres círculos movilicen sus capacidades, el estado de cosas presente cambiará y el día de la liberación estará más cerca.

“En verdad sois vosotros más fuertes que ellos, por el terror que Alá infunde en sus pechos. Esto es porque son gente que no comprende.” Sura LIX (Al-Hasr, la Emigración), Verso 13.

*La Yihad por la liberación de Palestina es un deber individual*

**Artículo Quince.** El día en que los enemigos usurpan una parte de la tierra musulmana, la *Yihad* pasa a ser deber individual de todo musulmán. Frente a la usurpación judía de Palestina es obligatorio alzar la bandera de la *Yihad*. Para ello es preciso propagar la conciencia islámica en las masas, a nivel tanto regional como árabe e islámico. Es necesario insertar el espíritu de *Yihad* en el corazón de la nación, para que se enfrenten a los enemigos y engrosen las filas de los combatientes.

Es necesario que los científicos, los educadores y los maestros, los trabajadores de la información y de los medios, así como las masas instruidas, en especial los jóvenes y los jeques de los movimientos islámicos, participen en la operación de despertar a las masas. Es importante que se introduzcan cambios básicos en los programas escolares, para purgarlos de los residuos de la invasión ideológica que los afectó por obra de los orientalistas y misioneros que se infiltraron en la región tras la derrota de los Cruzados a manos de Salah el-Din (Saladino). Los Cruzados comprendieron que era imposible vencer a los musulmanes sin que antes una invasión ideológica preparase el terreno trastornando sus pensamientos, desfigurando su legado y profanando sus ideales. Sólo después podrían invadir con soldados. Esto, a su vez, allanó el camino para la invasión imperialista que hizo que Allenby declarase al entrar en Jerusalén: “Ahora han acabado las Cruzadas”. El general Gouraud dijo ante la tumba de Salah el-Din: “Hemos vuelto, Salah el-Din”. El imperialismo ha ayudado a reforzar la invasión ideológica robusteciendo sus raíces, y sigue haciéndolo. Todo esto ha preparado el terreno para la pérdida de Palestina.

Es imperativo instalar en las mentes de las generaciones musulmanas que el problema palestino es un problema religioso, y que hay que acometerlo sobre esa base. Palestina contiene lugares santos islámicos. En ella se encuentra la Mezquita al-Aqsa, que está unida a la gran Mezquita de La Meca con un lazo indisoluble mientras el cielo y la tierra hablen del Isra (el viaje nocturno de Mahoma a los siete cielos) y el Miraj (la ascensión de Mahoma a los siete cielos desde Jerusalén).

“Un día de servidumbre por Alá es mejor que el mundo y todo lo que hay en él. El sitio que ocupa el látigo en el Paraíso es mucho mejor que el mundo y todo lo que hay en él. La ida y la venida de un devoto al servicio de Alá es mejor que el mundo y todo lo que hay en él.” (Narrado por al-Bukhari, Muslim, Tirmidhi e Ibn Maja).

“¡Juro por aquel que tiene en sus manos el Alma de Mahoma! ¡En verdad deseo ir a guerrear por amor a Alá!. Asaltaré y mataré, asaltaré y mataré, asaltaré y mataré”. (Dicho por Bukhari y Muslim).

### *La educación de las generaciones*

**Artículo Dieciséis.** Es imperativo seguir la orientación islámica al educar a las generaciones islámicas de nuestra región, enseñando los deberes religiosos, el estudio completo del Corán, el estudio de la *Sunna* del Profeta (sus dichos y hechos), y la historia y el legado islámicos según sus fuentes auténticas. Esto deben hacerlo personas especializadas y doctas, utilizando un plan de estudios que forme saludablemente los pensamientos y la fe del estudiante musulmán.

Junto a esto también se debe incluir un estudio completo del enemigo, sus capacidades humanas y financieras, sus puntos débiles y fuertes y las fuerzas que le apoyan y le ayudan. También es importante estar al tanto de los sucesos de actualidad, seguir lo que hay de nuevo y estudiar el análisis y los comentarios que se hagan de esos sucesos. Planear para el presente y para el futuro, estudiar cada una de las tendencias que aparecen, es indispensable para que el musulmán combatiente viva conociendo su meta, su objetivo y su senda en medio de lo que sucede a su alrededor.

“Oh hijo mío, en verdad toda materia, buena o mala, aunque sea del peso de un grano de mostaza y esté escondida en una roca, en los cielos o en la tierra, Alá la sacará a luz; porque Alá es sutil y sabedor. Oh hijo mío, sé constante en la oración, y ordena lo justo y prohíbe lo injusto, y ten paciencia en las aflicciones, porque es un deber que incumbe absolutamente a todos los hombres. No tuerzas la cara por desprecio a los hombres, ni vayas por la tierra con insolencia; porque Alá no ama a nadie que sea arrogante, jactancioso.” Sura XXXI, (Luqman), Versos 16-18.

### *El papel de la mujer musulmana*

**Artículo Diecisiete.** La mujer musulmana tiene un cometido no menos importante que el del hombre musulmán en la batalla de liberación. Es la hacedora de hombres. Su cometido en la guía y la educación de las nuevas generaciones es grande. Los enemigos han comprendido la importancia de su cometido. Consideran que si pueden dirigirla y educarla como ellos quieren, lejos del Islam, habrán ganado la batalla. Por eso se les ve atender constantemente a esos intentos a través de campañas de información, películas y programas escolares, utilizando con ese fin a sus lacayos infiltrados a través de organizaciones sionistas bajo distintos nombres y figuras, tales como masonería, clubes de

Rotarios, grupos de espionaje y otros, que no son sino células de subversión y saboteadores. Estas organizaciones poseen amplios recursos que les permiten desempeñar su papel dentro de las sociedades con el objeto de alcanzar los objetivos sionistas y robustecer los conceptos que sirven al enemigo. Estas organizaciones actúan cuando el Islam está ausente y alejado del pueblo. Los pueblos islámicos deben cumplir su cometido enfrentándose a las conspiraciones de estos saboteadores. El día en que el Islam controle la dirección de los asuntos de la vida, estas organizaciones, hostiles a la humanidad y al Islam, serán aniquiladas.

**Artículo Dieciocho.** La mujer en el hogar de la familia combatiente, sea madre o hermana, desempeña el cometido importantísimo de cuidar de la familia, criar a los niños e infundirles los valores morales y pensamientos derivados del Islam. Ella tiene que enseñarles a cumplir los deberes religiosos en preparación para el cometido de combate que les espera. Por eso es necesario prestar gran atención a las escuelas y los planes de estudios aplicados a la educación de las niñas musulmanas, para que cuando crezcan sean buenas madres, conscientes de su papel en la batalla de liberación. La mujer ha de tener conocimiento y comprensión suficientes en lo que se refiere a la realización de las tareas domésticas, porque la economía y la prevención del despilfarro del presupuesto familiar es uno de los requisitos para poder seguir avanzando en las difíciles circunstancias que nos rodean. Ella debe tener la vista puesta en que el dinero de que dispone es exactamente como la sangre, que debe correr sólo por las venas para que tanto niños como adultos continúen viviendo.

“En verdad, los musulmanes y las musulmanas, los creyentes verdaderos y las creyentes verdaderas, los devotos y las devotas, los veraces y las veraces, los pacientes y las pacientes, los humildes y las humildes, los que dan y las que dan limosna, los que y las que recuerdan mucho a Alá, para ellos Alá ha preparado perdón y una gran recompensa.” Sura XXXII (Al-Ahzab, los Confederados). Verso 35.

#### *El rol del arte islámico en la batalla de liberación*

**Artículo Diecinueve.** El arte tiene reglamentos y medidas para determinar si es arte islámico o preislámico (*jahiliya*). Los problemas de la liberación islámica necesitan un arte islámico que eleve el espíritu sin situar un lado de la naturaleza humana por encima del otro, sino situándolos todos armoniosamente en equilibrio.

El hombre es una criatura única y maravillosa, hecha de un puñado de barro y un soplo de Alá. El arte islámico se dirige al hombre sobre esta base, mientras que el arte preislámico se dirige al cuerpo dando preferencia al componente de barro que hay en él. Si el libro, el artículo, el boletín, el sermón, la tesis, el poema popular, la

oda poética, la canción, la obra dramática y otras, contienen las características del arte islámico, entonces están entre los requisitos de la movilización ideológica, son sustento renovado para el viaje y recreación para el alma. El camino es largo y el sufrimiento es mucho. El alma se aburrirá, pero el arte islámico renueva las energías y resucita al movimiento, despertando en ellos intenciones elevadas y conducta apropiada. "Nada puede mejorar al espíritu si está en retirada, excepto pasar de un estado de ánimo a otro." Todo esto es completamente serio y no es ninguna broma, porque los combatientes no bromean.

### *La solidaridad social*

**Artículo Veinte.** La sociedad musulmana es solidaria. El Profeta, que la oración y la paz de Alá estén sobre él, dijo: "Benditos son los generosos, estén en poblado o en camino, que han reunido cuanto tenían y se lo han repartido a partes iguales."

Este es el espíritu islámico que debe prevalecer en toda sociedad musulmana. La sociedad que se enfrenta a un enemigo pérfido que actúa de manera similar al nazismo, sin diferenciar entre hombre y mujer, entre niños y ancianos, esa sociedad tiene derecho a este espíritu islámico. Nuestro enemigo confía en los métodos de castigo colectivo. Ha despojado a las personas de su tierra y de sus propiedades, las ha perseguido en sus lugares de exilio y reunión, quebrantando huesos, disparando contra mujeres, niños y ancianos, con o sin motivo. El enemigo ha abierto campos de detención donde hay miles y miles de personas recluidas y tenidas en condiciones infrahumanas. A eso se añade demoler casas, dejar a niños huérfanos, dictar sentencias crueles contra miles de jóvenes y hacer que gasten los mejores años de sus vidas en las mazmorras de las cárceles.

En su tratamiento nazi, los judíos no han hecho excepción para mujeres ni niños. Su política de amedrentamiento es para todos. Atacan a las personas en lo que concierne a su sustento, extorsionando su dinero y amenazando su honor. Tratan a las personas como si fueran los peores criminales de guerra. La deportación de la patria es una forma de asesinato.

Para contrarrestar esas acciones, es necesario que en el pueblo prevalezca la responsabilidad social mutua. El pueblo debe hacer frente al enemigo como un solo cuerpo, en el que basta que un miembro se queje para que el resto del cuerpo responda sintiendo el mismo dolor.

**Artículo Veintiuno.** La solidaridad social consiste en extender la ayuda a todo el que se encuentran en necesidad material y moral, y en

participar en la ejecución del trabajo. Los miembros del Movimiento de Resistencia Islámica deben considerar los intereses de las masas como sus propios intereses personales. No deben escatimar esfuerzo para conseguirlos y preservarlos. Deben evitar todo juego sucio con el futuro de las generaciones venideras y todo aquello que pudiera ocasionar pérdida a la sociedad. Las masas son parte de ellos y ellos son parte de las masas. Suya es su fuerza y suyo es su futuro. Los miembros del Movimiento de Resistencia Islámica deben compartir la alegría y el dolor del pueblo, adoptar las demandas del público y todos aquellos medios que permitan satisfacerlas. El día en que ese espíritu prevalezca, la fraternidad se robustecerá, la cooperación, la solidaridad y la unidad se acrecentarán, y se compactarán las filas para hacer frente a los enemigos.

### *Los poderes que apoyan al enemigo*

**Artículo Veintidós.** Durante mucho tiempo los enemigos han estado planeando, hábilmente y con precisión, para el logro de lo que han conseguido. Tomaron en consideración las causas que incidían en la marcha de los acontecimientos. Se esforzaron por amasar una grande y sustantiva riqueza material, que dedicaron a la realización de su sueño. Con su dinero tomaron el control de los medios de comunicación del mundo, las agencias de noticias, la prensa, las empresas editoriales, las emisoras de radio y otros. Con su dinero atizaron revoluciones en distintas partes del mundo para alcanzar sus fines y cosechar sus frutos. Estuvieron detrás de la Revolución Francesa, de la revolución comunista y de la mayoría de las revoluciones de las que hemos sabido y sabemos, aquí y allá. Con su dinero formaron sociedades secretas, tales como la masonería, los clubes de Rotarios y de Leones y otras en diferentes partes del mundo, para sabotear las sociedades y alcanzar los fines sionistas. Con su dinero lograron controlar los países imperialistas e instigarlos a colonizar muchos países para poder explotar sus recursos y extender en ellos la corrupción.

Dígase lo que se quiera de guerras regionales y mundiales. Ellos estuvieron detrás de la Primera Guerra Mundial, cuando lograron destruir el Califato islámico, obtener ganancias financieras y controlar recursos. Ellos consiguieron la Declaración Balfour, formaron la Sociedad de Naciones para dominar el mundo a través de ella. Ellos estuvieron detrás de la Segunda Guerra Mundial, mediante la cual obtuvieron enormes ganancias financieras con el comercio de armamentos, y prepararon el terreno para el establecimiento de su estado. Fueron ellos los que instigaron la sustitución de la Sociedad de Naciones por las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, para poder dominar el mundo a través de ellos. No hay guerra que se libere en ninguna parte en la que ellos no hayan puesto el dedo.

“Siempre que enciendan el fuego de la guerra, Alá lo apagará. Sus esfuerzos se encaminan a la corrupción en la tierra, pero Alá no ama a los corruptores.” Sura V (Al-Maida), Verso 64.

Las fuerzas imperialistas del Occidente capitalista y del Oriente comunista sostienen al enemigo con todas sus fuerzas, con dinero y con hombres. Esas fuerzas se turnan para hacerlo. El día en que apareciera el Islam, las fuerzas de la infidelidad se unirían contra él, porque los infieles forman una sola nación.

“Oh creyentes verdaderos, no intiméis con nadie ajeno a vuestra comunidad, pues no dejarán de corromperos. Ellos desean lo que os haría perecer; su odio ya apareció en sus bocas, pero lo que ocultan sus pechos es aún más inveterado. Ya os hemos mostrado signos de la mala voluntad que os tienen, si sabéis comprender.” Sura III (Al-Imram), Verso 118.

No en vano el verso acaba con las palabras de Alá “si sabéis comprender”.

#### **Parte IV**

### **Nuestra posición frente a los Movimientos Islámicos**

**Artículo Veintitrés.** El Movimiento de Resistencia Islámica contempla a otros movimientos islámicos con respeto y aprecio. Si disintiera de ellos en un punto u opinión, coincide con ellos en otros puntos y maneras de pensar. Considera que esos movimientos, si revelan buenas intenciones y dedicación a Alá, entran dentro de la categoría de los que se esfuerzan con ahínco porque actúan dentro del círculo islámico. Cada combatiente de Alá tiene su recompensa.

El Movimiento de Resistencia Islámica considera a todos esos movimientos como sus asociados y ruega a Alá que conceda guía y directrices para todos, y no escatima esfuerzo por mantener en alto el estandarte de la unidad, afanándose siempre por su consecución de acuerdo con el Corán y con las instrucciones del Profeta.

“Y aferraos todos al pacto de Alá, y no os apartéis de él, y recordad el favor de Alá para con vosotros: pues erais enemigos y él reconcilió vuestros corazones, y por su favor vinisteis a ser compañeros y hermanos; y estabais al borde de un abismo de fuego y os libró de él. Alá os explica sus signos para que seáis dirigidos.” Sura III (Al-Imram), Verso 102.

**Artículo Veinticuatro.** El Movimiento de Resistencia Islámica no tolera que se calumnie ni se hable mal de individuos ni de grupos, porque el creyente no se permite esas ruindades. Es necesario distinguir entre ese

comportamiento y las posiciones adoptadas por ciertos individuos y grupos. Siempre que esas posiciones sean erróneas, el Movimiento de Resistencia Islámica se reserva el derecho de exponer el error y denunciarlo. Se esforzará por mostrar el camino recto y juzgar cada caso con objetividad. En efecto, la conducta acertada es la meta del creyente, que la sigue dondequiera que la descubra.

“A Alá no le gusta la maledicencia en público, a no ser que quien haya sido tratado injustamente pida asistencia; y Alá oye y sabe; ya sea que divulguéis una buena acción, o la ocultéis, o perdonéis el mal, en verdad Alá es perdonador y poderoso.” Sura IV (mujeres), Versos 147-148.

### *Los movimientos nacionalistas en la arena palestina*

**Artículo Veinticinco.** El Movimiento de Resistencia Islámica respeta a estos movimientos y aprecia sus circunstancias y las condiciones que los rodean y afectan. Los alienta siempre que no entreguen su lealtad ni al Oriente comunista ni al Occidente cruzado. Confirma a cuantos se integran en él o se solidarizan con él que el Movimiento de Resistencia Islámica es un movimiento de *Yihad* que tiene una visión moral. Detesta el oportunismo y desea únicamente el bien del pueblo, individuos y grupos por igual. No persigue ganancias materiales, fama personal ni recompensa de otros. Trabaja con sus propios recursos y todo aquello de lo que dispone, “y prepara para ellos todas las fuerzas que puedas”, para el cumplimiento del deber y para ganar el favor de Alá. Aparte de eso no desea nada más.

El Movimiento asegura a todas las tendencias nacionalistas que operan en el escenario palestino para la liberación de Palestina, que existe para darles apoyo y asistencia. Nunca para más que eso, de palabra ni de obra, ahora y en el futuro. Existe para aunar y no para dividir, para preservar y no para dilapidar, para unificar y no para disgregar. Valora toda buena palabra, esfuerzo sincero y buenos oficios. Cierra la puerta a las disensiones marginales y no da oído a rumores y maledicencias, a la vez que ejerce plenamente el derecho de autodefensa.

Todo lo que sea contrario o contradictorio con esas tendencias es una mentira esparcida por los enemigos o sus lacayos para sembrar la confusión, romper las filas y ocuparlas con cuestiones marginales.

“Oh creyentes verdaderos, si un malvado os viene con una historia, mirad bien si es verdad; no sea que lastiméis al pueblo por ignorancia y os arrepintáis después de lo que hicisteis.” Sura LXIX (Al-Hujurat), Verso 6.

**Artículo Veintiséis.** Considerando de esta manera positiva a los movimientos nacionalistas palestinos que no prestan lealtad ni a Oriente

ni a Occidente, el Movimiento de Resistencia Islámica no se abstiene de debatir las nuevas situaciones a nivel regional o internacional en lo que se refiera a la cuestión palestina. Lo hace de manera objetiva, revelando hasta qué punto está en armonía o en contradicción con los intereses nacionales a la luz del punto de vista islámico.

### *La Organización para la Liberación de Palestina*

**Artículo Veintisiete.** La Organización para la Liberación de Palestina es la más cercana al corazón del Movimiento de Resistencia Islámica. Para éste, constituye un padre, un hermano, un pariente y un amigo. El musulmán no rompe con su padre, su hermano, su pariente ni su amigo. Nuestra patria es una, nuestra situación es una, nuestro destino es uno y el enemigo es enemigo conjunto para todos nosotros.

Debido a las situaciones que rodearon a la formación de la Organización, a la confusión ideológica que prevalece en el mundo árabe como resultado de la invasión ideológica bajo cuya influencia ha caído el mundo árabe desde la derrota de los Cruzados, y que fue y sigue siendo intensificada a través de los orientalistas, los misioneros y los imperialistas, la Organización adoptó la idea de un estado secular. Y es así como nosotros lo vemos. El secularismo contradice totalmente la ideología religiosa. Las actitudes, la conducta y las decisiones brotan de las ideologías.

Es por eso que, con todo nuestro aprecio por la Organización para la Liberación de Palestina –y lo que puede llegara a ser–, y sin restar importancia a su papel en el conflicto árabe-israelí, no podemos cambiar la Palestina islámica presente o futura por la idea secular. La naturaleza islámica de Palestina es parte de nuestra religión, y todo el que se tome su religión a la ligera es un perdedor.

“¿Quién sino el necio de espíritu puede sentir aversión a la religión de Abraham”. Sura II (La Vaca), Verso 130.

El día en que la Organización para la Liberación de Palestina adopte el Islam como modo de vida, nosotros seremos sus soldados, y combustible para su fuego que quemará a los enemigos. Mientras llega ese día, y rogamos a Alá que sea pronto, la posición del Movimiento de Resistencia Islámica hacia la OLP es la del hijo hacia su padre, la del hermano hacia su hermano, la del pariente hacia el pariente, que sufre su dolor y le apoya en el enfrentamiento con los enemigos, deseando que sea prudente y bien guiado. “Tente junto a tu hermano, porque el que no tiene hermano es como el combatiente que va a la batalla sin armas. Tu primo es el ala con que vuelas: ¿podría el ave volar sin alas?”.

## *Los países árabes e islámicos*

**Artículo Veintiocho.** La invasión sionista es una invasión infiel. No se priva de recurrir a todos los métodos, utilizando todos los medios perversos y despreciables para alcanzar su fin. Se apoya fuertemente en sus operaciones de infiltración y espionaje en las organizaciones secretas a las que dio origen, tales como la masonería, los clubes de Rotarios y Leones y otros grupos de sabotaje. Todas esas organizaciones, sean secretas o declaradas, trabajan en favor del sionismo y siguiendo sus instrucciones. Buscan socavar las sociedades, destruir los valores, corromper las conciencias, deteriorar el carácter y aniquilar el Islam. Están detrás del comercio de drogas y el alcoholismo en todas sus formas para facilitar su control y expansión.

A los países árabes que rodean a Israel se les pide que abran sus fronteras a los combatientes de las naciones árabes e islámicas para que puedan consolidar sus esfuerzos con los de sus hermanos musulmanes de Palestina.

En cuanto a los restantes países árabes e islámicos, se les pide que faciliten el tránsito de ida y vuelta de los combatientes.

No debemos dejar de recordarle a todo musulmán que cuando los judíos conquistaron la Ciudad Santa en 1967, en el umbral de la Mezquita al-Aqsa proclamaron que "Mahoma está muerto, y todos sus descendientes son mujeres".

Israel, el judaísmo y los judíos desafían al Islam y al pueblo musulmán. "No dejen que los ojos de los cobardes se duerman".

### *Las asociaciones nacionales y religiosas, instituciones, intelectuales, el mundo árabe e islámico*

**Artículo Veintinueve.** El Movimiento de Resistencia Islámica espera que todas estas agrupaciones se alineen con él en todas las esferas, lo secunden, adopten su posición, respalden sus actividades y acciones, trabajen por conseguirle apoyos, de modo que el pueblo islámico sea para él una base y un puntal, proporcionándole cimientos estratégicos en todas las esferas humanas, materiales e informativas, en todo tiempo y lugar. Esto se debe hacer mediante la convocatoria de conferencias de solidaridad, la publicación de boletines explicativos, artículos favorables y opúsculos, la educación de las masas respecto a la cuestión palestina, aclarando lo que se la enfrenta y las conspiraciones tejidas a su alrededor. Deben movilizar a las naciones islámicas, ideológica, pedagógica y culturalmente, de manera que estos pueblos estén preparados para ejercer su cometido en la batalla decisiva de

liberación, lo mismo que cuando vencieron a los Cruzados y a los tártaros y salvaron la civilización humana. De hecho eso no es difícil para

Alá.

“Alá ha decretado: ¡Venceré, en verdad, yo y mis enviados! Alá es fuerte, poderoso”. Sura LVIII (Al-Mujadilah), Verso 21.

**Artículo Treinta.** A los escritores, los intelectuales, los periodistas, los oradores, los educadores y maestros, y a todos los distintos sectores del mundo árabe e islámico, a todos ellos se les llama a desempeñar su cometido y cumplir con su deber, en razón de la ferocidad de la ofensiva sionista y de la influencia sionista en muchos países ejercida a través del control de las finanzas y de los medios, así como de las consecuencias que todo esto acarrea en la mayor parte del mundo.

La *Yihad* no consiste sólo en portar armas y enfrentarse al enemigo. La palabra eficaz, el buen artículo, el libro útil, el apoyo y la solidaridad – junto con la presencia de un propósito sincero de izar el estandarte de Alá cada día más alto–, todo ello son elementos de la *Yihad* por Alá.

“Todo el que moviliza a un combatiente por Alá es también combatiente. Todo el que apoya a los parientes de un combatiente, es combatiente.” (Narrado por al-Bukhari, Moslem, Abu-Dawood y al-Tarmadhi).

#### *Seguidores de otras religiones.*

*El Movimiento de Resistencia Islámica es un movimiento humanista*

**Artículo Treinta y uno.** El Movimiento de Resistencia Islámica es un movimiento humanista. Tutela los derechos humanos y se guía por la tolerancia islámica en el trato con los seguidores de otras religiones. A ninguna de ellas hostiliza, excepto que ella lo hostilice o se atraviese en su camino para dificultar sus movimientos e inutilizar sus esfuerzos. Bajo la protección del Islam es posible que los seguidores de las tres religiones –Islam, cristianismo y judaísmo– coexistan en paz y tranquilidad unos con otros. La paz y la tranquilidad no serían posibles de otro modo que bajo la protección del Islam. La historia pasada y presente es el mejor testimonio de ello. Los seguidores de las otras religiones tienen el deber de dejar de disputar la soberanía del Islam en esta región, porque el día en que esos seguidores tomaran el poder no habría más que matanzas, desplazamiento y terror. Cada uno de ellos discrepa de sus correligionarios, por no hablar de los seguidores de otras religiones. La historia pasada y presente está llena de ejemplos que lo demuestran.

“No combatirán unidos contra vosotros, sino en poblados fortificados o protegidos por murallas. Su fuerza en la guerra entre ellos es grande; los creéis unidos, pero sus corazones están divididos. Es que son gente que no razona.” Sura LIX (Al-Hasr), Verso 14.

El Islam confiere a cada cual sus derechos legítimos. El Islam impide la ingerencia en los derechos de los demás. Las actividades nazis sionistas contra nuestro pueblo no durarán mucho. "Pues el estado de injusticia sólo dura un día, mientras que el estado de justicia dura hasta el Juicio Final."

"En cuanto a quienes no han tomado las armas contra vosotros a causa de la religión, ni os han expulsado de vuestros hogares, Alá no os prohíbe que seáis buenos y equitativos con ellos; porque Alá ama a los que son equitativos". Sura LX (Al-Mumtahana), Verso 8.

### *Los intentos por aislar al pueblo palestino*

**Artículo Treinta y dos.** El sionismo mundial, junto con las potencias imperialistas, intenta, a través de un plan estudiado y una estrategia inteligente, sacar a un estado árabe tras otro del círculo de la lucha contra el sionismo, para que al final sólo tenga que enfrentarse al pueblo palestino. Egipto fue, en gran medida, sacado del círculo de la lucha mediante el traicionero Acuerdo de Camp David. Están intentando llevar a otros países árabes a acuerdos similares y sacarlos del círculo de la lucha.

El Movimiento de Resistencia Islámica llama a todas las naciones árabes e islámicas a adoptar la línea de una acción seria y perseverante que impida el éxito de este plan horrendo, que advierta a la gente del peligro resultante de salir del círculo de la lucha contra el sionismo. Hoy es Palestina, mañana será este o aquel país. El plan sionista es ilimitado. Después de Palestina, los sionistas aspiran a expandirse desde el Nilo hasta el Éufrates. Una vez que hayan digerido la región que ocuparon, aspirarán a una nueva expansión, y así sucesivamente. Su plan está enunciado en los "Protocolos de los Sabios de Sión", y su conducta en la actualidad es la mejor prueba de lo que decimos.

Abandonar el círculo de la lucha con el sionismo es alta traición, y maldito sea el que lo haga. "Pues quien ese día les vuelva la espalda, a menos que se desvíe para combatir o se retire a otra tropa de los fieles, incurrirá en la indignación de Alá, y su morada será el infierno; mal viaje será ir allí." Sura VIII (Al-Anfal), Verso 16.

No hay otra salida que concentrar todas las potencias y energías en hacer frente a esta pérfida invasión nazi y tártara. La alternativa es la pérdida del país propio, la dispersión de los ciudadanos, la extensión del vicio sobre la tierra y la destrucción de los valores religiosos. Que cada cual sepa que es responsable ante Alá, pues al que hace la más pequeña bondad se le paga en la misma moneda, y también al que hace la más pequeña maldad.

El Movimiento de Resistencia Islámica se considera la punta de lanza del círculo de lucha contra el sionismo mundial y un paso en el camino. El Movimiento suma sus esfuerzos a los esfuerzos de cuantos actúan en el escenario palestino. Los pueblos árabes e islámicos deben contribuir con nuevos pasos por su parte; las agrupaciones islámicas de todo el mundo árabe deben hacer otro tanto, ya que todas ellas son las mejor equipadas para el papel futuro en la lucha con los belicistas judíos.

“... y hemos suscitado entre ellos hostilidad y odio hasta el día de la resurrección. Siempre que enciendan el fuego de la guerra, Alá lo apagará; y se darán a actuar corruptamente en la tierra, pero Alá no ama a los corruptores.” Sura V (Al-Maida), Verso 64.

**Artículo Treinta y tres.** El Movimiento de Resistencia Islámica, estando basado en las ideas comunes, coordinadas e interdependientes de las leyes del universo, y fluyendo con la corriente del destino en cuanto a hacer frente y combatir a los enemigos en defensa de los musulmanes y de la civilización islámica y los lugares santos, el primero de los cuales es la Mezquita al-Aqsa, insta a los pueblos árabes e islámicos, a sus gobiernos, a las agrupaciones populares y oficiales, a temer a Alá en lo que concierne a su visión del Movimiento de Resistencia Islámica y sus tratos con él. Deben respaldarlo y apoyarlo, como Alá quiere que hagan, facilitándole más y más fondos hasta que se cumpla el propósito de Alá, cuando se cierren las filas, combatientes se unan a combatientes y en todo el mundo islámico las masas den un paso al frente en respuesta a la llamada del deber, proclamando en alta voz: Gloria a la *Yihad*. Su grito llegará a los cielos y seguirá resonando hasta que la liberación se logre, los invasores sean vencidos y se realice la victoria de Alá.

“Y Alá auxiliará, ciertamente, al que esté de su lado; porque Alá es fuerte y poderoso.” Sura XXII (la Peregrinación), Verso 40.

## **Parte V**

### **El testimonio de la Historia**

#### *La confrontación con los invasores a través de la Historia*

**Artículo Treinta y cuatro.** Palestina es el ombligo de la tierra y la convergencia de los continentes. Desde los albores de la historia ha sido el objetivo de expansionistas. El mismo Profeta, que Alá le bendiga y le dé la salvación, apuntó a ese hecho en el noble Hadiz con que apeló a su honorable compañero Ma’adh ben-Jabal, diciendo:

“Oh Ma’ath, Alá abra ante ti, cuando yo ya no esté, Siria desde Al-Arish hasta el Éufrates. Sus hombres, mujeres y esclavos permanecerán allí

firmemente hasta el Día del Juicio. Aquel de vosotros que escoja una de las costas de Siria, o la Tierra Santa, estará en lucha constante hasta el Día del Juicio”.

Los codiciosos han puesto más de una vez sus ojos en Palestina, a la que atacaron con sus ejércitos para cumplir sus designios sobre ella. Así fue como los Cruzados vinieron con sus ejércitos, trayendo consigo su credo y portando su Cruz. Pudieron derrotar a los musulmanes por un tiempo, pero los musulmanes sólo fueron capaces de recuperar la tierra cuando se pusieron bajo la protección de su estandarte religioso, unieron su palabra, santificaron el nombre de Alá y se lanzaron a la lucha bajo el liderazgo de Salah ed-Din al-Ayyubi. Lucharon durante casi veinte años, y al final los Cruzados fueron derrotados y Palestina liberada.

“Di a quienes no creen: Seréis vencidos y arrojados juntos al infierno; un mal lecho será.” Sura III (Al-Imram), Verso 12.

Esa es la única manera de liberar a Palestina. No cabe ninguna duda acerca del testimonio de la historia. Es una de las leyes del universo y una de las reglas de la existencia. Nada sino el hierro puede vencer al hierro. Su credo falso y vano sólo puede ser derrotado por el recto credo islámico. A un credo sólo se le combate con un credo, y al final la victoria es para los justos, porque la justicia es ciertamente victoriosa.

“Nuestra palabra ha sido ya dada anteriormente a nuestros siervos los enviados; que ciertamente serían auxiliados contra los infieles, y que nuestros ejércitos serán sin duda los conquistadores.” Sura 37 (Al-Saffat), Versos 171-3.

**Artículo Treinta y cinco.** El Movimiento de Resistencia Islámica contempla seriamente la derrota de los Cruzados a manos de Salah ed-Din al-Ayyubi y el rescate de Palestina de sus manos, así como la derrota de los tártaros en Ein Galot, el quebrantamiento de su poder a manos de Qataz y Al-Dhafer Bivers y la salvación del mundo árabe de la acometida tártara que se proponía destruir todo sentido de la civilización humana. El Movimiento extrae enseñanzas y ejemplos de todo esto. La presente acometida sionista también ha sido precedida por ataques de los Cruzados desde Occidente y otros ataques de los tártaros desde Oriente. Lo mismo que los musulmanes hicieron frente a esos ataques y planearon la manera de combatirlos y derrotarlos, deben ser capaces de hacer frente a la invasión sionista y derrotarla. Ciertamente no es ningún problema para Alá el Todopoderoso, siempre que las intenciones sean puras, que la determinación sea sincera y que los musulmanes aprendan de experiencias pasadas, se libren de los efectos de la invasión ideológica y sigan las costumbres de sus antepasados.

## CONCLUSIÓN

*El Movimiento de Resistencia Islámica se compone de soldados*

**Artículo Treinta y seis.** Mientras allana su camino, el Movimiento de Resistencia Islámica subraya una y otra vez para todos los hijos de nuestro pueblo, para las naciones árabes e islámicas, que no persigue fama personal, ganancia material ni relieve social. No pretende competir con nadie de nuestro pueblo ni ocupar su sitio. Nada de eso en absoluto. No actuará contra ninguno de los hijos de los musulmanes ni contra aquellos no musulmanes que se muestren pacíficos hacia él, aquí o en cualquier otro lugar. Servirá únicamente como apoyo para todas las agrupaciones y organizaciones que actúan contra el enemigo sionista y sus lacayos.

El Movimiento de Resistencia Islámica adopta el Islam como modo de vida. El Islam es su credo y religión. Quienquiera que tome el Islam como modo de vida, ya sea una organización, una agrupación, un país o cualquier otra colectividad, el Movimiento de Resistencia Islámica se considera su tropa y nada más.

Pedimos a Alá que nos muestre el camino recto, que nos convierta en ejemplo para otros y que falle entre nosotros y nuestro pueblo con justicia. "Señor, falla según justicia entre nosotros y nuestro pueblo, pues tú eres el mejor juez." Sura VII (At-A'raf), Verso 89.

Sea la última de nuestras plegarias la alabanza a Alá, el Dueño del Universo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abu-Amr, Ziad. Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza. Muslim Brotherhood and Islamic Yihad. Indiana, Indiana University Press, 1994.
- Ajami, Fouad. Los árabes en el mundo moderno: su política y sus problemas desde 1967. México, FCE, 1983.
- Arkoun, Mohammed. El pensamiento árabe. Barcelona, Editorial Paidós Orientalia, 1992.
- Armstrong, Karen. Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el Islam. Barcelona, Editorial Tusquets, 2000.
- Ayubi, Nazih: El Islam político. Teorías, tradición y rupturas. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1996.
- Burgat, Francois. El islamismo cara a cara. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2000.
- Esposito, John L. Unholy War. Terror in the Name of Islam. Oxford, Oxford University Press, 2003.
- García Rivera, Armando. El nacionalismo árabe. Cuba, Editorial Cenit, 1960.
- Ghalioun, Burhan. Islam y Políticas. Las traiciones de la modernidad. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1999.
- Halliday, Fred y Hamza Alavi. State and Ideology in the Middle east and Pakistan. Londres, Mc Millan, 1988.
- Hichen, Djait. Europa y el Islam. Madrid, Libertarias, 1990.
- Hroub, Khaled. Hamas. Political Thought and Practice. Washington, Institute of Palestinian Studies, 2002.
- Martín Muñoz, Gema. El Estado árabe: crisis de legitimidad y contestación islamista. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1999.
- Mishal, Shaul y Avraham Sela. The Palestinian Hamas. New York, Columbia University Press, 2000.

- Mitchell, Richard. The Society of the Muslim Brothers. New York, Oxford University Press, 1993.
- Montero, Pablo. Israel-Palestina. Rompecabezas para armar. México, Ediciones y Publicaciones Zona, 1986.
- Nüsse, Andrea. Muslim Palestine. The Ideology of Hamas. Oxon, Routledge Curzon, 1998.
- Quintana, Santiago. La resistencia palestina: estrategia táctica y clases sociales. México, Ediciones Era, 1980.
- Rosaler, Maxine. Hamas Palestinian Terrorists. Nueva York, The Rosen Publishing Group, 2003.
- Snow, David y Susan Marshall. "Cultural Imperialism, Social Movements and the Islamic Revival" en Kriesberg, Louis. Research in Social Movements, Conflict and Change. Connecticut, JAI Press, 1984.
- Robinson, Glen E. Building a Palestinian State: the Incomplete Revolution. Indiana, Indiana University Press, 1997.
- Rodinson, Maxime. Mahoma. El nacimiento del mundo islámico. México, Ediciones Era, 1985.
- Roy, Olivier. Genealogía del islamismo. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2000.
- Ruiz Figueroa, Manuel. Islam: Religión y Estado. México, COLMEX, 1996.
- Said, Edward. Orientalism. New York, Vintage Books, 1979.
- -----."Nuevas alternativas en Palestina" en Nuevas Crónicas Palestinas. Madrid, Editorial Arena Abierta, 2002.
- Sierra Kobeh, María de Lourdes. Islam, sociedad y política. México, UNAM, 1986.
- -----. Introducción al estudio del Medio Oriente: del surgimiento del Islam a la repartición imperialista de la zona. México, UNAM, 2002.
- -----. Religión, Política y Relaciones Internacionales en el Mundo Musulmán en Graciela Arroyo

- Pichardo et al, comp. Regiones del mundo. Problemas y perspectivas: Diálogos para su estudio. México, UNAM FCPyS, 2002.
- Snow, David y Susan Marshall. "Cultural Imperialism, Social Movements and the Islamic Revival" en Louis Kriesberg. Research in Social Movements, Conflict and Change. Connecticut, JAI Press, 1984.
  - Tamimi, Azzam y John Esposito. Islam and Secularism in the Middle East. New York, New York University Press, 2000.
  - Tarrow, Sydney. Power in Movement: Social Movements, Collective Action and Politics. Cambridge, Cambridge University Press, 1994.
  - Wiktorowicz, Quintan ed. Islamic Activism. A Social Movement Theory Approach. Indiana, Indiana University Press, 2004.
  - Williams, Rhys. "Movement Dynamics and Social Change: Transforming Fundamentalist Ideology and Organizations" en Martin E. Marty y Scott Appleby. Accounting for Fundamentalism: The Dynamic Character of Movements. Chicago, University of Chicago Press, 1994.
  - Zeraoui, Zidane. Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos. México, Trillas, 2001.

## **HEMEROGRAFÍA**

### **Revistas.**

- Abu-Amr, Ziad. " Hamas: A Historical and Political Background" en *Journal of Palestine Studies*, núm. 4, vol. XXII, verano de 1993.
- Hroub, Khaled. "A "New" Hamas trough its new documents" en *Journal of Palestine Studies*, núm. 2, vol. LXXVII, verano de 2006.
- Kahhat, Farid. "América Latina, Medio Oriente y Estados Unidos" en *Foreign Affairs En Español*, [octubre-diciembre 2006](#).

- Marín Guzmán, Roberto. "La alternativa religiosa frente el secularismo: origen, desarrollo y aspiraciones del fundamentalismo islámico en Palestina" en *Revista de Estudios de Asia y África*, núm. 2, vol. XXXIV, 1999.
- Musalem, Doris. "Los acuerdos de paz entre Israel y la Organización para la Liberación de Palestina en el marco del nuevo orden mundial" en *Relaciones Internacionales*, núm. 66, abril-junio, 1995.
- Roy, Sara. "Gaza: New Dynamics of Civic Desintegration" en *Journal of Palestine Studies*, núm 4, vol. XXII, verano de 1993.
- Ruiz Figueroa, Manuel. "Surgimiento y consolidación del Estado islámico" en *Revista de Estudios de Asia y África*, núm. 1, vol. XXIII, 1998.
- Shadid, Anthony. "The Muslim Brotherhood Movement in the West Bank and Gaza" en *Third World Quarterly*, núm. 2, vol. X, abril de 1988.
- Shikaki, Khalil. "The Politics of Parálisis II: Peace Now or Hamas Later" en *Foreign Affarirs en Español*, julio-agosto 1998.
- Sierra Kobeh, María de Lourdes. "El problema palestino: planteamiento histórico general" en *Relaciones Internacionales*, núm. 28, enero-marzo, 1980.
- ----- . "Las negociaciones de paz y el surgimiento de una nueva intifada" en *Relaciones Internacionales*, núm. 87, septiembre – diciembre, 2001.
- Thieux, Laurence. "Crisis Humanitaria en Palestina: la imposible neutralidad de las ONG" en *Boletín IECAH de Acción Humanitaria del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria*, núm. 1, julio de 2006.
- Zeraoui, Zidane. "Islam y Occidente: Vecinos distantes" en *Revista de Ciencias Sociales de La Universidad del Zulia*, diciembre de 2003.

## **Periódicos.**

- "Arafat's Justice". New York Times, 19 de enero de 1996.
- "Hamás logra con 76 escaños la mayoría absoluta en las elecciones legislativas palestinas". El País, 26 de enero de 2006.
- Alain Gresh. "La victoria de Hamas en las elecciones legislativas" en Le Monde Diplomatique, 4 de febrero de 2006.
- Edward Said. "Oriente Próximo en un callejón sin salida" en El País, 5 de noviembre de 2001.
- "Narra vida de Arafat la historia de un pueblo en busca de libertad". La Crónica de hoy, 4 de Noviembre de 2004.
- Juan Miguel Muñoz. "Resistencia en el nombre de Dios" en EL PAÍS, 27 de enero de 2006.
- Juan Miguel Muñoz. "El brazo armado de Fatah amenaza de muerte a los líderes de Hamás" en EL PAÍS, 4 de octubre de 2006.
- "We do not Wish to Throw Them into the Sea". New York Times, 26 de febrero de 2006.
- Ferrán Sales. "Guerra abierta entre Israel y Hamas" en El País, 13 de junio de 2003.
- Javier Espinosa "Aplastante victoria de Hamas en Palestina" en El Mundo, 6 de febrero de 2005.
- "El lápiz armado de Hamas". El Mundo, 29 de enero de 2006.
- Kevin Peraino. "Extreme Victory" en Newsweek, 2 de febrero de 2006.
- Marwan Bishara. "Les élections palestiniennes, un atout pour la paix au Proche-Orient" en Le Figaro, 25 de enero de 2006.
- Abdel Bari Atouan. "La elección democrática palestina" en Alquds-Alarabi, 25 de enero de 2006.
- Shlomo Avineri. "A predictable victory in a failed Palestinian state", en Daily Star, 28 de enero de 2006.
- Abdel Bari Atouan. "Los regímenes árabes y la victoria de Hamas" en Al Quds Al Arabi, 30 de enero de 2006.

- Juan Miguel Muñoz. "Los palestinos eligen a Hamas" en El País, 27 de enero de 2006.
- Azzam Tamimi. "Hamas will make a deal" en The Guardian, 30 de enero de 2006.
- "Iran to Give \$50 Million to Hamas-Led Government". The New York Times, 16 de abril de 2006.
- Juan Miguel Muñoz. "Israel detiene a la cúpula de Hamás en Cisjordania" en El País, 29 de junio de 2006.
- "Los líderes mundiales exigen a Hamas que abandone la violencia y reconozca a Israel". El Mundo, 27 de enero de 2006.
- Noam Chomsky "Israel: Las perspectivas del proceso de paz" en La Jornada, 19 de octubre de 2000.
- "Ghosheh allowed to return". Jordanian Times, 19 de junio de 2001.
- Robert Fisk. "Están los palestinos condenados a perder toda esperanza de un Estado" en The Independent, 11 de diciembre de 2001.

## **FUENTES ELECTRÓNICAS.**

- Matthew Levitt. "Hamas's Political Wing: Terror by Other Means". Sitio electrónico de The Washington Institute for Near East Policy: <http://www.washingtoninstitute.org/templateC05.php?CID=2131>
- Domingo Hernández Polledo. "Hamas: Religión o Política" en <http://www.alqudsmalaga.org/articulos.php>
- Yehudit Barsky. "The New Leadership of Hamas: A Profile of Khalid Al-Mish'al"   
<http://www.ajc.org/site/apps/nl/content3.asp?c=ijITI2PHKoG&b=846739&ct=1052665>
- Palestinian Human Rights Monitoring Group. Sitio electrónico oficial <http://www.phrmg.org/>.
- Sitio electrónico oficial del Centro Israelí de Estudios Especiales. [http://www.intelligence.org.il/eng/sib/4\\_05/univ.htm](http://www.intelligence.org.il/eng/sib/4_05/univ.htm)

- Sitio Electrónico del Departamento de Estado  
<http://www.usinfo.state.gov/espanol/terror/04101905>.
- James Petras. "El grupo Baker frente al lobby judío" en [www.mundoarabe.org/Estados\\_unidos\\_Iraq.htm](http://www.mundoarabe.org/Estados_unidos_Iraq.htm)
- Dominic Casciani. "Islamic charity cleared of Hamas link". BBC News en el Sitio Electrónico oficial  
<http://news.bbc.co.uk/1/hi/uk/3135392.stm>
- "US Freezes Hamas Accounts". BBC News en el Sitio Electrónico oficial [http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle\\_east/3174993.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle_east/3174993.stm)
- "Hamas Leader Sets Conditions for Truce" en CNN en línea  
<http://www.cnn.com/2006/word/meast>.
- Michael Herzog. "¿Se puede domar a Hamas?" en *Foreign Affairs en Español*, abril-junio de 2006. Sitio electrónico oficial  
<http://www.foreignaffairs-esp.org/200060401faenespessay060221-p30/michael-herzpg/se-puede-domar-a-hamas.html>
- Graham Usher. "Hamas Rise" en *Middle East Report on Line*, primavera de 2006. Sitio Electrónico oficial  
<http://www.merip.org/mer/mer238/mer238.html>
- Red Estatal de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género. Sitio electrónico oficial <http://www.redfeminista.org/>
- Comisión Central Electoral Palestina. Sitio Electrónico oficial  
<http://www.elections.ps/english.aspx>.
- Sitio Electrónico del periódico La Insignia  
[http://www.lainsignia.org/2004/abril/int\\_042.htm](http://www.lainsignia.org/2004/abril/int_042.htm)
- [Khaled Hroub](#). "Hamas's path to reinvention" en *Open Democracy*. Sitio Electrónico oficial  
[http://www.opendemocracy.net/conflict/middle\\_east\\_politics/hamas\\_3982.jsp](http://www.opendemocracy.net/conflict/middle_east_politics/hamas_3982.jsp)
- Arnon Regular. "Hamas Platform mentions armed struggle, but not Israel's destructions" en *Haaretz*, 11 de enero de 2006 en Sitio Electrónico oficial:  
<http://www.haaretz.com/hasen/pages/SearchEn.jhtml>

• "PLO rejects Hamas-led cabinet's platform". *AlJazeera.Net*, 23 de marzo de 2006 en Sitio Electrónico oficial: <http://english.aljazeera.net/news/archive/archive?ArchiveId=22242>

• Eóin Murray. "After Hamas: a Time for Politics" en *Open Democracy*. Sitio Electrónico oficial [http://www.opendemocracy.net/conflictiddle\\_east\\_politics/hamas\\_3982.jsp](http://www.opendemocracy.net/conflictiddle_east_politics/hamas_3982.jsp)

• Hroub, Khaled. "A "New Hamas" through its New Documents" en *Journal of Palestine Studies*. Sitio Electrónico oficial <http://www.palestinstudies.org/final/en/journals/content.php?aid=7087&jid=1&iid=140&vid=XXXV&vol=197>

• Biblioteca Europea de la Universidad Complutense de Madrid en su Sitio Electrónico oficial <http://www.ucm.es/cgi-bin/show-prensa?mes=04&dia=18&ano=2006&art=5>

• Dajani, Omar. "Preparing for the Inevitable Negotiation" en *Journal of Palestine Studies*. Sitio Electrónico oficial <http://www.palestinstudies.org/final/en/journals/content.php?aid=6802&jid=1&iid=139&vid=XXXV&vol=197>

## **OTRAS FUENTES.**

### **Tesis.**

- "El Movimiento de Resistencia Islámica (HAMAS) y el proceso de paz para Medio Oriente". Tesis inédita que para obtener el título de Licenciada en Relaciones Internacionales presenta Julieta Espín Ocampo. México, UNAM, 1998.
- "El imaginario de Occidente en los movimientos islamistas contemporáneos". Tesis inédita que para obtener el título de Maestra en Estudios de Asia y África presenta Reyna Elizabeth Peña Velasco. México, COLMEX, 2002.
- "Los refugiados palestinos en el conflicto palestino-israelí". Tesis inédita que para obtener el título de Licenciada en Relaciones Internacionales presenta Gabriela Guadalupe Márdero Jiménez. México, UNAM, 2002.

### **Documentos.**

- Banco Mundial. "Economic Update and Potencial Outlook". Marzo, 2006.
- United Nations Relief and Work Agency. "Emergency Appeal Thirtieth Progress Report: January to June 2006".
- Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU. "Gaza Strip: Situation Report 2006".

[http://www.ochaopt.org/?module=displaysection&section\\_id=11&format=html](http://www.ochaopt.org/?module=displaysection&section_id=11&format=html)